

# De la ideología a la práctica. Crítica de la arquitectura contemporánea en la Ciudad de México

Jean Pierre SERNA ZERPA

Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura.





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



## **De la ideología a la práctica. Crítica de la arquitectura contemporánea en la Ciudad de México**

Tesis que para obtener el grado de:

Maestro en Arquitectura presenta:

Jean Pierre SERNA ZERPA

Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura.



\_Director de tesis:

Mtro. Jaime Francisco Irigoyen

\_Co-director:

Dr. Ahmet Tercan. Mimar Sinan Güzel Sanatlar Universitesi

\_Sinodales:

Dr. Hermilo Salas Espíndola

Mtra. Adriana Camaño

Dr. Fernando Palma Galván

Mtra. Lucía Constanza Ibarra



De la ideología a la práctica. Crítica de la arquitectura contemporánea en la Ciudad de México

A Emmanuelle y Jaime



## **AGRADECIMIENTOS:**

El desarrollo de esta investigación tiene el privilegio de haber sido acompañada del consejo, el apoyo, la disposición, la confianza y la paciencia de grandes maestros, amigos y colegas.

EN MÉXICO. Jaime Irigoyen, Lucía Constanza, Fernando Palma, Adriana Caamaño, Felipe Albino, Hermilo Salas, Raúl Salas, Alejandro Cabeza, Gemma Verduzco, María Bustamante, Pepe, Rodrigo, Iliana, Micheline, Yazmin, Miguel, Iris, Benjamín, Jorge, Marco, Omar, Abril, Beto, Juan Antonio, Isaac, Paulino, Tere, Irmita, Rocío, Virginie, Christine, Francisco... EN TURQUIA. Emmanuelle Houlès, Ahmet Tercan, Jesús Cisneros, Vincent Insel, Dilek, Guzin, Loïc, Damla, Nesim, Nihan, Yalçin... EN VENEZUELA: mi familia, Angi, Bani... Y demás amigos cuya obra, consejo y conversaciones influyeron colateral e infaliblemente en mis reflexiones. Reza, Dimitri, Maro, Patrick, Bertrand, Jeanne y Fadila.

También he de agradecer la receptividad de los arquitectos mexicanos que me permitieron establecer con ellos un contacto directo para intercambiar ideas y visiones. Francisco Serrano, Susana García, Augusto F. Álvarez, Mario Schjetnan, Tatiana Bilbao, Jorge Vázquez del Mercado, Elias Cattan, Pablo Amboumrad, Bernardo Gómez Pimienta, Derek Dellekamp, Arturo Ortiz Struck, Jorge Ponce, Iñaki Echeverría, Gerardo Salinas, Javier Sanchez, José María Nava, Miquel Adriá, Adriana Monroy, Mauricio Rocha, Rozana Montiel, Anamaría Villaseñor y Diego Villaseñor.



## Tabla de contenidos

Introducción.....	08
-------------------	----

### Capítulo I

#### El contexto económico, político, social y ambiental contemporáneo.....11

1.1. Algunas precisiones epistemológicas.....	13
1.1.1. La cuestión política.....	13
1.1.2. El modelo económico y la concepción materialista de la historia.....	15
1.1.3. Políticas de desarrollo.....	17
1.2. La génesis de la globalización neoliberal.....	18
1.3. La lucha de clases en la globalización neoliberal.....	22
1.4. El imaginario social en la globalización neoliberal.....	36
1.5. El modelo de desarrollo sustentable.....	43
Conclusiones.....	48

### Capítulo II

#### Arquitectura y arquitecto. Matices en el discurso arquitectónico contemporáneo.....49

2.1. El discurso arquitectónico desde un punto de vista historiográfico.....	51
2.2. Arquitectura contemporánea.....	56
2.2.1 Dialéctica Koolhaas vs Zumthor.....	56
- El Delirio de Koolhaas.....	57
- La poética de Zumthor.....	58
- koolhaas ¿vs? Zumthor.....	59
2.2.2 Arte, solidaridad y activismo: otras prácticas en la arquitectura contemporánea.....	61
2.2.3 Arquitectura y moda. El ejemplo de la arquitectura sustentable.....	70
2.3. Arquitectura contemporánea en México.....	76





- De lo histórico a lo contemporáneo, de lo popular a lo intelectual.....	77
- La práctica en una joven generación.....	85
- La academia.....	91
- Borja vs Le Corbusier.....	94
Conclusiones.....	97

### Capítulo III

#### Imagen de la ciudad en la ideología contemporánea.....99

3.1. El diseño urbano desde un punto de vista historiográfico.....	101
3.2. Una propuesta teórica para el análisis de la ciudad contemporánea.....	105
3.3. La ciudad dual.....	109
3.3.1 Orígenes del “Nuevo Santa Fe” .....	109
3.3.2 Orígenes de la Ciudad Nezahualcóyotl.....	116
3.3.3 Dialéctica de los espacios urbanos de Santa Fe y Nezahualcóyotl.....	122
3.4. La ciudad en el arte y el arte y la ciudad.....	130
3.5. ¿Hacia un desarrollo Urbano Sustentable?.....	135
Conclusiones.....	138

#### CONCLUSIONES.....139

#### Bibliografía.....143



## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el ejercicio arquitectónico se ha multiplicado en prácticas diversas que favorecen la redefinición de aquello que pudiera ser o significar la arquitectura. Los esfuerzos por transformar los paradigmas en el diseño parecen una constante, sin embargo, el exceso de superficialidad desentienden la arquitectura de una visión crítica de los contextos históricos y contemporáneos. De este modo, las diferentes acciones que se toman desde la disciplina se presentan contradictorias e insuficientes frente a la problemática social y ambiental contemporánea.

La práctica arquitectónica tradicional, que dibuja una figura estereotipada de un arquitecto que diseña edificios, está en crisis. Sus acciones son cada vez más insuficientes ante la complejidad contemporánea. Sin embargo, nos preguntamos ¿hasta qué punto la disciplina ha desplazado sus límites epistemológicos y transformado sus modos de aproximación al diseño?. En este sentido ¿cuál es el desafío de la arquitectura contemporánea? ¿Existe uno?.

Esta investigación persigue el interés de desarrollar una crítica de la arquitectura contemporánea mexicana que ponga en evidencia las transformaciones del papel social arquitecto en las relaciones de producción.

El método utilizado sigue la lógica del materialismo histórico. Lo que nos exige, en un primer tiempo, buscar la causalidad de los procesos de producción que tienen lugar en la cuestión político-económica y en las relaciones sociales ahí sucintas, en fin, de aquello que denominamos



contemporaneidad. Esto nos permitirá entender la transformación de la ciudad en su base material más allá de la trampa ideológica del discurso arquitectónico.

Entendemos el discurso en un sentido amplio. En acuerdo con Todorov, consideramos que los discursos “son acontecimientos, motores de la historia, y no solamente sus representaciones<sup>1</sup>”. El discurso no sería entonces la palabra que acompaña el evento sino que en es un producto histórico, no solo en su materialidad física, sino también en su significación cultural. Para nosotros la imagen de la ciudad, las prácticas artísticas o incluso el objeto arquitectónico mismo, por citar algunos ejemplos, resumen la materialidad de un discurso. Se nos muestran como un texto a partir del cual interpretar algunos procesos ideológicos.

Simultáneamente, encontramos en las propuestas de la hermenéutica analógica un instrumento vital para nuestras interpretaciones. Trataremos de entablar en una relación de proporciones coherentes a las fuerzas que interactúan con nuestro sujeto de investigación. En nuestro diálogo con el sujeto, revisaremos el contexto y atenderemos con prudencia a “la diferencia, a la diversidad de sentidos y la diversidad de interpretaciones, sin caer en el relativismo<sup>2</sup>”.

El sentido crítico de esta investigación tendrá cómo recurso último el pensamiento de Luckács en cuanto al desarrollo de una conciencia de clase. Este pensador nos dice que “sólo aguzando la conciencia mediante una acción y una autocrítica consciente, se obtiene de la mera intencionalidad hacia la verdad, eliminando sus falsos recubrimientos, el conocimiento realmente verdadero, históricamente significativo y socialmente revolucionario<sup>3</sup>”.

En este orden, el desafío de esta investigación radica en nuestra habilidad para encontrar un equilibrio epistemológico que nos permita entender la disciplina arquitectónica y su contexto contemporáneo. Nos referimos a las dimensiones: políticas, económicas, sociales y ambientales. Es por ello que este estudio no es un catalogo sobre arquitectura mexicana sino una propuesta de análisis crítico sobre la contemporaneidad y el papel social del arquitecto en la división social del trabajo.

La investigación estará dividida en tres capítulos o bien en tres ejes temáticos que encontrarán, de manera pertinente, una correlación con la cuestión ambiental y artística. Por un lado, trataremos de descubrir las propuestas y contradicciones que defienden a la sustentabilidad como el máximo paradigma contemporáneo. Por otro, nos mantendremos vigilantes al papel del arte en las manifestaciones sociales, arquitectónicas y urbanas que nos permitan determinar algunas propuestas adicionales en las que la arquitectura puede asumir una participación.

En el capítulo I nos preguntamos ¿qué lectura podríamos asumir al modelo de desarrollo en la globalización neoliberal? ¿En qué medida se ha transformado la lucha de clases hoy en día? Para lo

---

<sup>1</sup> TODOROV, Tzvetan. *Nosotros y los otros*. Editorial Siglo XXI 1991

<sup>2</sup> BEUCHOT, Mauricio. *Perfiles esenciales de la hermenéutica analógica*. Ed. FCE y UNAM, México 2008

<sup>3</sup> LUKÁCS, György. *Historia y conciencia de clase*. Ed. Grijalbo 1969



cual trataremos de construir un universo conceptual a partir de la cuestión política, económica, social e ideológica en el contexto de la globalización neoliberal.

Seguidamente, realizaremos un análisis sincrónico de la cuestión arquitectónica a partir del cual poner en evidencia las formas en que se ejerce la disciplina. Revisaremos las condiciones histórico-culturales que pudieron dar génesis a las propuestas de composición estética del edificio (desde el movimiento moderno en México hasta la producción en una nueva generación de arquitectos). En este capítulo perseguimos nuestra ambición por entender, en un primer tiempo ¿cuáles son las contradicciones en la práctica arquitectónica vs la cuestión contemporánea? ¿Está delimitada la cuestión arquitectónica por un ejercicio tradicional entendido por la producción de un objeto (edificio)?

Finalmente, como último matiz a nuestro discurso, nos preguntamos ¿en qué medida está solicitada e implicada la participación del arquitecto en la construcción de la ciudad? Nos veremos obligados a dar irremediamente un ultimátum a la rigidez discursiva de la arquitectura tradicional, mientras ilustramos los casos de Santa Fe y Nezahualcóyotl y observamos las condiciones políticas, económicas, sociales y ambientales que dieron génesis a estos espacios urbanos.

En este contexto quedará ilustrada y abierta a la discusión nuestra principal inquietud: ¿cuáles son los trazos discursivos que la disciplina debería seguir para abordar, de manera congruente, la complejidad económica, política, social y ambiental contemporánea? Y finalmente responder ¿A qué podríamos llamar una conciencia de clases en la disciplina arquitectónica?



**Capítulo I**  
**El contexto económico, político, social y ambiental contemporáneo**



Las consecuencias de la desigualdad social, la constante de las crisis económicas, la euforia del consumo y el individualismo desatados por la utopía social, el debilitamiento exponencial de los ecosistemas y las vías trazadas por el modelo de desarrollo actual son determinantes en la formación de aquello que pudiéramos concebir como ideología contemporánea. Parece ser que asistimos a una suerte de globalización que de un modo u otro perpetúa las patologías de una sociedad enajenada y destinada a la fragmentación. Nos preguntamos ¿en qué medida se ha transformado la lucha de clases? ¿Cuáles son las condiciones político-económicas que la mantienen vigente? ¿Cuáles son las oportunidades de emancipación de la lucha de clases? ¿Existe alguna?

Tales serán las interrogantes que trataremos de abordar a lo largo de este capítulo, el cual será desarrollado en tres tiempos. En un inicio daremos una rápida revisión teórica que sea suficiente como punto de partida para nuestro análisis. Nos centraremos en: la cuestión política, el modelo económico y las políticas de desarrollo.

Seguidamente, prestaremos especial interés a aquello que reconocemos como proceso de globalización neoliberal. Para ello, abordaremos este fenómeno desde tres perspectivas: una histórica que nos permita localizar las dinámicas que le dieron génesis; una contemporánea que nos permita atravesar las fronteras del mito en la contemporaneidad y entender en qué escenario se plantea la lucha de clases contemporánea; finalmente, trataremos de reconocer algunas características representativas de una sociedad que bajo el modelo económico, persigue un ideal de desarrollo al cual llamaremos utopía social.

Finalmente, concentraremos nuestra atención sobre la pertinencia del paradigmático modelo de desarrollo sustentable, a fin de determinar las posibilidades que este tiene de establecerse como un nuevo y universal paradigma de desarrollo en el contexto contemporáneo.



## 1.1 Algunas precisiones epistemológicas.

### 1.1.1 La cuestión política.

En la compilación póstuma de escritos de Arendt, publicada bajo el título *¿qué es la política?*, la autora intenta dar una respuesta filosófica a dicha pregunta: “la política trata del estar juntos y los unos con los otros de los diversos. Los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de diferencias<sup>4</sup>”. La política, según entendemos, estaría representada por las formas que permiten el ordenamiento, la interacción, reglamentación y articulación de individuos, comunidades e incluso sociedades. A nuestro entender quedan en ella resumidas las posibilidades de un “Contrato Social”. En su texto, Arendt nos da un ejemplo ilustrativo: “en la medida en que se construyen cuerpos políticos sobre la familia y se los entiende a imagen de ésta, se considera que los parentescos pueden, por un lado, unir a los más diversos y, por otro, permitir que figuras similares a individuos se distinguen unas de las otras<sup>5</sup>”. Entendemos dos circunstancias: una político-territorial que se resume en el delineado fronterizo de los países y otra referida a lo que en esta delimitación contiene dentro de sí misma (de una manera abstracta, las formas de organización, y desde una perspectiva material, las personas... nosotros agregamos a estas la geografía, las ciudades, etc) es decir, el Estado. Este planteamiento parece en exceso evidente. Consideramos importante señalarlo pues en la medida en que trataremos de tejer la complejidad de la ideología contemporánea serán para nosotros la transformación de esta matriz conceptual quien dará congruencia a nuestro discurso.

A nuestro entender, el Estado está constituido por el ensamble de instituciones, la sociedad y las políticas que se asumen para la gestión del territorio (que a su vez estarían regidas por un conjunto de leyes)<sup>6</sup>.

Nos interesa esta plantear esta definición en el sentido en que es a partir del Estado que se van a definir e implementar las principales líneas del juego político a nivel nacional e internacional. Hirsch<sup>7</sup>, en el Estado Nacional de competencia, subraya el hecho de que lo político en el Estado está supeditado a la búsqueda de control y dominio sobre el territorio o sea insiste en la noción de poder ligada a la de Estado. ¿Cómo se establece este poder? O bien ¿bajo qué modelo este se rige?

---

<sup>4</sup> ARENDT, Hannah. *¿Qué es la política?*. Ed. Paidós, España 2007, pg. 45

<sup>5</sup> ARENDT, Hannah. *Ibíd.*, pg. 45

<sup>6</sup> Recurrentemente, al establecer la dualidad entre lo público (de dominio de todos) y lo privado (de dominio de algunos), se hace referencia al Estado a partir de las instituciones que la representan (el gobierno vigente, las universidades, los ministerios...) en la medida en que estas son un reflejo de los demás elementos enunciados: la sociedad, las políticas, el conjunto de leyes. A partir de ahí se analizan las relaciones implícitas entre lo público y lo privado, entre el Estado y lo privado. Se habla entonces, como veremos más adelante, de un Estado Intervencionista, un Estado Benefactor...

<sup>7</sup> HIRSCH, Joachim. *El Estado nacional de competencia: Estado, democracia y política en el capitalismo global*. Editorial Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 1995



En un primer tiempo hemos de decir que el modelo de Estado dominante es el de la Democracia. Entendemos por democracia como “el régimen político que permite a los actores sociales formarse y obrar libremente. Los principios constitutivos de la democracia son los que rigen la existencia de los actores sociales mismos. Solo hay actores sociales si se combinan la conciencia interiorizada de derechos personales y colectivos, el reconocimiento de la pluralidad de los intereses y las ideas, especialmente de los conflictos entre dominadores y dominados y, finalmente, la responsabilidad de cada uno respecto a orientaciones culturales comunes<sup>8</sup>”. Esto se traduce en el orden y la constitución de las instituciones que fungen como instrumento político para el equilibrio de los intereses, que bajo un concepto democrático estarían compuestos por la sociedad en general pero que en la práctica son representados por las clases dominantes. En el marco de un modelo democrático, se despierta una dinámica de estas instituciones con la sociedad que suscitan un conflicto de poder y una batalla por el control del poder. Es así como “el equilibrio de este sistema de fuerzas cambiará en función del peso relativo de las distintas clientelas y corrientes de pensamiento dentro de cada institución y de las garantías que el poder constituyente les vaya confirmando<sup>9</sup>”. Al interpretar el planteamiento de Tenzer, encontramos una doble situación. Por un lado, el papel la ideología que sería fundamental en el juego de las interrelaciones y decisiones políticas. Por otra parte, la volatilidad del equilibrio supeditado a una cuestión clientelar, que a nuestro modo de ver se resume en una cuestión de dominio del poder (encabezada por los dueños de los medios de producción). El Estado parece estar, en cierta medida, sometido a una fuerza mayor que no precisamente viene representada por el pueblo (como bien lo asegura el ideal de la democracia).

En este contexto, al modelo democrático habremos de agregar una relación de dominado-dominante si nos aproximamos a las instancias de lo económico, es decir, a las relaciones sociales de producción. El Estado estaría determinado por el modelo económico.

Nos interesa en particular ese punto de vista en la medida en que constatamos como la contemporaneidad está caracterizada por la dominación de algunos estados, la de su posición política y como lo veremos después, por consecuencia sus elecciones en respuesta al modelo económico.

En este marco nos preguntamos ¿Cómo está dinamizado el papel del Estado hoy en día? ¿Cómo se sucede este dominio de poder de lo económico sobre lo público? ¿Cómo se dinamiza y en qué medida se ve limitado el papel de la sociedad frente a la gran maquinaria capitalista? Tales serán algunos de los cuestionamientos que trataremos de abordar a lo largo de este capítulo.

---

<sup>8</sup> TOURAINE, Alain. Crítica de la modernidad. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 2006, pg. 321

<sup>9</sup> TENZER, Nicolas. La política y la filosofía política. En: DEL AGUILA, Rafael; CLARKE, Barry; TENZER, Nicolas; SANTOS, Augusto. La política, ensayos de definición. Ed. Sequitur, España 2000, pg. 63





### 1.1.2 El modelo económico y la concepción materialista de la historia.

Muchos autores y revistas especializadas utilizan constantemente el adjetivo de financiero, comercial e incluso “social<sup>10</sup>” para calificar el capitalismo actual. Antes que mencionar el dominio y la expansión del neoliberalismo como modelo dominante o incluso confundir nuestro análisis al tratar de encontrar definiciones al capitalismo contemporáneo (a partir de eso que pudieran ser los flujos financieros, los paraísos fiscales, la macroeconomía, las subsecuentes crisis económicas, los bonos, los bonos de carbono...) hemos de reconocer que adentrarnos en este complicado debate no es propiamente el objeto de nuestra investigación.

Más allá de un tratado sobre economía, será importante para nosotros captar la lógica del modelo económico contemporáneo. Nos parece que el modelo descrito por Marx en su obra, proporciona las herramientas suficientes para el objeto de este trabajo.

Recuperamos en este sentido la concepción materialista de la historia. Según Marx, en cada fase de la historia “se encuentra un resultado material, una suma de fuerzas de producción, una relación históricamente creada con la naturaleza y entre unos y otros individuos, que cada generación transfiere a la gente que le sigue, una masa de fuerzas productivas, capitales y circunstancias, que, aunque de una parte sean modificados por la nueva generación, dictan a ésta, de otra parte, sus propias condiciones de vida y le imprimen un determinado desarrollo<sup>11</sup>”.

Para desarrollar un análisis de este tipo, Harnecker nos propone asumir los planteamientos de Marx como un método o bien “un estudio científico de la sucesión discontinua de los diferentes modos de producción [que] debe ser puesta al servicio del estudio de realidades concretas, debe servir para producir conocimientos históricos que se sitúan a otro nivel, a nivel de las formaciones sociales y de sus coyunturas políticas<sup>12</sup>”. Habremos de explicar la historia a partir de las contradicciones en la vida material.

Al margen de estos planteamientos, destacamos existe un modelo dominante (el modelo económico a través de las relaciones de producción) y una condición ideológica que le mantiene en vigencia.

El modelo económico concierne las relaciones entre la producción, la distribución y el consumo de bienes y servicios (mercancías).

Según Marx, el capitalismo se sucede a partir del momento en que un sistema económico está basado sobre la propiedad privada de los “medios de producción” y organizado con el fin de maximizar los beneficios de aquellos que poseen dichos medios. En este contexto, la estructura

---

<sup>10</sup> El « Capitalismo Social » era una propuesta de la precandidata presidencial en Venezuela para las elecciones del 2012, María Corina Machado, quien pretendía, desde sus propuestas, incentivar la recuperación político-económica del país a partir de un socialismo capitalista o bien de un capitalismo socialista, un capitalismo del pueblo.

<sup>11</sup> MARX, Karl ; FRIEDERICH, Engels. *La ideología alemana*. Ed. Pueblos Unidos, Montevideo 1973, pg. 51

<sup>12</sup> HARNECKER, Martha. *Conceptos elementales del materialismo histórico*. Ed. Siglo XXI, México 1972, pg. 227



social estaría dividida por una clase dominante (la burguesa) y una clase dominada (la proletaria). Este principio marca un punto de partida para la explotación del hombre por el hombre, en el que una parte de la población vende, para subsistir, su “fuerza de trabajo” a los detentores de los “medios de producción”. A partir de la explotación de una “clase dominada”, se favorece la acumulación de capital por parte de la “clase dominante”, el aumento de sus riquezas.

En la dialéctica que conllevan las dinámicas de las relaciones de producción se establece, entre otros, una condición ideológica que le da permanencia. Este sería definido como un sistema de ideas-representaciones que abarca:

“ideas políticas, jurídicas, morales, religiosas, estéticas, filosóficas de los hombres de una sociedad determinada. Las ideas se dan bajo forma de diversas representaciones del mundo y del papel del hombre dentro de él. Son representaciones (...) llenas de elementos imaginarios; más que describir una realidad, expresan deseos, esperanzas, nostalgias. Los hombres viven sus relaciones con el mundo dentro de la ideología<sup>13</sup>”

Sin caer en un debate extensivo sobre la concepción marxista de “ideología” y sus críticas (pensamos por ejemplo en aquellas que debaten el conocimiento científico como objeto de lo ideológico o aquellas que acentúan las contradicciones aparentes sobre la “ideología como conciencia falsa”) asumiremos esta definición que la muestra como sistema de ideas-representaciones del hombre con el mundo, las cuales estarían evidentemente condicionadas por los modos de producción. En este sentido, en acuerdo con el pensamiento de Althusser, señalamos la ideología como un elemento estructural, su función sería determinante dentro de la lucha de clases.

Por ello consideramos que la búsqueda de nuevos calificativos y los intentos de descripciones de un nuevo capitalismo específico a la época contemporánea, se deba a la ilusión perpetuada por una época de cambios constantes, el sentimiento de tener que adaptarse y captar mutaciones aceleradas. Según Badiou, “tal es la posición de todos aquellos que las mutaciones tecnológicas y la expansión continua del capitalismo desde treinta años fascinan, y de quienes, engañados por la ideología dominante del “todo cambia todo el tiempo y corrimos detrás de ese cambio memorable” imaginan asistir a una secuencia prodigiosa de la Historia –cualquiera sea su juicio final sobre la calidad de dicha secuencia<sup>14</sup>”. El capitalismo contemporáneo tiene todos los rasgos del capitalismo clásico. La lucha de clases ha evolucionado, la lógica marxista se mantiene: el poder se concentra en los dueños de los medios de producción (las grandes firmas multinacionales y los grandes bancos); la clase dominante aumenta su riqueza, la clase dominada está cada vez más empobrecida; la naturaleza es vista como mercancía y por tanto se le otorga un valor de cambio; prevalece una cuestión ideológica que dan perpetuidad al modelo económico...

<sup>13</sup> HARNECKER, Martha. Conceptos elementales del materialismo histórico. Ed. Siglo XXI, México 1972, pg. 97-98

<sup>14</sup> BADIOU, Alain. Le réveil de l'histoire, *Circonstances 6*. Editions ligne, France, 2011 (*traducción libre*)



El desafío que se nos presenta a partir de este momento estaría concentrado en determinar ¿cuál es la lógica del modelo económico contemporáneo? Y a partir de allí tratar de entender ¿Cómo se han constituido las ideologías dominantes? ¿Cómo se establece ese vínculo entre el modelo económico, la ideología y la sociedad? Tales serán algunos de los cuestionamientos que abordaremos a lo largo de este capítulo. Por otra parte, el vínculo que estas pudieran tener con la arquitectura y el urbanismo serán desarrolladas en los capítulos II y III de esta investigación.

### **1.1.3 Políticas de desarrollo:**

Al margen de las ideologías dominantes, teóricos de muy diversas obediencias políticas van a enfocar sus investigaciones sobre lo que llamamos las políticas de desarrollo.

No podemos obviar mencionar aún sea una breve descripción de la evolución de la historia del pensamiento económico sobre el desarrollo y preguntarnos ¿cuáles son las contradicciones entre los planteamientos teóricos iniciales de los pioneros del desarrollo (los economistas que han constituido la economía del desarrollo en un dominio específico del pensamiento económico) y su aparente oposición con la realidad contemporánea?

A partir de los años 50, la emergencia de las teorías de desarrollo coincide con el periodo de posguerra y de las descolonizaciones, con la aparición del término “tercer mundo” para designar los países independientes de los dos primeros mundos (el bloque del Este y el bloque del Oeste) y como veremos más adelante de instituciones como el FMI y el BM así como de agencias de desarrollo tales como la UNICEF, WFD, la PNUD

Todas las teorías están escritas por economistas y plantean el concepto del desarrollo desde el punto de vista del crecimiento por medio del progreso económico y tecnológico exclusivamente. Quienes bajo un ideal democrático pretenden establecer un modelo universal aparentemente lleno de libertad, igualdad y fraternidad.

A partir del análisis de Azoulay, en “Les théories du développement” a la evolución paradigma « desarrollamentalista », podemos constatar que en efecto, cincuenta años después, las diferencias de crecimiento y de ingresos sobre el planeta lejos de haberse reducido, se incrementaron.

“El mito del mercado mundial unificado” parece no haber muerto. La ideología capitalista, como lo veremos a lo largo de esta investigación, pretende por un lado instaurar un modelo de igualdad y libertad mientras que, en el panorama mundial la fragmentación queda acentuada. Las desigualdades han crecido en forma exponencial, 20% de la población mundial concentra el 85%



de las riquezas<sup>15</sup>. Se extienden en ciertas partes del mundo manifestaciones de la pobreza en término de alimentación, de vivienda, de salud y de educación.

Las políticas de desarrollo han permitido el relevo de poderes en el seno del Estado, la permanencia de la desigual lucha de clases y legitimar en cierta medida, el poder de la empresa privada sobre las cuestiones de bienestar público, de desarrollo social y defensa de la democracia. Más adelante, veremos como esa ideología del desarrollo se resume, a escala planetaria, bajo el paradigma neoliberal.

## **1.2 Génesis de la globalización neoliberal.**

Desde la industrialización, el papel del Estado ha evolucionado rápidamente, adaptando sus funciones a las instancias del modelo económico. A principios del siglo XIX, los economistas liberales, llamado “clásicos” como Adam Smith sólo atribuían al Estado un papel diplomático, de seguridad y de justicia. El mercado se autorregulaba. El Estado protegía el libre comercio. La facilitación de los intercambios desembocaría supuestamente sobre una óptima repartición de los recursos.

Los desarrollos de las ciencias económicas, las mutaciones de las economías de mercado y los eventos históricos mayores del siglo XX han modificado sucesivamente este papel del Estado. Las leyes anti trust de Estados Unidos en 1890 y 1914 podrían considerarse como el primer paso de la intervención del Estado en el área económica. Este interviene para regular y proteger una competencia equitativa y disciplinada. Por otra parte, desde antes de la primera guerra mundial, los economistas de la escuela del bienestar como Alfred Marshall (1842-1924) y Cecile Pigou (1877-1959) consideraron que el Estado debía intervenir por medio de impuestos, subvenciones y reglamentaciones específicas. Entendemos aquí un momento característico del Estado intervencionista.

A consecuencia del régimen fordista y de la “Gran depresión de 1929” (que provocó la paralización del comercio internacional y una general ruina económica) en el que la sobreproducción y la falta de control en la creación de divisas puso en crisis la estabilidad de la empresa privada y el Estado, este último asume un papel determinante en la recuperación económica: medidas de apoyo al crecimiento, medidas de apoyo para incentivar el consumo, introducción de la seguridad social estatal...

A partir de esta época vemos como se van estrechando cada vez más la relación entre lo económico y lo político. Las acciones que se tomarían en el seno de las instituciones (políticas de Estado) buscarían constantemente una sincronía (o tal vez un equilibrio) entre lo público y lo

---

<sup>15</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Reporte sobre el desarrollo humano, 1996



privado. Sin embargo, sería el interés privado (de los dueños de los medios de producción) quien ejercería el papel dominante.

Bajo esta dinámica y ante la pregunta que planteábamos más arriba ¿cómo está dinamizado el papel del Estado en la contemporaneidad? Hemos de destacar la sucesión de algunos hechos en el período de posguerras, que estuvo a su vez marcado por la sombra de la guerra fría.

Los resultados de la primera y segunda guerra mundial tuvieron consecuencias determinantes en la división político-territorial de los países así como en la génesis de instituciones que marcarían una pauta en la decisión política y económica de los años venideros. Vemos por ejemplo el surgimiento de una Turquía repartida y refundada a partir de la revolución que destituyó al Imperio Otomano y reconstituyó el territorio de los pedazos repartidos por los países ganadores de la primera guerra; o el caso emblemático de Alemania que, dividida en dos, sería un símbolo representativo entre la creciente dominación del imperio capitalista Estadounidense y la consolidación del bloque comunista Soviético.

Por otra parte, ante las sucesivas crisis económicas de principios de siglo XX así como el fuerte desequilibrio económico posterior a las dos guerras mundiales, se vio la necesidad de establecer un control en las transacciones, la impresión de divisas y el dictamen de políticas que afectarían el desarrollo económico de la empresa privada, es así como en 1945 son institucionalizados el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Ambos, promotores de la cooperación monetaria, la estabilidad financiera y el crecimiento económico de todos los países (en especial el de los países pobres, según el dictado del BM en su página oficial<sup>16</sup>), instrumentos de control económico que permitiría dar perpetuidad a la hegemonía de los países desarrollados sobre los países pobres estrangulados (o bien, estrangulándolos) con el sobre endeudamiento. Así por ejemplo, el FMI “pasa revista a las políticas económicas aplicadas por los países, así como la situación económica y financiera nacional, regional y mundial a través de un sistema formal de supervisión<sup>17</sup>”

La coyuntura de la concepción y funciones del Estado a partir de las tensiones y modificaciones político-territoriales (nos enfocaremos en adelante en la tensión entre el bloque capitalista y el bloque comunista en la guerra fría) fueron acentuadas por la fuerza de dos instituciones (FMI y BM). Entendemos aquí un momento coyuntural que fue poco a poco condicionando la función pública del Estado, condicionada por la fuerza creciente del sector privado.

La década de 1970 y 1980 serían cruciales para la instauración de este modelo. Durante la década de 1970 se sucedió la crisis petrolera que dejó a los países pobres no-productores sobre endeudados con la banca privada (recordemos que la tensión entre la OPEP frente a las petroleras occidentales permitió el aumento del precio del petróleo en un 400% entre 1973 y 1974). Esto permitió una intervención imponente del FMI y el BM, que como bien dijimos estarían a su vez

---

<sup>16</sup> Ver sección “About” en: [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org) visitada el 14 de Agosto de 2012

<sup>17</sup> Ver apartado “supervisión” en: <http://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/glances.htm> visitada el 14 de Agosto de 2012



controlados por los países ricos, para “salvaguardar” la crisis económica. A partir de aquí, las políticas dictadas desde Washington (bajo el mandato de Ronald Reagan) y Londres (Margaret Thatcher) marcarían la pauta de las acciones de los Estados a nivel mundial, marcando una brecha entre las políticas de izquierda (que poco a poco se irían debilitando con la caída del bloque comunista) y las de derecha enfatizada en: “los derechos de propiedad y seguridad a expensas de participación y libertad política<sup>18</sup>”. Esto formaría parte de lo que se conoce como ideología neoliberal.

Hasta ahora hemos hablado de expansión de los mercados e institucionalización de un modelo que se funda a partir de una ideología neoliberal, nos preguntamos ¿cómo fue consolidada la hegemonía del modelo neoliberal y bajo qué términos?

Como bien vimos, el dominio del sistema capitalista deviene, en un primer tiempo, del desenlace de la guerra fría. El capitalismo Estadounidense se impone naturalmente y progresivamente frente al debilitamiento de las diferentes formas y adaptaciones del pensamiento marxista derivadas de la Rusia comunista. En este sentido, en el seno de las grandes potencias capitalistas se entendió que había que acelerar el crecimiento económico (entiéndase privado) y lograr que las economías en desarrollo adoptaran dicho modelo. La estrategia: expandir el mercado a partir de la transgresión de las fronteras político-territoriales con lo cual disminuir los costos de producción, aumentar las ganancias y lograr en esta medida mayor autonomía sobre los procesos de producción. Lo ilustra el desarrollo de las compañías multinacionales. Hirsch insiste en que “se diagnostica una tendencia histórica hacia la descentralización del Estado, la atrofia de sus facultades y competencias de ordenamiento, el desmembramiento de sus aparatos y la difuminación de sus límites con instituciones privadas<sup>19</sup>”.

El papel del FMI y el BM como bien dijimos, sería determinante, en adelante sus acciones quedarían ilustradas por lo que se conoció como consenso de Washington<sup>20</sup>, en el cual se resumen las diez políticas estratégicas que desde la capital Estadounidense son tomadas para salvaguardar la economía del planeta. Estas serían: propiciar una disciplina fiscal, para disminuir el déficit y la fuga fiscal; la inflación como parámetro central de la economía; determinar las prioridades de los presupuestos y del gasto público, con el cual disminuir el gasto público a la vez que el pago de impuestos; este último permitiría una reforma tributaria; tasa de interés controlada para evitar distorsiones en la asignación de recursos como resultado de acciones burocráticas arbitrarias; establecer un tipo de cambio competitivo; incentivar una política comercial liberal; incentivar una inversión extranjera directa, lo que explica por ejemplo la génesis de los Tratados de Libre

---

<sup>18</sup> DEL AGUILA, Rafael. Política, ciudadanía y juicio. En: DEL AGUILA, Rafael; CLARKE, Barry; TENZER, Nicolas; SANTOS, Augusto. La política, ensayos de definición. Ed. Sequitur, España 2000, pg. 63

<sup>19</sup> HIRSCH, Joachim. El Estado nacional de competencia: Estado, democracia y política en el capitalismo global. Editorial Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 1995, pg. 155

<sup>20</sup> Nos referimos a la « cumbre » convocada por el economista John Williamson en noviembre de 1989, en el que diversos economistas se reunieron para describir, resumir y analizar los cambios estructurales del FMI y el BM a partir de las subsecuentes crisis de los años precedentes. El resultado es conocido como “Consenso de Washington” resumidas en el libro “What Washington means by policy reform” escrito por el propio Williamson.



Comercio; incentivar las privatizaciones; finalmente, la desregulación a partir de la cual realizar legislativas que permitieran estimular los flujos financieros.

Según Abélès “eso que caracteriza las dos últimas décadas del siglo XX, es un esfuerzo sin precedentes por estimular la movilidad de los capitales a la escala mundial (...) día y noche, el dinero hace dinero [mercado financiero], el trasciende las contingencias del espacio y del tiempo” a lo que agrega más adelante “hemos entrado en una economía planetaria, y es esta percepción de una globalización compartida (impuesta) que produce la conciencia de una pertenencia a lo global<sup>21</sup>”. En resumidas cuentas, se difunde el conocido proceso de globalización, que nosotros entendemos como: globalización neoliberal.

El Estado democrático pareciera ser reemplazado por un Estado eficiente que enfatiza los criterios de mercado en su regulación de las demandas sociales a expensas de los valores y obligaciones democráticas al ocuparse en desarrollar estrategias que permitan retener el capital en sus límites de dominación fronteriza y disminuir la fuga del mismo a otros países. Nos preguntamos si ¿asistimos a una degradación del Estado-institucionalizado? ¿Podemos plantearnos esto como una política-global vs un Estado-institucional? Pareciera ser que el Estado, al representarse como instrumentalizado, queda completamente desplazado por las dinámicas de los flujos financieros. En este sentido, ¿asistimos a una nueva transformación en la concepción del Estado?

Es indiscutible que la estructura de poder del Estado se ha visto fragilizada. El modelo económico neoliberal ha permitido la expansión de políticas a favor del mercado internacional, que se han controlado en el seno del FMI y el BM, sin embargo, un análisis a la evolución del papel del Estado quedaría incompleto, si no introducimos las dinámicas de instituciones y formas de representación social paralelas. El Estado, en tanto que institución no ha muerto, su práctica ha venido transformándose en la medida en que establece formas de colaboración multilateral. Nos referimos en este caso a las Fundaciones, Organizaciones No-Gubernamentales y los Movimientos Sociales que de un modo u otro han sopesado (así como alimentado) la aparente fragilidad de los Estado-Nación en la actualidad.

Estamos de acuerdo con Abélès, cuando nos dice que “las organizaciones no-gubernamentales (ONG) que se desarrollan en las cuatro esquinas del mundo, a menudo en relación con asociaciones de crisis, son muy representativas del nuevo modelo político más directamente anclado en la sociedad civil y que trasciende alegremente las fronteras nacionales<sup>22</sup>”. Somos testigos del contrapeso en las decisiones políticas que ejerce la ONU en el panorama internacional (para respaldar por ejemplo las decisiones de los países ricos en materia de guerra), igualmente,

---

<sup>21</sup> Original en francés : « Ce qui caractérise les deux dernières décennies du XXe siècle, c’est donc un effort sans précédent pour stimuler la mobilité des capitaux à l’échelle mondiale (...) jour et nuit, l’argent fait de l’argent, il transcende les contingences de l’espace et du temps (...) on est entré dans l’économie planétaire, et c’est cette perception d’une mondialisation partagée (imposée) qui produit la conscience d’une appartenance au global ». Traducción personal. ABÉLÈS, Marc. Anthropologie de la globalisation. Ed. Payot, Francia 2008, pg 16-17

<sup>22</sup> Original en francés : « les organisations non gouvernementales (ONG) qui se développent aux quatre coins du monde, souvent en liaison avec les situations de crise, sont très représentatives d’un nouveau modèle politique plus directement ancré dans la société civile et qui transcende allégrement les frontières nationales. Traducción personal. ABÉLÈS, Marc. Anthropologie de la globalisation. Ed. Payot, Francia 2008, pg 124



se ven multiplicadas ONG que procuran asumir la lucha contra la emergencia ecológica (Greenpeace, ECO, Selva Negra, etc), el rescate de zonas afectadas por algún siniestro (vemos como se concentró un apoyo masivo, desde todos los medios e instancias, para el rescate de Haití luego del terremoto o en el sudeste asiático, luego del tsunami de diciembre de 2004) para incentivar la educación (Fundación Educación Sin Fronteras, Fundación Carolina...), defender una ideología (movimiento de los indignados, movimiento 132) así como para promover el arte, mejorar la salud, disminuir el hambre, atacar la pobreza... en fin, pareciera ser que ante la incapacidad de las instituciones gubernamentales de asumir la complejidad de las problemáticas contemporáneas surge en contrapartida instancias que tienen un peso de acción inmediata, ocasionalmente de tildes anárquicos.

Estas instancias puede que funcionen o no para difundir la ideología neoliberal, en este cúmulo de todos con todos (e incluso todos contra todos) vemos que la lucha de clases se ha transformado. Sin embargo, más allá de esta invitación a la convivencia, se acentúa hoy en día un instinto que otrora se enfocaba solamente en la cuestión de la desigualdad social: el de sobrevivencia. Sobrevivir al apocalipsis ambiental. Sobrevivir a la crisis económica. Sobrevivir al terrorismo. Sobrevivir a la revolución. Sobrevivir al hambre. Sobrevivir al mal que tiene hoy en día al límite la sociedad y el planeta. En este contexto nos preguntamos si ¿Asistimos a uno de los puntos más críticos de la lucha de clases?, tal será el objetivo de los siguientes apartados de este capítulo.

### **1.3 La lucha de clases en la globalización neoliberal.**

En el apartado anterior definimos el fenómeno de la globalización neoliberal como aquel esfuerzo sin precedentes por estimular la movilidad de los capitales a escala mundial, en detrimento del poder político del Estado (lo público) y a expensas de lo social o de lo ambiental. En este proceso, parece quedar reivindicada la hegemonía de la cuestión económica. En la medida en que el poder de las multinacionales y de las grandes firmas (lo privado) toma cada vez mayor fuerza, la lucha de clases parece librar una violenta (física y psicológicamente) batalla. Es como si, en medio de esta competitividad del todos contra todo(s) y en tanto que habitantes del planeta, estamos invitados (por no decir obligados) a afrontar una suerte de sobrevivencia perpetua.

Desde todos lados se yuxtapone la crisis: crisis económica, crisis ambiental, crisis alimentaria, crisis social, crisis educativa, crisis de empleo... En este contexto, nos preguntamos ¿Qué sucede y cómo se sucede hoy en día la lucha de clases? ¿Se referirá esta a una cuestión netamente económica? ¿O será tal vez política? ¿Existen oportunidades de emancipación para la clase dominada?

El discurso de expansión enunciado con la globalización neoliberal nos sugiere una suerte de competitividad benefactora traducida en equidad de oportunidades para los individuos. La





democracia liberal estaría equitativamente repartida en todas las esquinas del mundo. Ya no habría nuevos modelos que plantear. Fukuyama diría que asistimos al “final de la historia<sup>23</sup>”. Para nosotros, esta idea de igualdad expandida se traduce en fragmentación. A partir de la globalización neoliberal se acrecientan de manera exponencial las desigualdades mientras que, como sociedad, quedamos agotados por la urgente necesidad de atender emergencias rápidas (comer, encontrar empleo, huir de la violencia cotidiana, afrontar el espejismo de lo ecológico y no la problemática ambiental....).

Dos caras de la moneda. Por un lado vemos: la instauración de políticas de austeridad para fortalecer la economía (empresa privada), el incremento de las tasas de desempleo en la gran mayoría de los países (sin hablar del crecimiento de la pobreza), el alza de los nacionalismos en Europa, guerras del y contra el terrorismo, acciones violentas de racismo, una injusticia social tremenda hacia las minorías y las clases sociales desfavorecidas, la amenaza permanente hacia la pérdida del patrimonio cultural y natural, el incremento de la contaminación ambiental (cualquiera esta sea: del aire, de los océanos, de los ríos, por petróleo, tóxicos químicos, nucleares...), una reducción de las especies animales y vegetales, desertificación, incremento del nivel del mar. Del otro lado tenemos: asistencia humanitaria transfronteriza, manifestaciones y protestas en contra de las políticas de austeridad con una voz (mas no un poder) en diferentes lugares del planeta, una aparente recuperación de la izquierda en el escenario político (que no por menos consideramos incompetente e ineficaz), revoluciones sociales (que en el mundo árabe se contagian de un país a otro, en la misma medida en que se reproduce una opresión violenta), movimientos artísticos en contra de la política consumida por el dogma religioso (pensamos por ejemplo en la “oración punk” de las Pussy Riot en Rusia contra el gobierno de Putin), Organizaciones No-Gubernamentales que como bien mencionamos más arriba, afrontan temáticas y problemáticas diversas.

La lista que enumeramos es tan larga que pudiera imprimirle a nuestro discurso un tono de eufórica alarma al momento de estar acompañada de dispersión. Hasta ahora, dibujamos aquí una-humanidad aparentemente sobresaturada (de violencia, de terror, de pánico...), al borde de la modernidad líquida que planteo Bauman<sup>24</sup> (o bien al límite de la sobre modernidad de Augé<sup>25</sup>). Para nosotros, antes que una sociedad sobresaturada, pensamos que en la superposición de información, persiste una bruma (aquella de la adaptación al cambio continuo a la cual también llamaremos mito) que defeciona una cada vez más violenta lucha de clases. La persistente explotación del hombre por el hombre paradójicamente “legítima” la expansión del modelo neoliberal. Es por ello que más arriba asumimos que en este mundo unificado por los flujos

---

<sup>23</sup> FUKUYAMA, Francis. *The end of History and the last man*. Ed. FreePress, Estados Unidos 2006

<sup>24</sup> Zygmunt Bauman es conocido por la autoría de diferentes libros que giran en torno a su propuesta epistemológica sobre la “modernidad líquida”, a partir de ahí ha desarrollado estudios en los que habla del amor líquido, los tiempos líquidos, el miedo líquido, la vida líquida, arte líquido?, el mundo líquido, tales han sido los títulos de gran parte de la numerosa obra de este autor.

<sup>25</sup> Augé plantea la sobremodernidad como “la aceleración de la historia. La sobreabundancia de información que nos son transmitidas cotidianamente nos dan el sentimiento de que las noticias del día son ya históricas (...) la aceleración de eventos incrementa, la línea divisoria entre la historia y la actualidad se borra al punto de devenir inapreciable; el más aislado o el más insensible de los humanos no puede ignorar que él está entrenado a gran velocidad en la historia de todos los otros”. Traducción libre. AUGÉ, Marc. *Erró*. Ed. Le lit du vent, Francia 1994, pg 11-13



financieros, las redes de comunicación, el internet, las ideologías del consumo entre otros, se inducen fragmentaciones.

Ahora bien, ¿cómo afrontar este mapa conceptual tan diverso, de manera tal que podamos darle mayor objetividad a nuestro discurso? En un primer tiempo habremos de concentrar nuestra atención a uno de los mayores instrumentos de la supremacía ideológica: el mito<sup>26</sup>. Según Barthes, “el mito no es ni una mentira ni una confesión: es una inflexión<sup>27</sup>”. Nos referimos a la yuxtaposición de imágenes y de representaciones que deforman significados para distanciar el sentido de las cosas. Podemos mencionar algunos: el demonio imperialista vs el demonio comunista (o socialista); el islamismo turco vs la laicidad rusa; el mexicano y su descanso infinito sobre la base de un cactus; la gripe H1N1; de machos mexicanos, muxes y sociedades matriarcales; el sueño americano; el inseguro Garibaldi y la segura Condesa; el mundo de las estrellas (Televisa o Hollywood...); “Soy totalmente palacio”...

Nos atrevemos a asegurar que en esta base mitológica se ha proyectado el modelo de desarrollo desde los países pobres en relación a los países ricos, a un punto tal en que la misma lucha de clases ha sido mitificada. Algunos ejemplos nos parecerán suficientes: la cuestión político-económica en la zona euro junto con el crecimiento de nacionalismos extremos o de los fundamentalismos religiosos, la política internacional de Estados Unidos y Europa, el modelo de las nuevas potencias (como el caso de China) y la inagotable resistencia del pueblo latinoamericano ante la corrupción de su sistema político y la imposición del modelo de desarrollo neoliberal.

Desde el año 2008, la crisis económica desatada en Estados Unidos por los “tropiezos hipotecarios” en su mercado inmobiliario ha repercutido tanto en países ricos, como en países pobres. Consideramos que a partir de este año la “crisis” se ha multiplicado en desmedida.

En Europa, la recesión de las economías de Grecia (que cuenta hoy con una tasa de desempleo de 23,1% o bien, 1,147,372 personas<sup>28</sup>) y España (con una tasa de desempleo de 24,3%<sup>29</sup>) han sido los ejemplos icónicos de la crisis económica, mientras Italia mantiene su equilibrio económico al filo de la navaja y el dueto Alemania-Francia (Merkel-Sarkozy) unía esfuerzos para controlar y estabilizar la economía en la comunidad Europea. La estrategia de rescate de la economía parece evidente: la aplicación de políticas de austeridad. Pero, ¿en qué consisten dichas políticas? Estas

---

<sup>26</sup> Pudimos bien hablar de otros instrumentos ideológicos como el fetiche del mercado, los imaginarios sociales o incluso la cultura (la de consumo, evidentemente), sin embargo, y como veremos a lo largo de este apartado, consideramos en el mito se concentra, al menos en un primer plano, el campo minado de la burguesía sobre el camino que conduce a la emancipación de la lucha de clases. En un segundo plano, la manipulación de los imaginarios sociales serían otro importante instrumento de la imposición ideológica, estos serán oportunamente analizados en otros apartados de este capítulo.

<sup>27</sup> BARTHES, Roland. *Mitologías*. Ed. Siglo XXI, México 1980, pg. 222

<sup>28</sup> « Grèce nouveau record du taux de chômage en mai » Ver: [http://www.lemonde.fr/economie/article/2012/08/09/grece-nouveau-record-du-taux-de-chomage-en-mai\\_1744266\\_3234.html](http://www.lemonde.fr/economie/article/2012/08/09/grece-nouveau-record-du-taux-de-chomage-en-mai_1744266_3234.html) visitada el 19 de Agosto de 2012

<sup>29</sup> “España lleva la tasa de desempleo de la zona euro a un récord del 11%” Ver: [http://economia.elpais.com/economia/2012/06/01/actualidad/1338543010\\_459863.html](http://economia.elpais.com/economia/2012/06/01/actualidad/1338543010_459863.html) visitada el 19 de Agosto de 2012



se resumen en disminuir el gasto público: salarios, empleos, presupuestos para la salud, la educación, la seguridad, la cultura. Bajo las pautas de desarrollo neoliberal, la crisis forma parte de un círculo vicioso que fragiliza el poder y la soberanía de los Estados, Europa estaría “tomada bajo su propia trampa institucional: los Estados deben tomar prestado de las instituciones financieras privadas que obtienen, ellas, liquidez a bajo precio de la Banca Central Europea<sup>30</sup>”. Constituidos bajo la lógica del modelo neoliberal, lo público apoya lo privado; lo privado a su vez toma el control económico y amputa la acción pública.

Las políticas de austeridad, implementadas como normas de ineludibles, han venido poco a poco desgarrando la sociedad europea. Por otra parte, no es despreciable la dificultad para poder comprender o al menos dar una lectura justa en el juego de contradicciones, de causas y de consecuencias que acompaña la crisis. Todas estas condiciones se van sumando para crear un escenario de incertidumbre que genera hoy interrogantes más radicales en cuanto al porvenir. Ante la necesidad de afrontar dicha incertidumbre, vivimos en una sociedad impregnada de miedo (así por ejemplo, se presume que las tasas de suicidio pudieran tener un considerable incremento<sup>31</sup>). Las consecuencias sociales del modelo neoliberal tienen un alto costo.

En este contexto, el escenario político ha cambiado constantemente en Europa. En menos de dos años, los gobiernos de izquierda que estuvieron vigentes durante la crisis fueron destituidos a la vez que estigmatizados (pensamos en el caso de Zapatero en España), la derecha neoliberal y tecnócrata abarcó en un corto período un papel protagónico (el estrecho liderazgo entre Merkel y Sarkozy, la toma de poder de Rajoy en España o de Monti en Italia) mientras la izquierda toma nuevamente partido (François Hollande destituye a Nicolas Sarkozy en las elecciones francesas de abril de 2012, lo que daría una nueva oportunidad a la izquierda socialista y pondría a su vez bajo observación las relaciones entre Francia y Alemania) mientras que en Grecia los cambios de gobierno están a la orden del día (El socialista Papandreu demisiona, toma el poder el tecnócrata Papadimos quien es reemplazado por el también tecnócrata Pikrammenos, el cual sería finalmente reemplazado por el gobierno de centro-derecha de Samarás, bajo el aseo de la izquierda radical representada por Tsipras). En un corto período de tiempo, los cambios en el escenario político han oscilado constantemente entre la ideología de grupos de izquierda y derecha.

Si observamos más a fondo este panorama, encontraremos evidencias de racismo propias de los nacionalismos extremos o bien del fundamentalismo religioso.

Veremos cómo durante los últimos años ataques terroristas de este tipo se hacen cada vez más recurrentes, como por ejemplo la masacre anti-multiculturalista propiciada por Breivik en Noruega

---

<sup>30</sup> Por su original en francés : « L'Europe est de fait prise dans son propre piège institutionnel : les États doivent emprunter auprès d'institutions financières privées qui obtiennent, elles, des liquidités à bas prix de la Banque Centrale Européenne ». Traducción libre. “Manifeste d'économistes atterrés”. Ver : <http://www.atterres.org/page/manifeste-d%C3%A9conomistes-atterr%C3%A9s> visitada el 19 de Agosto de 2012

<sup>31</sup> « Les suicides peuvent augmenter de 8 à 15% en période de crise ». [http://www.lemonde.fr/societe/article/2012/08/15/les-suicides-peuvent-augmenter-de-8-a-15-en-periode-de-crise\\_1746384\\_3224.html](http://www.lemonde.fr/societe/article/2012/08/15/les-suicides-peuvent-augmenter-de-8-a-15-en-periode-de-crise_1746384_3224.html) visitada el 19 de Agosto de 2012



o los asesinatos antisemitas de Merah en Francia (esto sin mencionar la constante de la violencia anti islamistas). Por otra parte, la extrema derecha, con sus propuestas igualmente racistas y anti-migración, parece avanzar poco a poco en el terreno de lo político (veremos como por ejemplo el Front National logra un tercer lugar durante las elecciones presidenciales francesas con más de 6 millones de votos, mientras que el partido “Amanecer Dorado”, declarado Neonazi, llega al parlamento griego con una representación del 6,9%). Esto despierta nuestra atención puesto que la población, en medio de la crisis, más allá de poder estar desorientada políticamente, se suma en acciones violentas que ya no son propias de países terroristas (o bien aterrorizados) como Irak, Afganistán o Pakistán. Detrás de la crisis económica se pone en crisis el ideal de la democracia y los derechos humanos (al menos el de libertad, igualdad y fraternidad).

El mito del modelo de desarrollo Europeo es equivalente o incluso menor a aquel de la paradoja<sup>32</sup> política en Estados Unidos. Bastaría con recordar las contradicciones en la política internacional de esta nación cuya jurisdicción parece abarcar el mundo entero. La “guerra contra el terrorismo”, desatada luego de los ataques del 11 Septiembre de 2001 es el ejemplo más evidente. Una guerra cada vez más ilegítima desde la invasión de Irak en 2003 y que nos sirve de recordatorio ante las corrompidas relaciones de los países ricos respecto a países del Oriente Medio (con sus grandes reservas de petróleo) y los países cercanos al bloque soviético durante la guerra fría.

Simultáneamente, la cuestión de la política internacional parece focalizada en las revoluciones que de país a país contagiaron en el mundo Árabe.

Fuimos testigos de cómo un modelo dictatorial tras otro fue debilitado por la insurgencia exitosa y “laica”<sup>33</sup> del pueblo desde Egipto, Túnez, Barein, Yemen o Libia. La intervención de los países ajenos a la revolución (desde la OTAN o la ONU) se hizo necesaria en casos como el de Libia donde la represión de Gadafi al pueblo insurgente se hizo tremendamente violenta. Sin embargo, se hace impotente ante la ejecución propiciada por Al-Assad al pueblo sirio. Nos preguntamos si la intervención internacional apoyada incluso por la Liga Árabe se hizo efectiva en Libia ¿por qué esta se ha visto limitada ante la violenta masacre de más de 18 meses<sup>34</sup> en Siria? ¿Por qué ahora la comunidad internacional se ve condicionada por Rusia y China cuando en 2003, por citar un ejemplo, no le importó invadir Irak?...

---

<sup>32</sup> Nos enfocaremos en la política internacional de este país, sin embargo, habríamos de dejar bajo observación la situación de violencia que se vive al interior de su territorio. Tan solo en las primeras semanas de Agosto de 2012 se han realizado matanzas con armas de fuego en lugares públicos, en unos casos por supuesta enfermedad mental (los sucedidos durante una proyección de película en Aurora) en otros con motivos racistas declarados (la matanza propiciada por un ex militar en Wisconsin).

<sup>33</sup> Para nosotros, la laicidad de algunas revoluciones se pone en duda cuando vemos, los resultados de las elecciones presidenciales en Egipto en Junio de 2012, en las que llega al poder Mohamed Morsi del partido islamista de los “Hermanos Musulmanes”

<sup>34</sup> Nótese que al momento que escribimos este apartado, la situación mencionada sobre Siria sigue vigente, no ha habido una intervención internacional en el país, esta última se ha visto limitada por el fracaso de algunas misiones de observación coordinadas por Kofi Annan por parte de la ONU.



La respuesta a estas interrogantes así como un análisis de la política internacional requieren de un estudio especializado, cosa que lamentablemente no es objeto de esta investigación; dejar esta duda abierta a la discusión es para nosotros una manera de mantener los acontecimientos bajo observación permanente.

Por ahora nos llama la atención el poder que ejercen dentro de la política internacional China y Rusia.

Nos preguntamos si ¿Habremos de considerar estas potencias como el relevo del poder en la política internacional? Las reglas de juego y las propuestas, aunque a la inversa, parecen ser las mismas que aquellas de la hegemonía Estadounidense y Europea. Bastaría con ver los atentados que hacia la libertad de expresión se suceden constantemente en estos países (pensamos en el mencionado caso de las Pussy Riot en Rusia o las represiones en China al artista plástico Ai Wei Wei y su control sobre el flujo de información en internet) para notar las suficientes anomalías que aborten, antes de haber nacido, la utopía de un modelo democrático.

El mito del ideal del modelo de desarrollo de las grandes potencias, así como de las “potencias de relevo” (aún sin analizar los programas de vivienda, de integración social o las condiciones de pobreza) se hace para nosotros evidente. Asistimos a un mundo corrompido por las ambiciones de dominio y de poder (político y económico) que se sobreponen a la condición humana, desplazando, evidentemente, a aquellas relacionadas con la cultura y mucho menos del medio ambiente.

En medio del campo de batalla entre países dominantes y dominados, encontramos una América Latina continuamente en estado de resistencia y de aparente transición.

Actualmente, Brasil pone en funcionamiento una gran maquinaria que le permite mantenerse en la mira de los escenarios políticos, económicos, sociales y culturales internacionales (como lo constatan de las consecutivas cumbres para el desarrollo realizadas en su territorio, su productividad dentro del mercado energético y agrícola, sus alianzas estratégicas con la India, Rusia y China...). Argentina parece levantarse aún de la crisis económica que golpeó al país en el 2001 y las decisiones tomadas desde el gobierno dan cabida a un avance escueto del país en el panorama internacional (pensamos en los infructíferos intentos de la actual presidente, Christina Fernández, en la recuperación del territorio de las Malvinas) y sin embargo, mantiene un peso importante en las decisiones tomadas en la región a partir del MERCOSUR. Venezuela por su parte asume una guerra frontal contra el imperio (los países ricos), con estrategias oxidadas que confrontan al país contra el “demonio imperialista”, buscando alianzas políticas peligrosas por un lado (Siria e Irán) y por otro aparentemente emancipadoras de la dominación neoliberal (pensamos por ejemplo en la creación de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), la reciente adhesión del país al MERCOSUR o la creación de la televisora “Telesur”) aunque no por menos contradictorias (es difícil, por no decir imposible, entablar algún tipo de negociación con



Venezuela si no se defiende el mismo discurso antiimperialista del país; esto ha permitido una constante fricción en las relaciones de Venezuela con Colombia y México). Colombia asume por su parte políticas de derecha a partir de las cuales afronta la difícil situación de guerrillas que ha desangrado al país desde la segunda mitad del siglo XX, para lo cual ha desarrollado no solo una guerra violenta y permitido la construcción de bases militares estadounidenses en su territorio, sino que también ha reforzado las industrias del turismo, del textil y de la moda; por otra parte, a nivel de los gobiernos locales las políticas de gestión territorial en sus principales ciudades (Bogotá y Medellín) son referencia en la mejora de los índices de calidad de vida dentro del bloque latinoamericano. Por su parte, la imagen de México en el exterior se promueve entre la indiscutible riqueza natural y cultural del país (propicias para el desarrollo turístico, científico, artístico...) y por otro se discute entre el alto grado de violencia de las imágenes salpicadas por la guerra anti narcotráfico asumida oficialmente por el gobierno federal en 2006 y la creciente distancia entre la clase dominante y dominada (recordemos que el mexicano Carlos Slim figura en la lista Forbes como el hombre más rico del planeta).

Históricamente, las diferencias sociales, políticas y económicas están sometidas a una enorme desventaja, más allá de las riquezas de cada país, por las decisiones políticas en el seno del Estado.

La situación de América Latina no puede ser comprendida si no reconocemos la historia de colonización y mestizaje, el cual sería aún hoy uno de los lazos más fuertes que mantiene unida la lucha de estos pueblos. La región ha sido explotada, violada y oprimida desde la colonización española y portuguesa en el siglo XVI. En un territorio dividido por fronteras impuestas sigue prevaleciendo un espíritu común, de lucha por la independencia de los pueblos latinoamericanos que se constató a lo largo de los siglos XVIII y XIX. Encontramos en las palabras de Picón-Salas una descripción ilustrativa:

“Una conciencia de destino común hispanoamericano (que después hemos perdido) es característica del clima espiritual de aquellos días. Miranda llama compatriotas a sus corresponsales y amigos desde México hasta Buenos Aires. Así como un chileno – Madariaga- va a revolucionar en Caracas, un guatemalteco –Irisarri- será uno de los más agudos panfletistas de la independencia en Santiago de Chile. Para la idea y la obligación que viene no se conocen entonces fronteras<sup>35</sup>”

El destino común latinoamericano ha sido marcado por el ultraje. Aunque para 1944 Picón Salas intuya una pérdida de la fraternidad de estos pueblos, la subsecuentes historias que se fueron sumando dieron prueba del destino común que les une. En una línea de tiempo hablaríamos desde la base de la revolución Mexicana hasta el poético (aunque corrupto) sueño de la actual revolución bolivariana.

Latinoamérica construyó sus bases de las ruinas dejadas por el violento saqueo de su territorio desde la colonización, bajo la amenaza del imperio en las continuas intervenciones de Gran

---

<sup>35</sup> PICON-SALAS, Mariano. De la conquista a la independencia. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1944, pg. 233



Bretaña, Francia, Holanda y especialmente de los Estados Unidos y la CIA, e influenciada por la fuerza ideológica, política y armamentista del bloque soviético.

En este orden, es innegable que el caso de América Latina ha estado especialmente marcado por la ideología de izquierda. La constante del ultraje de sus pueblos y territorios le dio una oportunidad de persistencia a este pensamiento: desde el Marxismo-Leninismo hasta sus propios ideólogos contemporáneos como el Ché Guevara o incluso el subcomandante Marcos. Que pensemos en los asesinatos de Jorge Eliecer Gaitán en Colombia, de Salvador Allende en Chile, en las dictaduras militares de Argentina, Uruguay, Bolivia, Brasil, Chile y Paraguay, en la revolución cubana, en la revolución Sandinista así como en la matanza de Tlatelolco, por citar algunos ejemplos, nos permite constatar el cómo la región vivió durante los años 1960-1980, al filo de la Guerra Fría, en la línea de fuego entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

Es por ello que sumir y comprender la larga historia de resistencia sería uno de los modos más adecuados de aproximarnos al caso latinoamericano. Sin embargo, como bien lo mencionamos más arriba, el dominio del modelo neoliberal genera cada vez más interrogantes en cuanto al porvenir, para lo cual Latinoamérica no sería la excepción.

Consideramos esto una afirmación justa cuando miramos la fragmentación del pueblo latinoamericano (pensamos por ejemplo en los actuales suicidios masivos de los indígenas Raramuris en la sierra de Tarahumara, o en las protestas indigenistas en el amazonia peruano-ecuatoriana en contra de la instalación de minas manejadas por empresas norteamericanas). A pesar de la lucha, la resistencia y las revoluciones, el capital ha penetrado aquí con raíces profundas mientras que en la batalla, la izquierda se vuelve igualmente corrupta y no por menos impotente. Tales serían los casos del anhelo de una izquierda en el gobierno jamás instaurado de Andrés Manuel López Obrador en México, o de las presidencias de Hugo Chávez en Venezuela (que no por menos lleva más de 12 años en el poder), de Rafael Correa en Ecuador, de Evo Morales en Bolivia o de Daniel Ortega en Nicaragua. A pesar de la resistencia, el capitalismo sigue teniendo en el territorio una jurisdicción importante, si no, habría que por ejemplo preguntarles a los venezolanos, luego de 12 años de revolución ¿cuántos de ellos conocen la producción de chocolate (por cierto muy reconocida a nivel mundial) cuyo preciado cacao nace en el corazón de sus tierras al borde del Caribe? Una pregunta que pudiera ser tildada de superficial, pero cuando nos enfocamos en el modelo de desarrollo que hemos venido describiendo, muchas más cosas a nivel social, político, económico e institucional pudieran ser intuidas.

Por otra parte, hemos de reconocer que solo una visión de Latinoamérica a partir del sueño de la izquierda estaría limitada ante la cantidad de fenómenos que como bien dijimos convergen en su territorio actualmente. Una vez determinado las circunstancias en que tuvieron origen estos pueblos, denunciado la violencia de su historia, asumido el carácter de resistencia permanente y reconocido las formas en que algunos de sus países relucen en competitividad en el mercado mundial, habremos de dejar abiertas algunas interrogantes para estudios futuros: ¿en qué medida será exitoso (en términos de política internacional y de estabilidad económica) el crecimiento de



Brasil como potencia mundial y cuál será su impacto en América Latina? ¿Cuál será la fuerza y el impacto internacional así como las repercusiones internas que tendrá el bloque de países bolivarianos? ¿Qué medidas optará el nuevo presidente mexicano respecto a la violencia del narcotráfico? ¿Será posible una revolución social en México que permita la emancipación del pueblo ante el monopolio de los medios de comunicación? Estas interrogantes y muchas más pudieran ser planteadas a fin mantener bajo observación los sucesos contemporáneos y reformular nuestras hipótesis al respecto.

Es importante destacar que consideramos que cualquier interrogante hacia lo contemporáneo en Latinoamérica o cualquier propuesta política que en su seno surja, debería estar focalizada en torno a las posibilidades de transformación de nuestras instituciones corroídas por la incompetencia y la corrupción. Más allá de la necesaria dignificación, habríamos de buscar la manera de transformar el eternizado estado de resistencia, al plantear escenarios que permitan la emancipación (física, cultural, intelectual y económica) de nuestros pueblos.

A partir de los escenarios geopolíticos históricos y contemporáneos traídos a discusión, las oportunidades de cambio se hacen distantes. Estados Unidos reclama una jurisdicción planetaria que impone con su poderío militar, económico e ideológico. El panorama europeo se confunde entre el desangramiento de la sociedad a partir de sus políticas de austeridad; la polémica de los movimientos sociales que denuncian un sistema decadente, desigual y cruento; y los brotes de racismo que no hacen más que sembrar violencia, incertidumbre y miedo. Los países árabes asisten a un período de renovación que se discute entre la violencia, la denuncia y la omnipresencia de la ideología religiosa. América Latina padece de la corrupción y la incompetencia de los modelos políticos y la mortal enfermedad de sus instituciones.

En este juego de legitimidades extraviadas (sean estas políticas, democráticas o de guerra) hemos de aceptar que los planteamientos teóricos de la sobre modernidad nos alcanzan en la medida en que, en tanto que individuos, quedamos cegados por estos flujos de información e imágenes. Ignorantes, reaccionamos en todas direcciones cuando la principal causa de las sucesivas crisis así como de gran parte de los brotes de violencia y racismo es: el modelo neoliberal. Una causa frente a la cual, en tanto que individuos (mas no como sociedad) beneficiamos de un poder amputado.

El sentimiento de impotencia aquí sugerido, sería parte del desencanto, la desesperación y el miedo. Pareciera ser que, como dice Abélès, interiorizamos “un tipo de angustia antropológica frente a las amenazas de todo tipo, del terrorismo a la vulnerabilidad ecológica del planeta, mientras que la forma Estado-nación no estaba capaz de dar una respuesta satisfactoria a la cuestión de los derechos del hombre<sup>36</sup>”. En resumen: el individuo frente al mundo, desprotegido.

---

<sup>36</sup> Por su original en francés : « en quelque sorte l'angoisse anthropologique face aux menaces en tout genre, du terrorisme à la vulnérabilité écologique de la planète, et alors que la forme État-nation n'était pas en mesure de donner une réponse satisfaisante à la question des droits de l'homme » Traducción libre. Abélès, Marc. Anthropologie de la globalisation. Ed. Payot, Francia 2008, pg 174





La situación de conflicto, propia de las sucesivas crisis y de la angustia que le acompaña, está cada vez más prolongada y como decíamos en un inicio: yuxtapuesta. Desafortunadamente, consideramos que este hecho representa una bomba de tiempo, determinante no solo para el modelo económico (ya sea que este evolucione, se reivindique o bien se destruya, cosa que dudamos) sino para la frágil democracia sobre la que conducimos nuestros pasos.

En palabras de Maalouf, asistimos a un gran desajuste del mundo y lo peor de todo es que “de una forma o de otra, todos los pueblos están involucrados. Ricos o pobres, arrogantes o sometidos, ocupantes, ocupados, van todos –vamos todos- a bordo de la misma balsa frágil y estamos naufragando juntos. Seguimos, no obstante, increpándonos y peleándonos sin que nos preocupe que el mar vaya subiendo<sup>37</sup>”. En estos términos nos preguntamos si ¿Existe alguna posibilidad de ajuste?

El grito desesperado de la sociedad parece hoy en día hacerse más fuerte.

---

<sup>37</sup> MAALOUF, Amin. El desajuste del mundo. Cuando nuestras civilizaciones se agotan. Ed. Alianza, España 2009, pg. 23



1

Manifestaciones del movimiento 132,  
México, Junio de 2012

Fuente: [www.letraslibres.com](http://www.letraslibres.com)



Manifestaciones en Venezuela por el cierre de la cadena televisiva RCTV 2010



El grupo de música punk Pussy Riot, durante su intrusión en la catedral del Cristo Salvador donde cantaron la polémica "oración punk" que valió a tres de sus integrantes una pena de tres años de cárcel.

Fuente: [espanol.rfi.fr](http://espanol.rfi.fr)



El desarrollo tecnológico ha sido utilizado como un instrumento de dominación y emancipación de la lucha de clases. Es así como la sociedad se sirve del internet para la convocatoria y la denuncia. Vemos por ejemplo como las manifestaciones de los indignados, nacida en España se reprodujo en otras ciudades como Nueva York y Londres. Somos testigos del encarcelamiento de las integrantes de un grupo musical ruso por sus posiciones políticas y laicas que han desatado una fuerza mediática traducida en manifestaciones en pro de su liberación. Asumimos nuestro acuerdo con las manifestaciones del movimiento 132 en México en contra de la hegemonía y la demagogia en que se manejan los medios de comunicación. Surge en todos estos procesos un sentido de identidad ante los reclamos de estas protestas. Así por ejemplo, siguiendo la dinámica de muchos, podemos constatar a través de los medios de comunicación, como sucesivamente ciudadanos del planeta nos hemos venido declarando ser Pussy Riot, 132 o Indignados.

¿Asistimos al inicio de un levantamiento social de consecuencias insospechadas? ¿Pero cuándo? En medio de la incertidumbre, así como sucedió con el demonio comunista o el demonio capitalista durante la guerra fría ¿habremos de tener miedo? Vemos que una gran parte de todo este desajuste planetario deviene del modelo económico, sin embargo, la realidad es tan compleja que las consecuencias se instalan en la sociedad de una manera aparentemente inatrapable e incontrolable.

Marx planteaba la necesidad de una revolución que permita la emancipación de las clases oprimidas. Nos hemos preguntado constantemente ¿en qué instancias y cómo pudiera estar representada esta revolución? Distinguimos dos caminos: el de la violencia y aquel de la cultura.

Estamos profundamente en acuerdo con Bahro cuando nos plantea la necesidad de propiciar una nueva revolución que más allá de la violencia apunte hacia lo cultural. Una revolución cultural que “deberá realizarse evidentemente a través de la voluntad consciente de los individuos, pasando también, empero, por su sensibilidad inconsciente (...) la emancipación universal se ha convertido en una necesidad histórica absoluta<sup>38</sup>”.

En este proceso, será necesario remodelar y reforzar el sistema educativo y mantener bajo observación la transformación de las instituciones. Por un lado, será preciso inducir el pensamiento crítico para que, como bien menciona Rancière “todo hombre del pueblo pueda concebir su dignidad de hombre, tomar la medida de su capacidad intelectual y decidir de su uso<sup>39</sup>”.

Estamos seguros de que la complejidad del contexto contemporáneo requiere mucho más que una revolución cultural, sin embargo, con toda modestia consideramos que esta es adaptable y necesaria, al menos en el contexto de nuestros países latinoamericanos.

---

<sup>38</sup> BAHRO, Rudolf. Por un comunismo democrático. Ed. Fontamara, España 1981, Pg30

<sup>39</sup> Original en francés: « que tout homme du peuple puisse concevoir sa dignité d'homme, prendre la mesure de sa capacité intellectuelle et décider de son usage ». Traducción libre. RANCIÈRE, Jacques. Le maitre ignorant, cinq leçons sur l'émancipation intellectuelle. Ed. Fayard, Francia 1987, pg33



Por otra parte, habría que denunciar las trampas ideológicas que manifiestan la impotencia del gobierno en las decisiones políticas y económicas.

Consideramos que, si bien a partir del modelo neoliberal el modelo de desarrollo se ha transformado de una manera tal que la forma de las instituciones parece insuficiente. Habría que generar transformaciones institucionales adaptables a, y participativas con, las dinámicas sociales (y no precisamente en el sentido de control que asumieron las instituciones soviéticas en el s.XX).

Las políticas de austeridad vienen de lo político para proteger lo económico. Las revoluciones (como las árabes) y los movimientos sociales (indignados, 132) se levantan en contra del sistema político vigente. El control de la sociedad a partir de los monopolios económicos pasa siempre a través del filtro de la política de los gobiernos y de las instituciones interestatales (el FMI o el BM). Estamos de acuerdo en que el Estado pudiera estar debilitado frente al modelo neoliberal, sin embargo, el discurso de la impotencia de las instituciones gubernamentales es para nosotros una forma de evadir la responsabilidad política del gobierno para con los ciudadanos. Entre tanto, serán las ONG quienes le van ganando en territorio a las funciones de Estado (con las desventajas que pudieran estar implícitos frente a las fundaciones privadas, de las grandes empresas que además utilizan este mecanismo para difundir una ideología y deducir impuestos).

En este orden nos preguntamos ¿qué peligros pudieran existir a partir de las fundaciones y la difusión de ideologías que pudieran difundirse a partir de estas formas de organización paralelas? ¿Se encontrarán aquí nuevamente, mecanismos de dominación neoliberal? Evidentemente que si, por eso le apostamos a los caminos que conduzcan a la emancipación intelectual de nuestros pueblos.

#### **1.4 El imaginario social en la globalización neoliberal.**

Llamamos imaginario social al cúmulo de imágenes representativas de una sociedad determinada. Estas imágenes resumen, entre otros, los ideales, el sueño, la visión del porvenir, del progreso o del éxito, la percepción de la otredad y la manera en como a ella me enfrento. Por ello, a este imaginario le llamaremos también utopía social, pues también se refiere a aquella sobre la cual se dinamizan las sociedades: la emancipación de la opresión de la lucha de clases, el saneamiento del planeta, la acumulación de las riquezas.

Que hablemos de una sociedad fragmentada, condicionada, yuxtapuesta o incluso “líquida” hemos de reconocer que cualquiera esta sea, la utopía social asume un papel importante dentro de la sociedad, en la medida en que contiene las imágenes que reflejan y promueven una ideología determinada. En la combinación de estas imágenes, existe un vínculo identificado por reflejos continuos. En tanto que individuo me constituyo a partir de una imagen y esta imagen a su vez



forma parte estructural de aquello que mentalmente me integra. En este vínculo y en las interacciones dadas entre sujeto y objeto queda concentrada una cuestión de poder. Augé nos propone que “las imágenes en cuanto están mentalizadas, se vuelven herramientas de relación: hay que reconocerse en ellas (y también reconocer la identidad que compartimos a través de ellas con los demás) para reconocerlas como poderes efectivos o representantes de un poder efectivo<sup>40</sup>”. Un ejemplo de ello sería la publicidad. A partir de ella, como veremos más adelante, no se vende un objeto o un producto determinado sino una imagen representada en el ser, quien a su vez quedaría transformado en una mercancía. En este caso, la apariencia o el estilo, sustituyen la representación de los valores sociales como dominantes de la vida en sociedad. Si relacionamos este planteamiento con el de la sobre modernidad que analizamos anteriormente, vemos multiplicada la susceptibilidad de alienación y manipulación de la sociedad y el individuo.

A partir de la mencionada globalización neoliberal, la noción de igualdad de todos frente al consumo se arraigó en los países más pobres como un ideal social, su utopía. La sed de desarrollo sobre el modelo occidental, fortalecida por economías cada vez más dependientes, llegó a constituir un modelo de vida global. Más allá de las ambiciones y de los sueños anclados en culturas locales, el acceso a los productos occidentales en esta última, incluyendo aquellos de la cultura del consumo, llegó a representar el nivel máximo de éxito.

En este contexto, nos referiremos a tres formas de representación del imaginario social contemporáneo: la sociedad red, la sociedad de consumo y la reproducción de los no-lugares.

El impacto de la evolución de las telecomunicaciones está reforzado por el hecho de que se puede recibir y emitir desde cualquier parte del mundo o casi. Las transferencias en muchos casos se volvieron instantáneas. La revolución de los satélites modifica también el mundo de la información en el cual vivimos: los flujos telefónicos y los programas de televisión están transmitidos por los satélites geoestacionados.

La globalización neoliberal concierne en la misma medida y de manera directa los hechos culturales en cuanto facilita y acelera la transmisión de las informaciones: los desplazamientos de las personas son mucho más rápidos, se dispone de medios de transmisión a distancia tanto para la escritura que para el sonido o la imagen.

De los importantes avances de las telecomunicaciones y el aumento de los flujos de información (cuya difusión estaría principalmente mediado por empresas occidentales, multinacionales o monopolios), ciertas consecuencias estaban previstas: la uniformización de las técnicas y de los modos de consumo, el acercamiento o compenetración de las culturas y de las civilizaciones, el acceso a unas formas de pensamiento más racional. Se pensaba hace 50 años, por ejemplo, que eso debía conducir también al declive de las religiones. Parte de esas previsiones se realizó: las técnicas, los consumos, las aspiraciones son mucho más uniformes que antes. Sin embargo, el

---

<sup>40</sup> AUGÉ, Marc. La guerra de los sueños, ejercicios de étno-ficción. Ed. Seuil, Francia 1997



acercamiento de las culturas y de las civilizaciones no está logrado del todo. Huntington<sup>41</sup> planteó un extremo en este sentido previendo un inevitable enfrentamiento de las civilizaciones. Algunas prácticas religiosas se debilitaron pero esto está más que compensado, como bien lo mencionamos en el apartado anterior, por la expansión de los fundamentalismos así como también por la incrementación del número de sectas y la aparición de nuevas formas de religiosidad.

En este contexto, se ha transformado (algunos dirán favorecido) la manera en que se establecen los contactos entre los individuos. Tenemos acceso a una dimensión virtual del tiempo y el espacio. La forma de comunicar con el otro se establece ya no solamente a partir del habla o el contacto físico sino por intermedio de videos, algún comentario escrito, un artículo de interés o simplemente una fotografía. En la dimensión virtual está permitido: el destiempo en que se generan los intercambios, franquear la distancia física así como alimentar el carácter efímero de los encuentros. Se genera acceso a una suerte de vida paralela, que controlo en la medida en que soy capaz de construirme un universo alrededor de las redes sociales en internet, un espacio en el que tengo independencia y capacidad de expresión libre.

Es así como las redes sociales incentivan el dominio del individualismo neoliberal y en la competitividad de las apariencias, los movimientos sociales y las ideologías desenfrenadas, en tanto que individuo mi relación con el contexto no-virtual se fragiliza. Caminamos sobre el filo de una navaja en la que está en juego la emancipación del ser de su condición enajenada. La dimensión virtual sería uno de los nuevos territorios en los que se desarrolla la lucha de clases.

Simultáneamente, un efecto de la globalización que no se había considerado y al cual aludimos más arriba en referencia a la fragmentación del mundo, sería el cuestionamiento sobre la pertenencia. Se plantea con cada vez más agudeza las cuestiones de las identidades. Se habla de “crisis de las identidades<sup>42</sup>”.

En No lugares Marc Augé analiza esta pérdida de identidad como una de las consecuencias de la “sobre modernidad”. La sobre modernidad es la forma en la que caracteriza al presente del mundo globalizado, sobrecargado de imágenes, informaciones, objetos de consumo. La “sobre modernidad” desplaza la hegemonía del “lugar antropológico”, fijo y estable, sede de la identidad y propulsa al hombre fuera de su lugar físico, en la avidez y la emergencia de no dejar que le escape algo de la sobre abundancia de información, imágenes, objetos de consumo. Es un espacio de flujo, de transito. Transito espacial y consecuentemente temporal y mental. Domina lo inmediato y lo efímero.

De forma muy extraña, en cualquier lugar del mundo, podemos entrar en una oficina de compañía aérea, un hotel de lujo, un centro comercial y escapar allí, según, a toda huella de cultura local,

---

<sup>41</sup> HUNTINGTON, Samuel P. The clash of civilisations. Ed Simon & Schuster, 1996

<sup>42</sup> CASTELLS, Manuel. La era de la información Vol II El poder de las identidades. Editorial Alianza, Madrid 1998





toda memoria para quedar atrapado en un espacio-tiempo anónimo, exclusivamente dedicado a su objeto de consumo, globalizado.

El contraste, que observamos regularmente hablándose de regiones desfavorecidas, con lugares vecinos pobres o tradicionales es muy fuerte. El no lugar y el lugar antropológico llegan a convivir en la ciudad, sin lazos entre sí, reflejos de una urbanidad desintegrada, de culturas incomunicadas.

De manera general, por la pérdida de sustancia del tiempo y la integración en lo cotidiano de lugares/tiempos atomizados o virtuales tanto como por la confrontación de los no occidentales a modelos dominantes de representación del lujo y del éxito, generan conflictos identitarios y repliegues comunitarios. Así minorías religiosas y sociales (pensamos en los emigrados en Europa y América del Norte) reivindican sus diferencias para recobrar un modelo accesible y huir de la frustración, como lo analizamos en el apartado de la lucha de clases, a partir de los trabajos de Abélès y la obra de Maalouf.

A pesar de los múltiples ejemplos concernientes los cuales estas relaciones desembocan sobre situaciones de violencia, cada vez más frecuentemente, las políticas culturales o la sociedad civil trata de proponer proyectos a fin de que los grupos y los individuos reencuentren su propio lugar en el mundo y en la ciudad.

Simultáneamente, queda representada una utopía del mundo globalizado, un mundo perfecto al que solo se tiene acceso a través del consumo. Consumir por una necesidad de acceso. Acceso a un grupo, a la determinación de un estatus social, a un nivel de confort específico... La dinámica en que se desenvuelve el síndrome del consumo es “velocidad, exceso y desecho (...) los consumidores en una parte no tienen ningún escrúpulo a desechar las cosas. En general ellos aceptan la brevedad del tiempo de vida de las cosas, así como que su fin fijado con anterioridad, con serenidad a veces con placer muy ligeramente disfrazado, y a veces con una felicidad sin combinación y un sentimiento de victoria<sup>43</sup>”. Por otra parte, el grado de velocidad es directamente proporcional al olvido (de lo que se consume, de lo que se afronta, de la información que se recibe, o peor aún, del otro). En medio de la euforia producida por la mentalidad del consumo, la lentitud (como sucede con el caso del individuo enfrentado a la moda, sea esta para el vestido, los productos tecnológicos) y el no consumo parece enunciar la muerte social.

Que hablemos de una sociedad red, interconectada por autopistas de información que desvirtúan la condición de tiempo y espacio y que permiten el crecimiento del contacto de los individuos (sea este efímero o no); que asumamos la metástasis de la mentalidad de consumo como uno de los mayores síndromes de la sociedad contemporánea y que discutamos sobre la reproducción de los no-lugares que por un lado uniformizan la cultura y que por otro la fragmentan, es para nosotros una advertencia de la continua instrumentalización de la sociedad como objeto del mercado.

---

<sup>43</sup> Original en francés: « vitesse, excès et déchet...Les consommateurs à part entière n'ont aucun scrupule à jeter des choses. En général ils acceptent la brièveté de la durée de vie des choses, ainsi que leur fin fixée d'avance, avec sérénité souvent avec un plaisir très légèrement déguisé, et parfois avec une joie sans mélange et un sentiment de victoire. Traducción libre. BAUMAN, Zygmunt. S'acheter une vie. Ed Jacqueline Chambon 2008, pg 114



Veamos por ejemplo el caso de la publicidad. A través de las temáticas y de la forma en cómo estas son abordadas, el estudio de las imágenes de la publicidad puede ser útil para explorar los contenidos de la utopía social. En un primer tiempo, vemos como las aéreas de lo político y de lo religioso en las sociedades de consumo ya no ofrecen valores morales y culturales unívocos, mientras la publicidad explota mucho un discurso moral y referencias culturales en beneficio del modelo económico.

En el año 2009 surgió una publicidad de la marca norteamericana de comida rápida BurgerKing el cual lanzaba al mercado un nuevo producto el "Texican Whopper". Esta campaña causó conmoción cuando salió en España, ante las denuncias del embajador mexicano en ese país que aseguraba la publicidad denigraba a los mexicanos. A partir de un rápido análisis de los códigos estéticos empleados en este afiche, descubrimos un sinnúmero de significados, pues la connotación histórica que revive esta publicidad va más allá de la venta de un producto, sigue cargado de un pasado conflictivo y deja además una prueba de los estereotipos identitarios que representan la intolerancia, el racismo y las tensiones políticas y sociales entre ambos países.

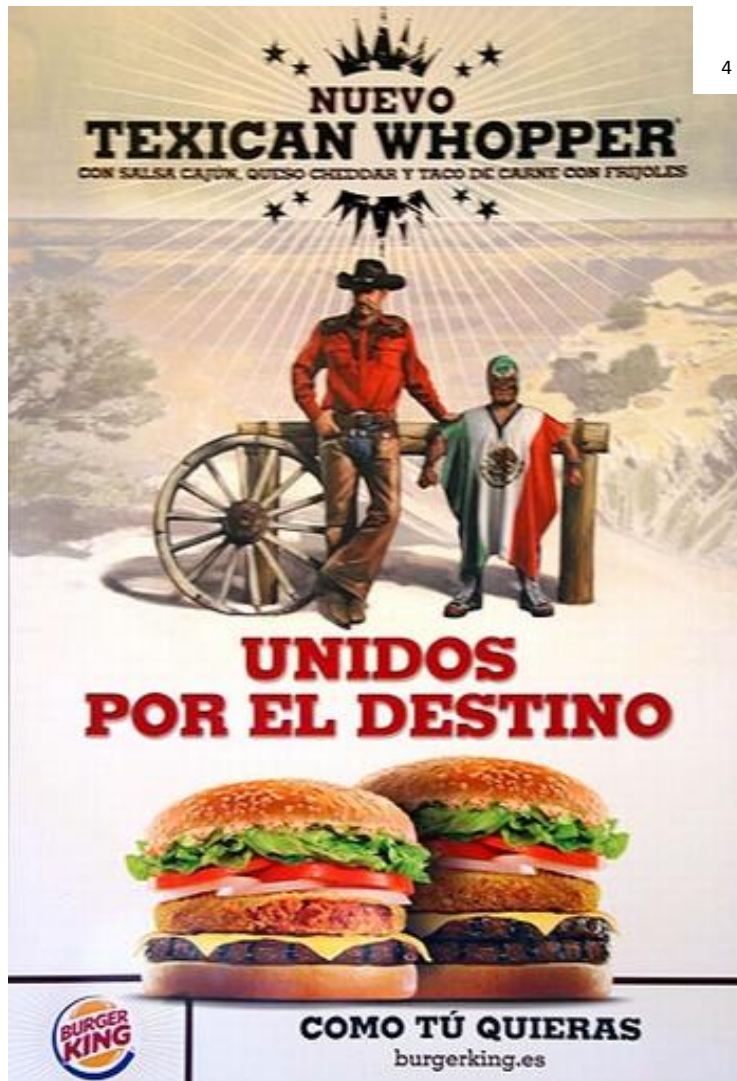
En la imagen están dos personajes. Del lado izquierdo un hombre alto y delgado que representa el cliché del vaquero estadounidense. El vaquero es el estereotipo mismo de la virilidad, el conquistador de tierras, el héroe fundador del país y de la cultura Norte americana. Tiene una pose descansada, tal vez de irreverencia, en todo caso de despreocupación y alta confianza en sí. Su mirada se dirige en posición contraria a la del personaje que está a su lado, parece como si no existiera para él, sin embargo, da también la impresión de que su mano izquierda estuviera posada sobre su hombro, como si se apoyara en él. Este gesto pudiera ser entendido de dos maneras: recarga su peso sobre el otro con total irreverencia como si no contara para él o le produce lástima y le consuela por algo incitándolo a resignarse.

El segundo personaje es un hombre de menor estatura, que escasamente llega a la altura del torso del vaquero. Está vestido con un zarape que tiene la bandera mexicana de motivo, combinado con un atuendo de luchador con máscara y botas en los colores de la bandera. Tiene una postura frontal, su expresión es agresiva, parece molesto, sus ojos están arqueados tensos y con las manos empuñadas, además de furioso, espera el momento para la pelea. Este carácter lo hace ver revoltoso y peleonero ante la actitud despreocupada del vaquero. Se manipula indiscutiblemente varios símbolos de la cultura mexicana, su vestuario alude tres períodos: el prehispánico (con el águila y la serpiente), la época del virreinato y la independencia (con la bandera y los colores de la misma que se repiten), así como el contemporáneo (a través del luchador, ícono de la cultura popular y urbana). El personaje conjuga entonces valores del pasado y representación de una cultura popular del espectáculo, su papel dentro de la sociedad está caricaturizado y reducido al objeto de la diversión.

Ambos personajes le están dando la espalda a un amplio paisaje austero, que sumado a la composición del afiche podemos fácilmente deducir que corresponde al estado de Texas en Estados Unidos, o en todo caso a los estados fronterizos entre ambos países. Esto nos permite



hacer una referencia histórica: el resultado de la guerra en la que Estados Unidos terminó por apoderarse dentro de sus fronteras a más de la mitad del territorio mexicano en 1885.



4

Afiche publicitario correspondiente a la campaña del Texican Whopper, promovida por la norteamericana Burger King en 2009

En la parte superior del afiche encontramos el logo del producto a la venta en letras negras, parecen conformar un brote, un gran estallido que los ilumina con su presencia. La luz y el destello del oro negro, el petróleo portador de riquezas monetarias y de poder político. Representa las reservas del hidrocarburo que abundan en este territorio.

El suelo que pisan es blanco, el cual se relaciona frecuentemente con la paz, como si existiera un sentido fraterno en el suelo texano (y por ende estadounidense) libre de cualquier rencor o condicionamiento histórico. Sobre él se ubica el eslogan de la campaña: “unidos por el destino”



hecho en letras rojas que resaltan por completo. El rojo generalmente se asocia con la violencia, por lo que puede asimilarse a la sangre que derramaron las guerras, las políticas territoriales y la fiebre del petróleo. Su frase hace una alusión al futuro, sin embargo tiene la marca de un pasado sangriento del que no puede (o al menos no debería) escaparse. Así, aunque aparente una igualdad de condición en su suelo, es difícil borrar las huellas de un pasado violento, sangriento, lleno de ultraje.

Las representaciones contenidas en este afiche no pueden ser menos denigrantes. En relación a la comida típica de Estados Unidos, en esta imponente hamburguesa, se sugiere que el elemento mexicano puede ser, como el espectáculo de lucha libre, el pequeño elemento divertido: el chile. Pasamos entonces allí, y por lo tanto entendemos la molestia que pudo causar, del uso habitual de los estereotipos a un mensaje a connotación racista.

Por otro lado, la estatura de los personajes hacen ver al gran imperio que representa los Estados Unidos, junto al mexicano, habitante en un país de tercer mundo que no puede estar más que disminuido frente al poder político y económico del otro, aún y con toda la carga histórica desgarradora que representa la relación de ambos países, el estereotipo mexicano queda encasillado sobre la imagen del revoltoso que ni siquiera representa una pequeña molestia al imperio que consciente de su poder y de su dominio, no se preocupa por mirarle o al menos tomarle en cuenta. Sin dejar de imponerle su presencia.

Se podría hablar de colonización del imaginario social, en referencia al estudio de Serge Gruzinski sobre los mecanismos de cambios de representaciones y valores durante la Colonia. En este sentido, al haber llegado a ese extremo, podemos concluir subrayando el peligro del poder de las imágenes publicitarias sobre los inconscientes de los pueblos y de su poder de manipulación de los valores y de las representaciones sociales.

El ejercicio de la dominación se observa igualmente en la manipulación del miedo. Fromm planteaba que el hombre como ser social, teme al aislamiento absoluto respecto de sus semejantes, el temor a un ostracismo del cual el individuo huye y sobre el cual el Capital aprovecha para auto representarse como opción única de salvación ofreciendo al individuo una salida: el consumo. Así por ejemplo estar “unido por el destino” nos incita a creer en la fraternidad para olvidar la discriminación en la que estamos sometidos, además de tener que aceptarla con aprobación de causa para poder tener acceso al producto deseado. En este orden, encontraremos en las campañas publicitarias infinidad de ejemplos, como en el caso de Palacio de Hierro, donde ser “totalmente palacio” significa una oportunidad de distinción y de autonomía, así como me brinda las garantías para salvaguardarnos del aislamiento perteneciendo a un grupo distintivo, el de la cultura del consumo.

El no-lugar del Burger King se impone con la multiplicación de esta cadena de restaurantes, reproduciendo estereotipos que reivindicán el poder estadounidense y denigran no solo el de los mexicanos, sino el de los países en desarrollo. Lo más preocupante es que, según la ideología



neoliberal (que a su vez estaría perpetuada por el síndrome del consumismo), todos deberíamos identificarnos con esta cultura disfrazada de beneficencia.

Estos argumentos nos hacen pensar que a través de la publicidad se puede establecer un lazo directo entre el capitalista y el individuo (la sociedad). Estos interactúan en el intercambio de imaginarios, en una relación de dominante-dominado. Nos preguntamos ¿quién regula las reglas del juego? ¿Cuál es el rol que tiene el Estado dentro de esta relación? Con esto insistimos en la necesidad de ejercer, más allá de recuperar, el papel político corrompido de los gobiernos en la concesión y protección de los pueblos. Desde luego, nos parece fundamental que los sistemas educativos, más allá de las carreras artísticas, deberían tomar en cuenta la necesaria enseñanza de la lectura e interpretación de imágenes en los sistemas escolares.

### **1.5 El modelo de desarrollo sustentable**

Anteriormente mencionábamos el efecto que ha producido sobre la sociedad el avance de las tecnologías de telecomunicaciones que han sido oportunas para lo que Augé llama como sobre modernidad. Por otra parte, en un intento por construir epistemológicamente las dinámicas del capitalismo en la actualidad la constitución de una utopía social a partir de una visión del progreso delimitada por el modelo económico, pudimos constatar que el crecimiento de las desigualdades sociales sería inversamente proporcional a aquel de la fragmentación, de la violencia, de la explotación del hombre por el hombre, de la difusión de ideologías que dan cabida al dominio de unos sobre otros, en fin, hablamos de una perpetuidad y una acentuación de la lucha de clases.

Esto nos permite introducir cierto escepticismo ante algunos contenidos en el planteamiento del desarrollo sustentable, sus contradicciones discursivas así como de su credibilidad (y por qué no de utilidad) frente a las problemáticas contemporáneas. En este contexto, la sustentabilidad parece mostrar una tendencia hacia la dispersión y al representarse como una oportunidad hacia nuevos mercados, esta parece quedar reducida e instrumentalizada por las dinámicas del modelo económico capitalista.

Antes que plantear una definición y posteriormente una crítica hacia lo que es o pudiera ser el desarrollo sustentable, estos primeros enunciados nos incitan a explorar, en un primer tiempo, las circunstancias (o bien problemáticas) que dieron cabida a la concepción teórico-ideológica de un modelo sustentable.

Una vez que hemos analizado, insistentemente, la cuestión de la lucha de clases y resaltado sus consecuencias (en especial el crecimiento de las desigualdades y, evidentemente, el de la pobreza) habremos de entonces de focalizarnos ahora en otro de los principales ejes de la sustentabilidad: aquel de la emergencia ambiental.



En las últimas décadas, el llamado que despierta intereses hacia una problemática ambiental global se hace cada vez más recurrente. Si hacemos una revisión a las noticias publicadas en diarios del mundo entero podríamos ver como: las reservas coralinas del Caribe o el océano Índico se fragilizan, el deshielo de los polos (especialmente el del norte) avanza rápidamente, las especies animales y vegetales están en vías de extinción, el peligro de la producción de energía nuclear más que latente se hace evidente, industrias que se instalan en países en desarrollo así como desarrollos inmobiliarios monumentales destruyen de un día para otro preciadas reservas naturales o incluso en el cotidiano la costumbre del clima se va perdiendo en un desorden total que nos enfrentan a escenarios insospechados de lluvia, sequía o temperatura.

Indiscutiblemente el hombre sería el responsable de la degradación (colateral o no) de la cual ha sido objeto el entorno natural. Esto a partir del modelo o sistema económico y de una sociedad consumista que asume los recursos naturales como proveedor inagotables. A fin de evitar la estigmatización de la sociedad contemporánea de la manera más perversa como lo pudieran hacer los ecologistas, es importante destacar que cuando mencionamos modelo o sistema, nos referimos evidentemente al capitalismo, sin embargo, esta lógica de consumo y de obviar los daños posibles hacia el entorno natural ha estado presente a lo largo de la historia de las civilizaciones, bien por una dinámica de guerra o por una absorción insostenible de los recursos: desde los mesopotámicos con la expansión de la agricultura hasta el paradigmático ejemplo de la isla de Pascua.

Muy a pesar de los diferentes fenómenos económicos o sociales contemporáneos, la cuestión ambiental se plantea hoy día de una manera urgente. Este momento coyuntural pone a la sociedad en crisis y bajo una situación sumamente difícil frente al inatrapable crecimiento poblacional y el dramático avance de la globalización neoliberal.

En la constitución de una ideología ecologista advertimos la transfiguración de la problemática ambiental por la del apocalipsis ambiental. Lo ecológico pierde cada vez más credibilidad. Recordemos por ejemplo la sobre clasificación de lo verde o lo ecológico, podemos observar constantemente empresas que se tildan de eco-eficientes, la oferta de productos “verdes” desde el plástico hasta los alimentos, así como de políticas mediocres “ambientalmente responsables” como el programa impulsado por el gobierno federal en México para el cambio de refrigeradores viejos o la misión luciérnaga en Venezuela para la colocación de “bombillos ahorradores”.

El fanatismo (o bien, catastrofismo) ecológico despertado defiende de una manera voraz un planeta desgarrado por una humanidad despiadada. Nos parece importante señalar las denuncias que Bruckner<sup>44</sup> nos hace, al advertirnos sobre la posible consolidación de lo ecológico bajo las dinámicas de una institución de índole religiosa o incluso totalitaria. Nos preguntamos entonces: ¿estaremos asistiendo a una nueva forma de fascismo racial que en este caso condena la humanidad y reivindica la superioridad del entorno natural?

---

<sup>44</sup> BRUCKNER, Pascal. Le fanatisme de l'Apocalypse. Ed Grasset, Paris 2011



Realizar un tratado de ecología no es objeto de esta investigación y se escapa incluso a la crítica de la cuestión arquitectónica que perseguimos, por lo que consideramos suficiente el señalar esta problemática, de reconocer nuestro escepticismo ante las propuestas provenientes del fanatismo (y la retórica) ecológico, ciertos movimientos ecológicos, y manifestar nuestro acuerdo respecto a la gravedad de la problemática ambiental contemporánea.

Una vez señalados los contextos posibles que dan vigencia al discurso ambiental habremos de preguntarnos ¿qué es el desarrollo sustentable?

A partir de la comisión mundial sobre el medio ambiente y el desarrollo comandada por la ONU en 1983, que tuvo como resultado el conocido informe de Brundtland de 1987 titulado “Nuestro futuro común”, se define desarrollo sustentable como aquel que “satisface las necesidades de las generaciones del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para que satisfagan sus propias necesidades”. Esto, en la medida en que se asume la articulación (como lo plantea la Agenda 21, resultado de la cumbre de Río 1992) de tres esferas de desarrollo: la económica, la social y la ambiental.

El planteamiento parece quedar muy claro: se debe cambiar el modelo de desarrollo actual basado en el consumo desmedido de recursos, el crecimiento económico exponencial y encaminar las nuevas directrices hacia un modelo que sea a la vez viable, vivible y equitativo. La puesta en marcha de este planteamiento como lo hemos visto hasta ahora es urgente e innegable.

Seguir bajo esta perspectiva nos empujaría a asumir que existe una propuesta, que existe una alternativa al modelo neoliberalista imperante y que cambiar de un sistema a otro sería tarea sencilla. La cuestión ahora sería ¿cómo llegar ahí? O bien cómo aplicarlo a los contextos locales? Y finalmente: ¿qué hacer?

La necesidad de un compromiso político se hace indispensable. Las cumbres mundiales convocadas por la ONU para llegar a un acuerdo, se vuelven una constante y la pretensión que acompaña las aspiraciones de llegar a un consenso global al respecto, es cada vez mayor. Año tras año, desde Río de Janeiro a Kioto, desde Copenhague a Cancún, el compromiso queda postergado. La ambición política a la que aspiran consolidar estos acuerdos parece incongruente de acciones económicas sobre la realidad actual y el dominio del modelo neoliberalista.

En este intervalo, lo económico se convierte por un lado en la barrera que retarda y posterga lo sustentable, mientras que por otro, aprovecha de la denuncia latente sobre la problemática ambiental para desarrollar nuevas oportunidades de mercado. Reside en la sustentabilidad una oportunidad para dinamizar la economía en la medida en que se multiplican las oportunidades y necesidades de consumo.

Este sería el primer paso para denunciar lo que consideramos como las ambigüedades del desarrollo sustentable y que concuerda en algunos aspectos con los señalamientos de Sylvie



Brunel<sup>45</sup>, cuando nos denuncia que el desarrollo sustentable corresponde a un modelo diseñado por países ricos y su visión a los países pobres, sobre el que persiste la idea de una moral universal, en este sentido, queda incrustada la ilimitada supremacía de lo ecológico sobre lo humano para finalmente dejar con respuestas esquivas -que recaen sucesivamente en la utopía- las acciones para llegar a ese ideal sustentable.

Esto nos permite insistir en lo lejano que se dilucida ese futuro común idealizado. A esta problemática, habríamos de mencionar al menos de forma enunciativa, algunos otros hechos de la contemporaneidad que consumen la inmediatez de las agendas políticas, económicas y sociales que mencionamos anteriormente en nuestro análisis de la lucha de clases contemporánea: desde la guerra contra el terrorismo propulsada por Estados Unidos pasando por las revoluciones árabes, las políticas de austeridad repartidas en Europa, las migraciones “ilegales” desde países en vías de desarrollo hacia países de primer mundo o bien la interminable resistencia del pueblo latinoamericano. Nos preguntamos: ¿Cómo encontrar un equilibrio entre las problemáticas sociales, económicas, políticas y ambientales? No pretendemos dar una respuesta a semejante complejidad, nos limitaremos a plantear algunos matices que nos permitan generar una propuesta. Entrevemos una complejidad territorial, cultural y política que a partir del “discurso sustentable” pareciera estar simplificada, en la medida en que se promueve, de manera persistente, instaurar un modelo universal que obedece las pautas de la globalización neoliberal.

Al margen de este principio, la polisemia del discurso sustentable parece en multiplicación constante. La definición “sustentable” en sí misma parece haberse construido sobre el vacío: todo es sustentable, al mismo tiempo en que nada lo es. Si a esto le sumamos las máscaras mediáticas que cubren el mercado de lo ecológico, la sustentabilidad se convierte en un timo a la vez que en un argumento más de las ideologías de moda. Esto nos explica el por qué se dicen ser sustentable algunas políticas de desarrollo como el desarrollo de centros financieros (símbolos del modelo capitalista) que se multiplican en las grandes zonas metropolitanas a escala planetaria así como la instauración de líneas de transporte público aisladas y no sistematizadas. Por otra parte, la sustentabilidad, como bien lo hemos dicho ha de responder de una manera local a los mercados y políticas globales, en este sentido, aquello que se asume como sustentabilidad en los suburbios de París, es muy diferente a aquello que pudiera ser en las comunidades zapatistas de Chiapas o incluso, si en algún momento se hiciera el esfuerzo de plantearlo, para la comunidad Kurda en el este de Turquía.

Es difícil distinguir entonces si lo sustentable es para mejorar las condiciones de pobreza, si se pronuncia a favor del medio ambiente, si denuncia las debilidades del sistema democrático o peor aún si intenta reivindicar el modelo económico neoliberalista en la medida en que, como señalamos más arriba, esta se convierte en un instrumento de mercado.

Hasta ahora, hemos venido señalando algunas contradicciones o debilidades que el modo en cómo se plantea y constituye el discurso de lo sustentable nos despierta. Antes de caer en una

---

<sup>45</sup>BRUNEL, Sylvie. A qui profite le développement durable?. Ed. Larousse, Francia 2008





posición que nos obligue a señalar la sustentabilidad como uno de los fraudes de nuestra era, habremos de recordar la persistente y desigual lucha de clases, así como nuestra determinación respecto a la necesidad de afrontar la emergencia ambiental.

En este sentido, habríamos de evadir la trampa moral en la que se refugia y a partir de la cual se difunde el discurso de lo sustentable. Habríamos de determinar tareas de intervención que se escapen en gran medida las subjetividades utópicas y debates susceptibles a la reproducción de la ideología neoliberal. Consideramos vital el evadir las descripciones y clasificaciones apocalípticas que presentan a la sustentabilidad como “el camino” a seguir, bajo una dinámica que encuentra grandes similitudes al discurso y dogma religioso. Finalmente, habríamos de desarrollar planteamientos concretos en lo local articulados con proyectos regionales que permitan franquear subsecuentemente las fronteras político-territoriales. En este orden, más allá de la articulación de las problemáticas sociales, económicas y ambientales que deberían estar administradas por el poder político (y como bien vimos del ineludible sector económico), nos preguntamos en este sentido ¿en qué medida la revolución cultural planteada en el apartado anterior pudiera tener una injerencia en la difícil tarea planteada por el modelo de desarrollo sustentable?

En la toma de conciencia de estas denuncias y bajo la determinación de las problemáticas señaladas, referir aquellas que conciernen a la arquitectura y al urbanismo, serán objeto de análisis en los capítulos II y III.



## Conclusiones:

La fatalidad que pudiera impregnar nuestro discurso sobre la cuestión contemporánea es casi inevitable. La crisis parece haber esparcido sus semillas (sean estas económicas, sociales, ambientales, políticas o culturales) en todo el planeta. Aún sin estudiar a profundidad la contemporaneidad en Asia, Oceanía o África, una aproximación a las dinámicas de la contemporaneidad occidental (en una introducción al contexto europeo, estadounidense, árabe y latinoamericano) ha sido suficiente para constatar el complejo desajuste de nuestras civilizaciones.

Medir el peso de las problemáticas parece inútil en este contexto. Aunque la fatalidad de la crisis ambiental se presenta en términos definitivos para la subsistencia en el planeta, la cuestión política, económica y social parece más urgente e inmediata, o al menos ocupa las fuerzas y capacidades de gestión de lo contemporáneo.

La creciente angustia a la que se somete la sociedad contemporánea ¿será el enunciado de un cambio radical y oportuno? Parece ser estamos necesitados de una revolución. Sin embargo, en este sistema corrompido ¿a dónde pudiera esto llevarnos? La incertidumbre parece proporcional al sentimiento de angustia.

Habremos de estar atentos al cambio y desarrollar la capacidad de transformar los modelos y mecanismos necesarios para asumirlo. En la medida en que descubrimos la hegemonía de la cuestión política le apostamos, con toda modestia y firmeza, a la revolución cultural que en cierto modo planteó Bahró. La cual debe estar indiscutiblemente asociada a un proceso de emancipación intelectual. Desde el restablecimiento de las instituciones al servicio de la democracia, como árbitros de la cuestión económica social y ambiental, hasta la participación activa de los ciudadanos en el proceso de desarrollo. Sean estas a partir de Organizaciones No Gubernamentales, de protestas a nivel mundial o local por la defensa de los derechos, de la emancipación del espectador de las imágenes del consumo, de la génesis de una conciencia crítica y de la historia.

La urgencia de este planteamiento parece extenderse a la totalidad de la sociedad (o al menos una gran mayoría). A partir del sujeto que motiva el desarrollo de nuestra investigación, nos preguntamos ¿cuál es el papel que asume la arquitectura dentro de la división social del trabajo en este contexto? ¿Estará igualmente constreñida su acción por el modelo económico? ¿Existe en la arquitectura una voz inmanente y definitiva para el desarrollo de las ciudades?



**Capítulo II**  
**Arquitectura y arquitecto. Matices en el discurso arquitectónico contemporáneo.**



Estamos de acuerdo con Waisman cuando no dice que quizá “el síntoma más grave y más evidente de la crisis que aqueja a la arquitectura [sea] la incapacidad o la imposibilidad de la profesión de cumplir con el papel que le corresponde dentro de la división del trabajo social<sup>46</sup>”.

Nos preguntamos ¿a qué papel se refiere Waisman? ¿Será aquel técnico referido al diseño de edificios? O bien ¿existen otras formas y otras posibilidades de asumir y ejercer la disciplina arquitectónica?

En este capítulo, a partir de un análisis sincrónico de la cuestión arquitectónica trataremos de poner en evidencia los matices implícitos en el ejercicio de la disciplina enfocándonos principalmente en el caso mexicano.

En un primer tiempo, trataremos de contextualizar a nuestro discurso a partir de un análisis historiográfico de la arquitectura, con el cual abordaremos en un sentido amplio eso que reconocemos como ejercicio tradicional de la disciplina en la arquitectura contemporánea. Esto nos mostrará la necesidad de extender nuestro discurso hacia lo que llamamos otras prácticas en la arquitectura. Desde la cuestión del arte, pasando por la acción humanitaria y el activismo ideológico, hasta discutir las contradicciones de eso que se muestra como el nuevo paradigma de una arquitectura sustentable.

Seguidamente, nuestros planteamientos tendrán un enfoque en aquello que pudiera ser entendido como arquitectura mexicana contemporánea. Revisaremos las condiciones histórico-culturales que pudieron dar génesis a las propuestas de composición estética del edificio: desde el movimiento moderno en México hasta la producción en una nueva generación de arquitectos.

La sistematización de los conceptos empleados y los ejemplos discutidos quedarán guiados por nuestra ambición de entender, en un primer tiempo ¿cuáles son las contradicciones en la práctica arquitectónica en el contexto contemporáneo? ¿Está delimitada la cuestión arquitectónica por un ejercicio tradicional entendido por la producción de un objeto (edificio)?

---

<sup>46</sup> WAISMAN, Marina. La estructura lógica del entorno. Ed. Nueva Edición, Argentina 1985, pg. 16



## 2.1 El discurso arquitectónico desde un punto de vista historiográfico.

Asumir una visión de las influencias que se mantienen presentes en el discurso arquitectónico contemporáneo, nos obligan a desarrollar un análisis histórico e historiográfico de la arquitectura occidental. Esta idea exige seguir los trazos que dibujaron las herencias y transformaciones del discurso y la disciplina a lo largo de la historia de la arquitectura. De ser este el caso, tendríamos que discutir sobre la herencia de los griegos y los tratados de Vitrubio; analizar el lenguaje estético en las composiciones de Sinan y Palladio; revisar las transformaciones en la arquitectura (técnicas y funcionales) que implica la obra y formas de participación de Brunelleschi; así como la majestuosidad y los artificios que formaron parte de la estética barroca... Será mejor detener aquí el conteo sistemático de una historia convencional. Empezar una tarea de tal magnitud nos parece demasiado ambicioso y fuera de los alcances y necesidades de esta investigación.

Antes que adentrarnos a reconstruir o analizar una historia de la arquitectura daremos punto de partida a nuestro análisis a partir de las dinámicas de la ciudad industrial a partir del s.XIX. Consideramos suficiente con reconocer, si bien no de una manera determinante, el rol dominante de lo estético en la configuración y el ejercicio arquitectónico sobre la cuestión ética, funcional o técnica.

Para nosotros, no sería sino a partir de las contradicciones entre la producción industrial de los objetos, la búsqueda nostálgica de lo bello y como lo veremos en el capítulo II, a los conflictos a los que estuvo sometida la ciudad industrial, que se establece una ruptura que pone en crisis el protagonismo de lo estético. Una vez señalado este hecho, consideramos que para entender la arquitectura contemporánea, será suficiente con girar alrededor de algunos fenómenos sucedidos y sujetos abordados alrededor de la primera mitad del siglo XX. Nos parece importante fijar nuestra atención a partir de las reacciones que despierta la revolución industrial en el antimquinismo inglés, para destacar rápidamente las diferentes formas en que se ha manejado el discurso arquitectónico hasta después del movimiento moderno. Nuestra intención en este apartado es, antes que ilustrar históricamente, capturar en abstracto los diferentes temas de debate que seguirían hoy en día afectando la producción arquitectónica.

La postura antimquinista inglesa, asumida por John Ruskin y quien fuera su alumno William Morris, se fijó en contra de la industrialización y mecanización en que se sumían los oficios y objetos del arte. Sus reflexiones, dominadas, lo cabe señalar, por una visión aún muy elitista de la sociedad, nos permiten remarcar un primer hecho relevante en el discurso: la recuperación –que para nosotros es más bien inserción- de un sentido “social” de las disciplinas del arte –incluida en ellas la arquitectura.



Pero, ¿a qué se refiere este sentido social? y en este sentido ¿por qué nuestro interés en precisar este punto y no otro? Nos enfocaremos por ahora en la primera interrogante. Por una parte, pareciera ser que en el s.XIX se reivindica en la arquitectura un papel determinante dentro de las relaciones sociales de producción. Como lo veremos en el capítulo siguiente, sería en el seno de lo arquitectónico que se concentren las posibilidades de transformación de la ciudad así como de las sociedades. Nace en este momento aquello que entendemos como el ejercicio tradicional del arquitecto: aquel que materializa ideales a partir de la concepción de objetos que en tanto que ocupan la cuestión del habitar se vuelven indispensables para el desarrollo de la sociedad. Ordeig bien nos ilustra al respecto cuando menciona que “en todas estas experiencias [específicamente aquellas del urbanismo] la arquitectura juega un papel decisivo en la anhelada reforma social<sup>47</sup>”.

Hemos de reconocer que las condiciones y dinámicas en que se desempeña el papel de la arquitectura durante estos años y el inicio del s. XX es mucho más compleja, por lo cual consideramos indispensable enfocar momentáneamente nuestra atención en la obra de Walter Benjamin. Del pensamiento de este autor, destacamos dos elementos principales: el rol político que asume el arte en la época de la reproductibilidad técnica y las implicaciones que esta última ejerce en las transformaciones de los rituales del arte.

Las influencias de la poética de Baudelaire y de Valéry, así como del materialismo promovido por Marx y defendido por Lukács y sus colegas de la Escuela de Frankfurt, incitaron a Benjamin a descubrir, el lugar que comenzaba a ocupar el arte (entre lo físico y metafísico) dentro del tejido de las relaciones de producción. Para Benjamin, la cuestión política era el principal motor de los nuevos rituales del arte y la reproductibilidad técnica la evidencia fundamental que acompañó sus argumentos:

“la humanidad, que fue una vez, en Homero, un objeto de contemplación para los dioses olímpicos, se ha vuelto ahora objeto de contemplación para sí misma. Su auto enajenación ha alcanzado un grado tal, que le permite vivir su propia aniquilación como un goce estético de primer orden. De esto se trata en la estatización de la política puesta en práctica por el fascismo. El comunismo le responde con la politización del arte”<sup>48</sup>

Esto despierta especial interés en nuestro análisis al ver como para Benjamin el arte asume un papel (y un poder) políticos gracias a su capacidad de denuncia social. Se concentraría en ella una alta probabilidad de emancipación de la conciencia enajenada de las masas.

Sin embargo, quedarnos en el argumento político sería insuficiente ante la pregunta planteada. Con la idea de generar mayores precisiones tomaremos el riesgo (con la mayor cautela posible) de abonar nuevos argumentos a partir de los planteamientos incisivos de Adolf Loos<sup>49</sup>.

---

<sup>47</sup> ODEIG, José. *Diseño urbano y pensamiento contemporáneo*. Ed. Océano, Barcelona 2004, pg. 22

<sup>48</sup> BENJAMIN, Walter. *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. Ed. ITACA, México 2003, pg. 98

<sup>49</sup> Nos apoyamos aquí en dos ensayos fundamentales del pensamiento de Adolf Loos: *Arquitektur y Ornamento* y *delito*; publicados en 1906 y 19010 respectivamente.



Loos defiende enérgicamente una separación de las ataduras ideológicas que mezclan las funciones de la arquitectura con las formas y disciplinas del arte. Para él, el arte es libre y la arquitectura condicionada. Es así como señala que “La casa tiene que gustar a todos. A diferencia de la obra de arte, que no tiene que gustar a nadie. La obra de arte es asunto privado del artista. La casa no lo es (...) la obra de arte es revolucionaria, la casa es conservadora (...) lo que sirve para un fin, debe quedar excluido del reino del arte<sup>50</sup>”.

Entrevemos un sentido ético que aprisiona la disciplina, en la medida que el arte, desentendido de él, se libera. ¿Una contradicción respecto al pensamiento de Benjamin? Una respuesta rápida nos empuja a decir que sí. Sin embargo, su pensamiento recubre otros elementos que pudieran de un modo u otro conjugarlo. Al poner en crisis la cultura arquitectónica, en la medida en que incita una responsabilidad intrínseca en la disciplina y a la cual debe atender la obra, asumimos las provocaciones de Loos como el hecho de que se debe respetar que: Por una parte, se construye para un alguien y en un entorno, por otra, el objeto arquitectónico debe subyugarse a los requerimientos que estos impongan.

Hasta este punto vemos como en la primera mitad del s. XX la discusión y la producción arquitectónica quedó trastocada por la idea de encontrar los caminos éticos (sobre los estéticos) que conducen la acción disciplinar. Nos parece que tenemos con esta visión un elemento de respuesta sólido sobre el sentido social al que interrogábamos más arriba.

Enfocadas en los mismos puntos de debate (Arte-Arquitectura, el desarrollo de la técnica y el papel del arquitecto en la sociedad), con una perspectiva en ocasiones diferente y con practica que dominó imponentemente la acción disciplinar, penetraron las influencias del movimiento moderno en arquitectura. El hecho de que las prácticas del movimiento moderno transformaron el ejercicio arquitectónico a nivel mundial, de que Le Corbusier haya llegado a proponer planes de desarrollo urbano en territorios tan contrastantes como Turquía, Argelia, India o Brasil, de que en Latinoamérica por ejemplo se exhiban con nostalgia las obras de Pani, Costa o Villanueva y de que grandes metrópolis hoy día sufran aún las consecuencias de la visión sectorial del urbanismo y la arquitectura moderna, constituyen un testimonio de este argumento.

No es tarea fácil plantear y concentrar las condiciones, corrientes y circunstancias que suscitaron el movimiento moderno. La amplia bibliografía que al respecto han desarrollado exhaustivamente autores de todo el mundo es una prueba de ello. Bajo el riesgo de caer en el reduccionismo, consideramos necesario destacar al menos algunas características: la intensa actividad crítica que se generó en, y alrededor de este movimiento; la autodeterminación epistemológica que la figura del arquitecto hace en torno a los sujetos que por alguna razón le interesan; la necesidad de exploración y de experimentación técnica; la imposición de un modelo universal; la imposición de un discurso omnipresente. La urgente necesidad de propiciar un orden estricto de la ciudad (y por ende de la sociedad) fue el principal motor que puso en marcha cada una de estas características conjugado obviamente con los trastornos conllevados por las dos guerras mundiales, las

---

<sup>50</sup> LOOS, Adolf. Escritos II 1910/1932, Madrid, El Croquis Editorial, 1993, pp. 23-35.



transformaciones llenas de incertidumbre, el ambiente lleno de violencia y de crueldad. Lo humano quedó asfixiado por una imperativa necesidad de orden y no para menos, el hombre quedó desplazado por la idealización de la máquina. En palabras de Ordeig, el movimiento moderno sería “uno más de esos movimientos que tendría el acierto de llegar a unas bases operativas claras, fácilmente realizables y nítidamente transmisibles<sup>51</sup>”.

En esta línea queda enfatizado la visión omnipresente de lo arquitectónico, que como bien mencionamos viene recreándose desde el s. XIX. La arquitectura, al ser un elemento importante en la constitución de la ciudad y al abordar problemáticas trascendentales como el acceso a la vivienda, se hace indispensable (por no decir la más importante) en el desarrollo de la vida del hombre.

La acción del movimiento moderno tuvo duras consecuencias para la ciudad. El discurso fue debatido y en muchas ocasiones reivindicado durante décadas posteriores a los años cincuenta. El ejercicio arquitectónico se multiplicó en propuestas que ambicionan desarrollar diferentes modos de ejercer la disciplina. Se exploran a partir de ahí diversos caminos entre los cuales la experimentación utópica (las propuestas de Archigram, Superstudio...) en la aún eufórica necesidad del uso de la tecnología como argumento estético y funcional (el High-Tech...) o la génesis de una arquitectura llamada posmoderna, que acepta los estilos arquitectónicos del pasado (nos recuerda un oficio arquitectónico que relacionamos con el melodrama que vivió Howard Roark<sup>52</sup>), arquitectura que nos muestra a un arquitecto caricaturizado en la que pareciera no tener otro papel que el de pegar retazos de fachada según el dictamen, emanando en este caso, de las desarrolladoras inmobiliarias.

En el campo de la teoría, se desarrollaron principalmente dos vertientes. Por un lado las posturas de Ernesto Nathan Rogers, desde la editorial de la revista *Casabella, las cuales* tuvieron especial influencia en autores como Aldo Rossi<sup>53</sup>, Manfredo Tafuri o Giorgio Grassi (quienes siguieron a su vez los pasos del estructuralismo marxista); estos autores defendieron una continuidad del movimiento moderno, que con una visión renovada, recuperara a su vez la tradición en un sentido de lo armónico con las preexistencias. Por otra parte, se impone la voz Robert Venturi<sup>54</sup> cuyas propuestas teóricas estuvieron influenciadas por la corriente de pensamiento de los sistemas abiertos y complejos<sup>55</sup>. Venturi se alza en contra de la visión unívoca e universalista del movimiento moderno y rescata la idea de tradición como una continuidad de herencias y crítica a los creadores precedentes. Así es como llaga a proponer una revisión de la historia de la arquitectura que haga énfasis en las complejidades, contradicciones y ambigüedades.

---

<sup>51</sup> ORDEIG, José. *Diseño urbano y pensamiento contemporáneo*. Ed. Océano, España 2004, pg24.

<sup>52</sup> Nos referimos a la novela de RAND Ayn, “the fountainhead” publicada por primera vez en 1943 en Estados Unidos.

<sup>53</sup> Consideramos aquí especialmente importante el aporte teórico innovador de Aldo Rossi en “La arquitectura de la ciudad” publicado en 1966 en Italia.

<sup>54</sup> Nos apoyamos en las reflexiones de uno de sus más importantes escritos: “Complejidad y contradicción en arquitectura” publicado por primera vez a mediados de los años 60 en Estados Unidos.

<sup>55</sup> En complejidad y arquitectura, vemos una clara influencia (manifiesta por el autor) de los planteamientos de Herbert Simon. Hace referencia por ejemplo, a algunos escritos salidos en la revista: “Proceedings of the American philosophical society” de diciembre de 1962.





Más allá de estas dos líneas de pensamiento dominante, nos parece preciso rescatar los señalamientos de una autora menos influyente: Marina Waisman. En su libro “La estructura lógica del entorno” (1972) -también publicó “El interior de la historia” (1993) y “La arquitectura descentrada” (1995)- plantea la necesidad de definir, con un carácter lógico y preciso, un concepto de la disciplina arquitectónica: esta definición debe partir de la incertidumbre hacia las teorías heredadas, del reconocimiento de las discontinuidades, de las rupturas, de las dispersiones y de la coexistencia de diversos tipos de historicidad (Foucault), sin descuidar un estudio de los significados ideológicos (Marx). Con ello, se pretende evitar los peligros de mitificación tanto de la historia, como de la disciplina arquitectónica y del objeto construido.

Waisman considera importante reconocer los límites epistemológicos de la disciplina, así como las diferencias de velocidad entre el avance tecnológico y la evolución social. En este sentido, asume la dificultad de definir y precisar el significado mismo de la arquitectura y afirma que quizá “el síntoma más grave y más evidente de la crisis que aqueja a la arquitectura [sea] la incapacidad o la imposibilidad de la profesión de cumplir con el papel que le corresponde dentro de la división del trabajo social<sup>56</sup>”.

Encontramos en esta autora elementos claves para plantear una última advertencia en los cambios y aportes del discurso arquitectónico en las tres primeras partes del siglo XX: la necesidad de develar las mascararas ideológicas que envuelven las tipologías arquitectónicas, a la vez que se salten los peligros escondidos en el discurso mitificado.

Nos detenemos aquí en la historia para sacar algunas conclusiones. No sin antes señalar que las reflexiones y análisis sobre el discurso posterior a los años 70, será tratado consecutivamente a lo largo de este capítulos. Es conveniente en este momento subrayar algunos argumentos que rescatamos en los diferentes discursos de la primera mitad del siglo XX: la denuncia que plantea la responsabilidad social prima sobre la necesidad estética, el dominio de un discurso arquitectónico que se asume como omnipresente y finalmente los peligros de la mitificación de la práctica y el discurso arquitectónico. Antes que una respuesta a las interrogantes planteadas, consideramos estas precisiones como una provocación. Una provocación que nos exhorta a seguir explorando territorios epistemológicos y practicas arquitectónicas con las cuales asumir una visión ante la duda planteada: ¿por qué se da una prioridad particularmente al “sentido social” de la acción disciplinar antes que otro?

---

<sup>56</sup> WAISMAN, Marina. La estructura lógica del entorno. Ed. Nueva Edición, Argentina 1985, pg. 16



## 2.2 ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA

En el capítulo anterior, planteamos como en la constitución de la utopía social en la globalización neoliberal, la sociedad estaría aparentemente inmersa en una crisis de identidades. El individuo estaría completamente alienado de un ideal de libertad y progreso. Por otro lado, asumimos cómo hoy en día, ante la velocidad y magnitud de los flujos de información pudieran enfrentarnos a un proceso conocido como la sobre modernidad. Estos argumentos, nos parecen oportunos como punto de partida para aproximarnos al discurso de la arquitectura contemporánea.

La difusión “publicitaria” de las arquitecturas propias de lo que Frampton llamó como el “efecto Bilbao<sup>57</sup>” o también conocidas como la arquitectura del *StarSystem* se ha impuesto, aparentemente, de manera determinante en la concepción de aquello que pudiera implicar el ejercicio arquitectónico contemporáneo. Si asumimos este argumento, quedaríamos tentados decir que en su mayoría, la producción arquitectónica actual vive el anhelo de seguir los pasos de las propuestas de Hadid, Koolhaas, Herzog&DeMeuron... querríamos decir igualmente que en el seno de las escuelas de arquitectura, este discurso es un eje de enseñanza estructural y permanente... que las herencias culturales quedan olvidadas por la forma arquitectónica... que lo virtual, se sobrepone a lo real... que la experimentación utópica se sobrepone (así como pierde su vínculo) a la exploración de problemáticas concretas... que el éxtasis causado por la tecnología – numérica, nano, etc- se sobrepone sobre las “escalas” y necesidades humanas...

Aceptamos la importancia que tiene para la disciplina y su historia este tipo de arquitecturas. Reconocemos que la fuerza mediática con que se promueve este discurso haya permitido ciertas continuidades o propiciado sutiles transformaciones en los modos de abordar las problemáticas del diseño arquitectónico. Consentir que los lenguajes y contenidos de su(s) discurso(s) describen la producción arquitectónica contemporánea, nos parece reduccionista y con una observación limitada de la actualidad arquitectónica.

En este apartado trataremos de abordar diferentes formas en que se muestra el ejercicio arquitectónico contemporáneo, no solo con el fin de buscar evidencias que permitan apoyar nuestro discurso, sino de teñir con diversos matices aquello tan complejo, a la vez que ambicioso, que pudiera ser una definición de la arquitectura contemporánea.

### 2.2.1 Dialéctica Koolhaas vs Zumthor

Plantearemos en este momento, un análisis sobre el discurso de dos arquitectos: Rem Koolhaas y Peter Zumthor. Ambos galardonados por el premio Pritzker de arquitectura en el año 2000 y 2009

---

<sup>57</sup> FRAMPTON, Kenneth. Historia crítica de la arquitectura moderna. Ed. Gustavo Gili, España 2009, pg. 349



respectivamente. Ambos con una obra publicitada a gran escala. Ambos con una obra reconocida internacionalmente. Ambos con posturas radicalmente opuestas. La dialéctica de sus discursos, será para nosotros una primera advertencia de las múltiples posibilidades en que se muestra el ejercicio arquitectónico actual.

### **El delirio de Koolhaas:**

El ejercicio profesional del holandés Rem Koolhaas (1944- ) se ha conjugado entre el diseño y la investigación. Con una formación inicial en el periodismo y el cine, estudia en la Architectural Association de Londres, en una época en la que la escuela estaba dominada por las propuestas utópicas y tecnócratas del Archigram.

Inspirado por los planteamientos del fenómeno paranoico crítico de Dalí, intenta descubrir, como bien lo ilustra Moneo, “la estructura latente de la ciudad contemporánea y aprender a utilizar los mecanismos que quienes en ella construyen utilizan<sup>58</sup>”. En este sentido, Koolhaas hace de la imagen de una ciudad globalizada el argumento recurrente con el que plantea sus reflexiones y metáforas.

En su obra publicada destaca principalmente “Delirius of Nueva York, a retroactive manifesto for Manhattan” (1978) en el que plantea la ciudad norteamericana como el paradigma de la modernidad. Disertaciones que complementa con “S, M, L, XL” (1994) en el que busca plantear lo que él llama la “escala” adecuada de la arquitectura. Koolhaas promueve una ciudad genérica que entiende como “*la ciudad liberada de la cautividad del centro, del corsé de la identidad [que] rompe con ese ciclo de dependencia: no es más que un reflejo de la necesidad actual y la capacidad actual<sup>59</sup>*”. Se deslinda de la concepción histórica de la contemporaneidad e invita a convivir en una realidad constituida por la creación artística y alimentada por la ilusión metafísica que proporcionan sus metáforas.

El recurrente uso de la metáfora y el espíritu soñador que maneja sus reflexiones, le incitan a imponer imágenes que parecen incongruentes con el contexto real y no por menos, carentes de rigor científico. Invita al desarrollo de una arquitectura “no-utópica” que paradójicamente corresponde a un ideal imaginario incongruente con la contemporaneidad. En esa ciudad donde el uso de la calle parece haber muerto y donde el individuo y los contextos quedan desplazados por la imposición de la forma y la ambición de “vivir en el aire”.

---

<sup>58</sup> MONEO, Rafael. Inquietud teórica y estrategia proyectual en la obra de ocho arquitectos contemporáneos. Ed. Actar 2004 pg. 55

<sup>59</sup> KOOLHAAS, REM. La ciudad genérica. Ed. GG, España 2007, pg. 12



La retórica de su discurso es llevada al límite cuando defiende una suerte de libertad creadora. Incita a explorar libremente los terrenos de la imaginación, en la medida en que se maximiza el uso de “la creatividad”, en que se afloran consecutivamente los campos de la innovación y se despierta indiscutiblemente el asombro del espectador. Su obra parece dinamizarse en el sueño de una la ciudad globalizada que asimila sin restricción aparente las fuerzas del desarrollo tecnológico. De este modo, los planteamientos de Koolhaas, minados por una visión neoliberal del dejar hacer, dibujan a un arquitecto que si bien está condicionado por el contexto político y económico, tiene la capacidad de superar cualquier condicionante gracias a su capacidad inventiva y discursiva, de creador libre y omnipresente.

Pero el universo de Koolhaas parece ser posible, o al menos existe un nicho en la realidad que le permite llevar a cabo su utopía. No en vano representa él uno de los arquitectos con mayor obra construida actualmente. Sin embargo, una rápida revisión a algunos de sus proyectos (como en el caso de la torre de la CCTV en China o el “PradaTransformer” en Corea del Sur), nos incitaría a pensar que la génesis de sus conceptos manifiestan un tipo de innovación que raya en la prepotencia.

Habría que precisar que lo que nos llama la atención no es la posibilidad de que su discurso tenga aplicabilidad y capacidad de síntesis en el concreto real, sino el modo en cómo sus conceptos, proyectos y teorías son planteados. Dudamos que en su discurso podamos encontrar planteamientos clave sobre el ejercicio de la disciplina en la actualidad. A nuestro parecer, su práctica se vuelve aberrante cuando se apoya en una utopía de visión elitista, y por ende reduccionista, sobre una realidad que al contrario es compleja y no por menos dramática. Es por ello que nos atrevemos a asegurar incluso que ese despertar creativo que busca constantemente el asombro termina por caer en lo vulgar y lo grotesco. En este sentido, aceptamos la capacidad inventiva con que puede llegar a componer algunos proyectos, sin embargo resistimos a creer que su discurso sugiere los perfiles necesarios que nos describan el oficio del arquitecto contemporáneo.

### **Las poética de Zumthor.**

La destacada obra del suizo Peter Zumthor (1943- ) formado inicialmente como artesano-ebanista, está influenciada por el gusto predilecto que tiene por el arte contemporáneo, la música clásica, la poesía y el existencialismo de Heidegger. Esta conjugación, hace que su discurso –así como el mismo lo menciona- promueva el ejercicio del diseño como teoría-de-forma-mental. Tal vez sin pretenderlo, el contenido de su discurso se sugiere como la antítesis de aquellos más próximos al de Koolhaas.

Las conferencias y ensayos dictados por el autor serán plasmadas en dos libros: *Atmósferas* (2003) y *Pensar la arquitectura* (2006). En ellos expresa, en resumidas cuentas, los lineamientos que



mueven su discurso y la visión poética que domina en la concepción de sus proyectos. La preocupación de Zumthor reside en la necesidad de recuperar eso que él llama las cosas primigenias de la arquitectura, las cuales habrían sido olvidadas por la práctica arquitectónica actual.

Nos llama especialmente la atención la idea de diálogo que introduce Zumthor. Un diálogo abierto y constante que debe mantenerse entre el edificio y los fenómenos, objetos y sujetos que alrededor y dentro de ella interactúan. Contrario a la arquitectura del espectáculo (Koolhaas) que impone al hombre un discurso unívoco, ruidoso y agresivo, para él “la buena arquitectura debería acoger al hombre, dejarle que viva y habite allí, y no abrumarle con su charla<sup>60</sup>”

En esta línea, Zumthor manifiesta su gusto predilecto por la materia y el detalle. Reclama un arquitecto que “debería” ocuparse de “las leyes propias de cosas concretas –como montaña, piedra o agua- teniendo como telón de fondo una tarea constructiva que entraña la posibilidad de captar algo de la esencia originaria y “civilizadamente inocente” [...] de esos elementos, y luego expresarlo, desarrollando así una arquitectura que brota de las cosas y vuelve a las cosas<sup>61</sup>”. La expresividad poética del edificio quedaría respaldada por un juego de relaciones de lo uno con el todo, por un diálogo respetuoso entre el habitante y el edificio.

El misticismo de su discurso le permite imprimir un lenguaje armonioso en cada uno de sus edificios. Para ello pudiéramos señalar algunos ejemplos como las Termas de Vals, su estudio en Suiza o la Brother Klaus Field Chapel en Alemania.

Habríamos de reconocer que en el planteamiento de su discurso, Zumthor logra asumir límites epistemológicos en el ejercicio arquitectónico (uso de la materia, creación de atmósferas, la composición de las formas y recorridos...) que se mantienen abiertos a un diálogo continuo (en la creación del proyecto, al contexto, en el uso del edificio...). Sin embargo, a pesar de la seducción que representa para nosotros la poética de su obra y discurso, habríamos de reconocer que el ejemplo de Zumthor abarca tan solo una pequeña parte de las problemáticas que afronta la arquitectura en la actualidad. Confinada a la producción de edificios de pequeña escala, sus escasos proyectos cargan el peso de la lentitud que implica la producción de una obra tan intelectual. De este modo entra en disonancia con la velocidad de las dinámicas contemporáneas así como de las demandas y problemáticas actuales que incumben a la arquitectura.

### **\_Koolhaas ¿vs? Zumthor**

Recapitulemos algunas ideas. Koolhaas tiene formación en cine y desde la academia recibe influencias del Archigram, se inspira además en el personaje de Dalí; Zumthor se forma

---

<sup>60</sup> ZUMTHOR, Peter. Pensar la arquitectura. Ed. Gustavo Gili 2010 pg. 33

<sup>61</sup> *Íbid.* Pg.31



inicialmente como artesano-ebanista, tiene influencias del existencialismo Heideggeriano y manifiesta un gusto predilecto por el arte contemporáneo, la música clásica y la poesía; las reflexiones de Koolhaas están marcadas por la ideología del dejar hacer neoliberal; el discurso de Zumthor incita a un diálogo constante, abierto y respetuoso entre el objeto y el hombre. Koolhaas es uno de los arquitectos que mayor obra construida en la contemporaneidad tiene; Zumthor por el contrario tiene una obra en comparación reducida. Ambos, insistimos, son dos arquitectos reconocidos a nivel mundial. Sus discursos representan cada uno un nicho en la arquitectura, en las problemáticas que la disciplina afronta o bien de aquello que pudiera implicar y requerir el oficio del arquitecto.

¿A qué nicho nos referimos? A la creación de un objeto llevado a la máxima expresión de sus posibilidades: estéticas, funcionales y técnicas. Es aquí donde encontramos un interés al desarrollar un análisis a la práctica arquitectónica Koolhaas-Zumthor. A partir de sus discursos determinamos un amplio margen de oposición, sea por la maximización de la poética arquitectónica (Zumthor) sea para la expresión del éxtasis entre lo retórico y la experimentación de lo utópico (Koolhaas). Sin embargo, ambos dinamizan su práctica al margen de un ejercicio aislado o al menos jerárquico (del arquitecto al mando de la creación de escenarios para el desarrollo de la vida en la ciudad).

Por un lado el arquitecto tiene las posibilidades de transformar profundamente la realidad a través del objeto y anula a su vez cualquier colaboración posible con otras disciplinas (como la sociología, la biología o la economía). De ser el caso, estas últimas estarían al servicio de lo arquitectónico y no a la inversa. Por otra parte, a través del arquitecto se concretiza la utopía social. En este “a través” la arquitectura sería el reflejo del anhelo social (como vimos en el capítulo anterior en la visión de progreso, de éxito, de competitividad) y resumiría por ende, un papel de mayor jerarquía. La arquitectura estaría, según, al servicio de la sociedad. Sin notarlo, quedaría amputada al concentrar su enfoque en la individualidad de lo estético, lo funcional y lo técnico, a la cuestión tipológica.

Bajo este discurso, en la globalización neoliberal, el ejercicio arquitectónico es un instrumento de lo económico y del poder político-financiero. No transforma la realidad, la perpetua.

Simultáneamente, consideramos este modo de ejercer la arquitectura y de abordar las problemáticas del diseño sobre evaluadas por el discurso contemporáneo. Para los objetivos de esta investigación es innecesario una explicación o análisis más profundo de lo que proviene de este tipo de arquitecturas como propuestas, pues como bien dijimos, nos delimitaríamos a la cuestión tipológica. A nuestro modo de entender, no sería aquí donde encontremos las posibilidades de una revolución arquitectónica. La práctica tradicional se mantiene aún “fija” cuando la presión de los contextos económicos, sociales y ambientales demandan una transformación en el oficio o la forma de ejercer la arquitectura.



Una vez asumida la expansión de la globalización neoliberal así como determinada la importancia de afrontar la lucha de clases en otros contextos que van más allá de las posibilidades del gobierno y reconocida la necesidad de fortalecer las instituciones corruptas e incompetentes nos preguntamos ¿qué papel juega la arquitectura en este contexto? ¿En qué medida estas últimas han intervenido dentro de la lucha de clases? ¿Habrán reivindicado su capacidad de acción ante las problemáticas contemporáneas? O bien, ¿qué escenarios debe reconstruir el ejercicio arquitectónico que puedan a su vez garantizar la transformación necesaria de su papel en la sociedad?

### **2.2.2 Arte, solidaridad y activismo: otras prácticas en la arquitectura contemporánea.**

Hasta el momento, hemos abordado la cuestión arquitectónica desde una perspectiva que nos muestra recurrentemente una figura “tradicional” del arquitecto: aquel profesional que enfrenta las problemáticas de la ciudad y desde su visión plantea propuestas de edificios, de aquel individuo que recibe un contrato (de un ente público o privado) para construir un objeto arquitectónico específico. Bien insistimos que al analizar el hecho arquitectónico de esta forma, negaríamos otras facetas. Una parte de la realidad quedaría obviada para fundamentar y reivindicar una figura del arquitecto que hoy en día se ha venido transformando. Nuestro discurso caería así en contradicción. En este apartado traeremos a discusión esas formas de ejercer la disciplina, en las que no por menos reconocemos un alto potencial de revolución en la función del arquitecto dentro de las relaciones sociales de producción.

Al extender nuestra visión de aquello que implica la disciplina arquitectónica, encontramos una rica y amplia diversidad de referencias relacionadas con el arte, la acción humanitaria, el activismo ecológico e ideológico.

Tomaremos como punto de partida algunas exploraciones que desde el arte y la arquitectura nos muestran (a partir de gestos de ironía, de reconciliación y planteamientos estéticos) la alusión de discursos que contienen bien una crítica a la sociedad, bien una crítica hacia el ejercicio arquitectónico o simplemente hacen un llamado a la discusión de temas diversos que deberían importar al arquitecto. El contexto mexicano nos parece suficiente para ejemplificar este caso, citamos las obras de Santiago Borja y Mauricio Rocha. El tildado multicultural que imprimen las intervenciones de Borja, que trasgreden los códigos (éticos y estéticos) y las temporalidades del espacio arquitectónico despiertan en nosotros, en tanto que espectadores, una tensión del lenguaje del espacio (entre lo existente y la intrusión de sus piezas). Borja parece asumir una posición irónica y paradójicamente reconciliadora entre los códigos y símbolos que manipula. Todos estos elementos se hacen una constante en las intervenciones de Fort Da, en la casa VDL de Richard Neutra o como referenciaremos más adelante, en las de Sitio y Décalage. Por otra parte, las paradigmáticas instalaciones de Rocha, despiertan predominantemente el vínculo que en el proceso de creación tiene el artesano, el maestro de obra. La sutileza de Rocha, quien se apoya usualmente en los parámetros de un *arte povera*, nos muestra proyectos posibles en escenarios



aparentemente imposibles (tanto físicos como económicos). En este sentido, imprime una alta carga conceptual y de nivel estético en cada una de sus intervenciones. Nos referimos a intervenciones realizadas en la Torre de los Vientos en la Ciudad de México o del depósito de Agua en Madrid.

El mensaje de Borja y Rocha es para nuestro análisis de importancia, más allá del sujeto de sus discursos. En estos casos, el radio de acción que ocupa a la arquitectura a nivel estético, funcional (el habitar), de creación (de espacios, de objetos, de paisajes...) y de experimentación utópica, establece un vínculo necesario con las disciplinas del arte. Desde lo arquitectónico, este vínculo se resume en la instrumentalización del arte para la expresión (de un sujeto, de un objeto o un discurso) y la denuncia (de una necesidad o una problemática). La dinámica establecida, permite la trasgresión de las fronteras de lo técnico que asfixia constantemente lo arquitectónico y da expresividad a valores éticos-estéticos manifestados en una utopía históricamente determinada.



Intervención de la torre de los vientos realizado por Mauricio Rocha en la Ciudad de México.  
Fuente: ADRIA, Miquel (editor). Mauricio Rocha arquitectos. Ed. Arquine, México 2010





Nos parece oportuno el manifiesto que nos hace Adorno: “los artistas cumplen con su función social al ayudar a hablar a las antinomias sociales mediante la síntesis de la obra (...) la inmanencia de la sociedad en la obra es la relación social esencial del arte, no la inmanencia del arte en la sociedad<sup>62</sup>”. Reivindicar el papel del arte en la sociedad no es tarea de esta investigación. Sin embargo, antes que juzgar la obra de estos arquitectos-artistas, defendemos profundamente la riqueza de sus creaciones, su disposición y capacidad de sensibilidad por el entorno, así como su capacidad de la expresión plástica de sus ideales o visiones. Se abre entonces un primer espacio de participación del arquitecto dentro de la revolución cultural.

Simultáneamente, pudiéramos alejarnos de las fronteras del arte para llegar a lo pragmático, a la urgencia de acciones en las que es requerida la intervención de los arquitectos. Entre los ejemplos que pudiéramos mencionar, encontramos relevante el de los “arquitectos de emergencia<sup>63</sup>” una asociación francesa (fundada en 2001 por la iniciativa de profesionales del gremio) quienes luego de unas inundaciones propiciadas por el río Somme, deciden organizarse para poner sus competencias profesionales al servicio de zonas y personas afectadas por un siniestro (natural o humano). Arquitectos de emergencia cuenta con el reconocimiento del gobierno francés como asociación de utilidad pública y trabajan hoy en día apoyados por diversas ONG como la Cruz Roja Internacional. La labor de esta asociación se concentra principalmente en cinco modos de operación: la realización de análisis de afecciones al sitio y las edificaciones, la determinación de perímetros de seguridad y equipamientos necesarios para salvaguardar la población, el diseño y construcción de campos de refugiados, el desarrollo de estrategias de reconstrucción y mitigación de riesgos y la realización formaciones a la población sobre técnicas de autoconstrucción y acciones frente al riesgo. La capacidad organizativa y el nicho al cual se dirige esta asociación le ha valido su internacionalización, por lo que han tenido misiones en regiones distantes como Haití, Madagascar o Afganistán, incluyendo, evidentemente, a Francia.

En el capítulo anterior hicimos mención de la transformación del poder del Estado con la aparición y reproducción de las ONG y fundaciones. El carácter “humanitario” que tienen algunas misiones en el mundo pudiera despertar muchas incertidumbres, sobre todo cuando hablamos de la imposición de la ideología (así como de las formas e instituciones) o la reivindicación del poder de los países occidentales. Este no es el caso del ejemplo que aquí citamos, sería malicioso de nuestra parte estigmatizar el soporte técnico y humano manifiesto, que se deslinda de cualquier interés económico, político o ideológico. La arquitectura asume un papel utilitario primordial (con la creación de vivienda, espacios para hospitales...) que difícilmente pudiera ser instrumentalizado.

Una vez dibujadas las esferas de lo artístico y lo humanitario, consideramos pertinente centrar nuestra atención en el “activismo” ideológico asumido en algunas prácticas arquitectónicas. Nos referimos en este momento a dos casos particulares: el ecológico y el social.

---

<sup>62</sup> ADORNO, Theodor. *Teoría estética*. Editorial Akal, Frankfurt 1970, pg. 307

<sup>63</sup> Original en francés “architectes de l’urgence”. Sitio web: <http://www.archi-urgent.com>



En el caso del despacho mexicano Taller 13 encontramos una clara línea ideológica de postura ecologista. Sus actividades traspasan la frontera de la creación de proyectos de diseño. Los integrantes de este despacho organizan diferentes actividades que permiten lanzar consignas de protesta ecológica así como de intercambio académico, prestando especial concentración en torno a un proyecto: el rescate del Río la Piedad en la Ciudad de México. Un ejemplo de ello es lo que llaman el “picnic en el río” que convoca la ciudadanía para reclamar de manera simbólica el rescate del río la Piedad y la recuperación de los espacios públicos de la ciudad. La comunidad se presenta como “un grupo de ciudadanos de diversas disciplinas profesionales y actividades sociales, que hemos unido esfuerzos para constituir un grupo cuya finalidad es la de apoyar e impulsar políticas públicas que se orienten al desarrollo sustentable y a la regeneración de espacios públicos que fomenten el desarrollo humano<sup>64</sup>”. Picnic en el Río asume un rol político con una marcada protesta ecológica. Otro ejemplo paradigmático de las actividades periódicas organizadas por Taller13 son llamadas por estos como “trueque”<sup>65</sup>, un debate de ideas en el que se reúnen especialistas, conocedores y curiosos de temas diversos para discutir sobre sus “propuestas” y experiencias ante problemáticas diversas (tanto políticas, como ambientales, económicas, sociales o arquitectónicas).

Taller 13 se ha venido convirtiendo, en su corta historia, en una suerte de foro abierto y participativo. Las diversas actividades de este despacho se desprenden de la práctica tradicional en el diseño arquitectónico e involucran en sus actividades diversos actores y sectores de la sociedad civil. Sumado a ello, los proyectos que plantean los consideramos de interés ciudadano, pues permitirían (como en el caso del proyecto del Río La Piedad) elevar los niveles de calidad de vida y el medio ambiente en la Ciudad de México. Es por ello que se nos hace plausible la labor y el carácter proactivo que dinamiza las actividades de Taller13. Sin embargo, los contenidos de su discurso y las formas en como este se presenta nos despierta cierta precaución y escepticismo al retomar nuestro análisis respecto al apocalipsis ecológico que advertimos en el capítulo I. Su visión eco centrista<sup>66</sup>, les hace mantener una visión que desplaza lo humano y reside en la retórica de lo natural y espiritual Percibimos otro timo: la persistencia de una visión “burguesa” de la realidad. Vemos con frecuencia comentarios en los que se preguntan si “¿están de acuerdo que existe una inteligencia, una fuerza creadora?<sup>67</sup>” o el excesivo uso metáforas que corresponden a una pasión o anhelo de percepción de lo real “tenemos que ya dejar de ver los edificios como objetos, no son objetos, tienen vida, se viven, los vive el agua los vive el aire, los vive los humanos<sup>68</sup>”. Nos preguntamos entonces ¿habremos de juzgar los proyectos planteados por la retórica discursiva con que le acompañan? Hemos de reconocer que nuestra crítica no puede

---

<sup>64</sup> Ver: <http://picnicenelrio.org/wp-content/uploads/2012/04/FLYER-RIBERE%C3%91O-back.jpg> Visitada el 31 de Mayo de 2012

<sup>65</sup> Ver: <http://www.taller13.com/trueque> Visitada el 31 de Mayo de 2012

<sup>66</sup> Ecocentrismo: se refiere al discurso filosófico en el que se pretende reivindicar la hegemonía del medio ambiente sobre todas las cosas. Su cuidado debería ser el principal objetivo de desarrollo del hombre.

<sup>67</sup> Ver videos en la sección de trueque, en este caso, hacemos referencia textual a los comentarios de Marlene Reznik. Página: <http://www.taller13.com/trueque> visitada el 31 de Mayo de 2013

<sup>68</sup> Comentario de Pablo Aboumradi, socio de Taller 13, durante la entrevista realizada por el autor el 25 de Noviembre de 2010 al Ing. Aboumradi y el Arq. Elias Cattán. Audio y versión estenográfica en archivo personal del autor.



enclavarse en este escepticismo frente a su visión del mundo y los peligros en ella manifestados. Habríamos de concentrar nuestra atención en los resultados de aquellos proyectos que realizan. Nos referimos entonces a un grupo de “jóvenes entusiastas” que abordan problemáticas que tocan puntos sensibles de las dinámicas de la ciudad; un grupo de jóvenes cuyas propuestas pudieran indiscutiblemente mejorar, como dijimos más arriba, la calidad de vida de una buena parte de los habitantes de la Ciudad de México y transformar sin lugar a dudas las dinámicas de la ciudad.

Es entonces el fanatismo ecológico, la incoherencia de algunos planteamientos teóricos y visión estereotipada del entorno (ver por ejemplo el caso de algunas infografías publicadas en su página web, que se refieren por ejemplo a la titulada Cultura de Mayo de 2012 y la titulada “de México al mundo y del mundo a México” de febrero de 2012). Su visión irónica burguesa recae a veces en el racismo o la incitación al odio. En su egoísmo, quedan obviadas otras posibles realidades fuera de la cuestión ecológica, otras posibilidades de abordar problemáticas también urgentes en lo contemporáneo. Esto nos hace guardar la mayor cautela ante los planteamientos desarrollados por este equipo.

En el caso de lo que llamamos activismo social, de cierta manera pudiéramos relacionarlo con el diseño participativo, donde “el trabajo colectivo de varias personas tanto en la determinación de los objetivos como en la definición de los caminos para llegar a ellos (...) la solución de los problemas urbanos y habitacionales debe movilizar a todos los sectores sociales y ser un punto de concurrencia para la participación activa, un espacio de concertación y negociación entre los distintos actores interesados [diríamos más bien involucrados]: población organizada, gobierno local y central, organismos no gubernamentales, sector empresarial, cooperación internacional<sup>69</sup>”.

Esta propuesta, nos sugiere un cambio en la dinámica en el ejercicio tradicional del diseño arquitectónico. El método planteado está basado en (o bien persigue) un ideal democrático. Las posibilidades de participación en la constitución del espacio construido permiten sean involucradas todas las instituciones, organizaciones e individuos que de un modo u otro estén afectados por una problemática o que tengan la posibilidad y capacidad de intervención.

El ejemplo de “Architecture for humanity” nos parece lo suficientemente ilustrativo. Esta ONG, fundada por el inglés Cameron Sinclair en 1999, se ha convertido hoy en día en una gran red internacional de profesionales a la que ellos llaman “open architecture network<sup>70</sup>”. Estos han realizado intervenciones en diversas ciudades a nivel global bajo la premisa de mejorar las condiciones de habitabilidad a partir de acciones “sustentables” desde el diseño. Sus proyectos abarcan una amplia escala territorial (de Nueva York a Sudáfrica, de Haití a Japón) y se enfocan en problemáticas variadas (de la emergencia ecológica a la segregación social y espacial, de la educación a la vivienda); la multiplicidad de proyectos se hace tan extensa que citar alguno de

---

<sup>69</sup> ROMERO, Gustavo; MESIAS, Rosendo. La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat. Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo CYTED, México 2004, pg. 35

<sup>70</sup> Ver: <http://openarchitecturenetwork.org> Visitada el 06 de Junio de 2012



ellos en específico sería una tarea complicada y no por menos irrelevante para este estudio. Lo entendemos así, debido a nuestro insistente interés en las formas de ejercer la disciplina arquitectónica. Hablamos entonces de un modelo democrático y participativo, el cual, a partir de una colaboración activa (aparentemente sin fines de lucro) desarrolla proyectos de interés social.

Cabe preguntarnos en este momento ¿por qué hacer un llamado a un activismo social en vez de hablar directamente de diseño participativo? Precisamente porque vemos como algunas prácticas arquitectónicas que han asumido las directrices del diseño participativo, toman parte del territorio político a la vez que le denuncian y asumen con una perspectiva social sus funciones. Consideramos un error epistemológico hablar de una práctica referida a un proceso democrático y de inclusión social que no esté ligada a una transformación, una denuncia o una voz política. La arquitectura y el activismo social devienen de la necesidad de asumir deber moral y se conduce a partir de un eje ideológico. Todo esto representado por una práctica social que se alterna constantemente de lo arquitectónico a lo político-económico, de una manera tal en que es difícil plantear uno sin hacer referencia al otro.

Consideramos al colectivo mexicano “arquitectoz” como una importante e interesante referencia. Si resaltamos la línea ideológica que identifica al método que practican, vemos como en los procesos de socialización y de práctica colectiva defienden una inserción, que ellos llaman también dignificación, de las comunidades indígenas a la trama urbana. Vemos como en los procesos de diseño, de construcción y en la toma de decisiones para la constitución del proyecto existe una clara preocupación por la comprensión de los sistemas de vida de la comunidad indígena (en el caso de las viviendas de Ve’tucuj’a en la Ciudad de México para la comunidad Triqui) así como por el fortalecimiento de las redes sociales. La arquitectura se convierte en un instrumento de lo social que permite a su vez espacios para la integración económica y una infraestructura mínima para la mejora de las condiciones habitacionales. El fin “dignificador” que persigue esta práctica nos hace ver una arquitectura que pone en “crisis” la cuestión del poder. Por un lado se deslinda de los líderes políticos que han desatendido estas comunidades, y en la medida en que toma en sus manos la producción del espacio, hace una crítica política indiscutible a partir de una acción social reivindicadora de las minorías. Entrevemos así una arquitectura al servicio de lo social que recupera una visión más humanista (y por tanto menos consumista o neoliberalista) del espacio construido. Consideramos se dignifica no solo a las comunidades sino al papel de la disciplina en la sociedad el cual ha sido transfigurado por la instauración de una arquitectura al servicio de lo económico.

Si bien la arquitectura constituye la piedra angular de nuestro estudio, vemos como esta es un elemento principal de estas prácticas más no determinante, el papel hegemónico de la arquitectura queda desplazado y articulado con otras disciplinas, prácticas y situaciones. A partir de esto que llamamos activismo, entendemos se hace o al menos se comienza a hacer, una crítica



(a partir de acciones concretas) al modelo político. Resta aún por desarrollar un proyecto “político” que asuma esta crítica y articule las acciones de estas prácticas.

Los ejemplos aquí discutidos nos obligan a reconsiderar el papel del arquitecto en la división social del trabajo. Hasta el momento hemos hablado de una arquitectura directamente ligada a las disciplinas artísticas, de una práctica arquitectónica que puede asumir un papel importante en labores de ayuda humanitaria y terminamos resaltando la capacidad de activismo ecológico y social a las cuales la disciplina pudiera estar integrada. Hemos focalizado así nuestro interés en la creación de redes de colaboración interdisciplinaria; resaltamos igualmente el importante papel que tienen las ONG para atender las problemáticas actuales, y como veremos más adelante en el seno de lo académico, nos permitimos agregar prematuramente aquel de las instituciones. Estos elementos son para nosotros un punto de partida con el cual poner en crisis la insistente definición “tradicional” de la arquitectura. Será este uno de nuestros principales argumentos a retomar en las conclusiones de esta investigación y que serán previamente afinados en otros apartados.



Proceso de construcción de la vivienda indígena Ve'tucua'ja, en la Ciudad de México.

Fuente: Paulino Api



## Capitalinos realizan “día de campo” en Viaducto

CD. DE MÉXICO • 22 ABRIL 2012 - 5:57PM — ADRIANA ESTHELA FLORES

Como parte de los festejos del Día de la Tierra, habitantes de la Condesa, Roma, Valle y Narvarte, así como académicos, biólogos y ambientalistas, “tomaron” el camellón central de la vialidad.



Twitter 83

Like 104

+1 3

Imprimir

Enviar

Noticia del diario Milenio sobre el Picnic en el Río, organizada por Taller 13, para el rescate del río de la Piedad, propuesta por Taller 13.

Fuente: [www.taller13.com](http://www.taller13.com)



### 2.2.3 Arquitectura y moda. El ejemplo de la tipología sustentable.

El discurso de la sustentabilidad se ha colado dentro del de la arquitectura. Pareciera ser que esta última está transformando (o ha de transformar) sus prácticas y formas de abordar el diseño.

La bruma sugerida por esta apariencia, nos hace considerar la existencia de grandes ambigüedades en lo que desde la arquitectura se asume como sustentabilidad. De igual modo, parece difuso lo que se supone es la arquitectura sustentable y lo que se muestra como “modelo” de la arquitectura sustentable. En la medida en que se expande el discurso de la sustentabilidad, la ideología que le envuelve abarca una totalidad indeterminada, sustentable lo es todo y a la vez nada. Si subimos el tono de nuestras afirmaciones, diremos que la pretensión con que se plantea este discurso le aleja a sí mismo de cualquier precisión epistemológica. Carente de delimitación, su propuesta se hace confusa y no por menos, turbia.

Antes que recaer en cualquier clasificación convencional, estimamos necesario discutir una pregunta tal vez obvia, pero con respuesta menos evidente ¿qué es la arquitectura sustentable?.

En una primera revisión al término, nos encontramos con un tipo de arquitectura que responde principalmente a la problemática ambiental, de una arquitectura “ecológica”. Nos referimos en este caso a una tipología de edificio coherente con el entorno natural que así como lo señala Frampton, en acuerdo con Buchanan<sup>71</sup>, se refiere a una práctica arquitectónica que presta “tanta atención tanto a factores como el microclima, la topografía y la vegetación como a otros como asuntos funcionales y formales que se abordan en la práctica habitual<sup>72</sup>”. Las arquitecturas ejemplares de la tipología de aquí emergente nos permite asumir, en una misma clasificación las propuestas de Norman Foster (a partir del edificio de Swiss Re en Londres) de Herzog & DeMeuron (el Pabellón Suizo de Hannover 2000) o la obra del australiano Glenn Murcutt. Siguiendo esta línea, si buscamos otros ejemplos a los citados por Frampton y Buchanans, pudiéramos sumar muchos edificios como la torre Hypergreen de Jacques Ferrier, el prototipo de casa sustentable del arquitecto mexicano Raúl Huitrón<sup>73</sup> o la Ciudad Gobierno del Estado de Zacatecas proyectado por la firma Arditti Arquitectos.

La aparente urgencia en desarrollar este tipo de arquitecturas (que como veremos más adelante parecen no tener nada de innovadoras) se ha visto respaldada por la creación de diferentes asociaciones como la US Green Building Council, el Urban Land Institute o la Sustainable Building Alliance, por mencionar algunas entre las más internacionales, así como otras locales como el Instituto Mexicano del Edificio Inteligente (IMEI) y el Instituto Mexicano del Edificio Sustentable

---

<sup>71</sup> Nos referimos aquí al libro de BUCHANAN, Peter. The ten shades of green: architecture and the natural world (2000-2005). Ed. Architectural league of New York, 2005

<sup>72</sup> FRAMPTON, Kenneth. Historia crítica de la arquitectura moderna. Ed. GG, cuarta edición 2009, pg. 366

<sup>73</sup> Nos referimos al proyecto presentado en Expo SIAE en México DF 2010 y en Cibarq10-Ciudades bajas en carbono en Pamplona 2010. Ver: [www.biomah.com](http://www.biomah.com) (consultada en marzo de 2011)





(IMES). Estas instituciones están conformadas por la iniciativa privada, integrada por profesionistas o desarrolladoras inmobiliarias. En su seno se han creado y promovido lo que conocemos como certificaciones aparentemente “pioneras” en la definición de una tipología sustentable. Podemos citar varios ejemplos como la Leadership in Energy and Environmental Design (LEED, nacida en Estados Unidos) la Haute Qualité Environnemental (HQE, Francia) la Building Research Establishment Environmental Assessted Method (BREEAM, Inglaterra) o la Comprehensive Assessment System for Built Environment Efficiency (CASBEE, Japón).

En el caso de BREEAM por ejemplo, la certificación se entiende como un “método de evaluación ambiental y sistema de clasificación de los edificios (...) establece el estándar para las mejores prácticas en el diseño, construcción y operación sostenible de edificios (...) una de las medidas más completas y reconocidas de desempeño ambiental de un edificio<sup>74</sup>”. Diversas son las temáticas abordadas, si tomamos como referencia el caso de la LEED pudiéramos enumerar: evaluación del sitio, eficiencia en el uso de agua, energía y atmósfera (control de emisión de gases efecto invernadero), materiales y recursos utilizados, calidad ambiental interior, ubicación y comunicación con el contexto, innovación en el diseño, educación y conciencia, prioridad regional<sup>75</sup>.

Salvo algunos casos particulares y con variaciones mínimas, esta presentación que nos hace la certificación inglesa y estadounidense, nos permite entender de manera genérica el fin que persiguen y el perfil que identifican a sus homólogas alrededor del mundo. Si partimos de la suposición de que estas manejan el concepto de sustentabilidad, encontraremos al menos un objetivo común y aparentemente dominante: el de regular los procesos de construcción y comportamiento de los edificios de una manera coherente y favorable con el medio ambiente. Eficiencia energética y calidad ambiental cuentan entre los máximos objetivos. De manera general, consideramos que la estructura de evaluación empleada para obtener alguna de estas certificaciones puede ser completa, si queremos perseguir este objetivo energético-ambiental único en el diseño de un edificio.

Al focalizar nuestra atención a la temática ambiental abordada y el modo en cómo lo hacen, veremos que la innovación de estas certificaciones parece no proponer grandes cambios o avances. Si hacemos una revisión bibliográfica de teoría de la arquitectura de los años 70 u 80, si retomamos las denuncias de la Organización Mundial de la Salud sobre el “Síndrome del Edificio Enfermo<sup>76</sup>” o vemos por ejemplo los planteamientos detallados de Camous<sup>77</sup> para el desarrollo de una arquitectura que tome en cuenta el control de los vientos, la utilización de la vegetación y el agua, la regulación energética de espacios interiores-exteriores, la disposición de ventanas y

---

<sup>74</sup> Traducción del original en inglés “environmental assessment method and rating system for buildings (...)sets the standard for best practice in sustainable building design, construction and operation and has become one of the most comprehensive and widely recognized measures of a building’s environmental performance”. Ver: <http://www.breeam.org/page.jsp?id=66> visitada el 10 / 11 / 11

<sup>75</sup> Ver: <http://www.usgbc.org/DisplayPage.aspx?CMSPageID=1989> visitada el 10 / 11 / 11

<sup>76</sup> World Health Organization. Sick Building Syndrome, a practical guide. Commission of the European Communities, Report EUR 12294 EN, Luxembourg 1989

<sup>77</sup> CAMOUS, Robert. El habitat bioclimatic, de la concepción a la construcción. Ed. GG, Barcelona 1986



muros, el estudio de la envoltura térmica, el control del sol y la ventilación natural entre otros, nos surge una pregunta ¿qué diferencia tendría la propuesta hasta ahora enunciada de arquitectura sustentable, respecto a aquella considerada como bioclimática o incluso vernácula? Encontraremos muy pocas (y no por menos ambiguas) evaluaciones y referencias hacia las escalas territoriales en que se inserta el edificio. Más allá encontrar un argumento innovador en estas certificaciones, encontramos un carácter y de especificidad en algunos aspectos.

En la búsqueda de una tipología arquitectónica “sustentable”, la innovación ofrecida por estas certificaciones nos parece un poco limitada. Habremos de señalar en este sentido, algunas trampas que para nosotros representa la lógica de funcionamiento, así como de la puesta en práctica de estas certificaciones: primeramente, el exceso de uniformidad temática (al percatarnos de que el enfoque principal se centra, en su casi totalidad, sobre la cuestión ambiental y/o energética) o de evaluación al edificio individualmente (salvo en el caso de HQE que para la fecha introduce un nuevo tipo de evaluación de barrios sustentables). En una misma línea, consideramos limitado el impacto que estas certificaciones tienen, adoptadas en su mayoría para grandes torres de edificios y desarrollos inmobiliarios o para presupuestos que tengan la posibilidad de asumir el alto costo que implica la evaluación, por lo que nos preguntamos ¿qué sucede con los edificios de pequeña escala o los proyectos públicos de presupuestos limitados? ¿Será lógico además que el ente público pague por un servicio de este tipo?; también nos despierta incredulidad (como lo veremos en diferentes momentos de esta investigación) el especial ahínco y atención al uso de nuevas tecnologías. Finalmente, habríamos de denunciar la dinámica neoliberal que promueve y defiende beneficios económicos privados, para nosotros, este tipo de certificaciones debería formar parte de las leyes de construcción locales que permitan un crecimiento, evolución y renovación de las ciudades desde una perspectiva ambientalmente responsable.

Una vez que dejamos de lado el delirio neoliberal que emana de estas certificaciones y que mina la industria de la construcción a través de las fuerzas de promoción inmobiliaria, reconocemos en ellas una interesante guía para la concepción de proyectos arquitectónicos. Para nosotros el hecho de construir de una manera responsable con el medio ambiente, que cuide en la medida de lo posible la salud física y psicológica de los usuarios del edificio y que tome en cuenta los contextos (a diferentes escalas) del emplazamiento de los edificios, debería ser el objetivo de cualquier proyecto urbano-arquitectónico y no una suerte de premio que para lograr deba pagarse una alta suma de dinero. Reiteramos que la estructura de evaluación de estas certificaciones debería formar parte de un proyecto de ley más allá de una regulación proveniente de la iniciativa privada.

Esta es una de las razones por las cuales denunciamos de manera insistente a lo largo de esta investigación, la enajenación de los poderes del Estado que ha permitido una reivindicación de los beneficios económicos privados que priman sobre las necesidades colectivas. Queda acentuado la derogación de los deberes y derechos del gobierno, tales como el la gestión de la ciudad con un elevado nivel de calidad de vida.



Hasta aquí hemos incitado un análisis de la arquitectura sustentable asociada directamente a lo ecológico, lo vernáculo o lo bioclimático, así como de los intereses privados que dinamizan una función que debería ser pública, lo que permite preguntarnos: ¿de dónde viene tanta insistencia hacia un “nuevo” paradigma del diseño que sería esta tipología sustentable?

La arquitectura, en tanto que instrumento de la globalización neoliberal, parece ser fundadora de mercados emergentes a partir de conceptos que incentivan ciertas dinámicas en el mercado, como en el caso de la industria inmobiliaria o del desarrollo de nuevas tecnologías. El título de arquitectura sustentable parece el argumento de moda que buscan muchos arquitectos y promotores inmobiliarios. Así es que para nosotros, tal y como lo señalamos en el primer capítulo, existe una gran distancia entre la problemática y el discurso. Una distancia entre el indiscutible problema social y ambiental contemporáneo con el discurso que hace un uso mercantilizado de ella.

Habremos de señalar que durante este proceso de definición de una arquitectura sustentable, en el que se defiende, denuncia, obvia o promueve una tipología (que además hemos demostrado no tiene nada de innovador) se desata una bruma ideológica que según entendemos, desentiende el papel de la disciplina de sus responsabilidades o deberes en la sociedad. Entre tanto, existe indiscutiblemente una problemática social y ambiental inatendida.

Para no correr el riesgo de caer en la trampa que confunde el debate de temas estructurales a la problemática planteada, al tratar de discutir sobre cuán acertadas y buenas o no son estas iniciativas tipológicas, retomemos aquello que se asume como “desarrollo sustentable” para a partir de ahí replantearnos ¿qué de la sustentabilidad corresponde a la arquitectura?

Según asumimos en el capítulo anterior, el modelo de lo sustentable advierte que se debe cambiar el modelo de desarrollo actual basado en el consumo desmedido de recursos, el crecimiento económico exponencial y encaminar las nuevas directrices hacia un modelo que sea a la vez viable, vivible y equitativo.

En esta línea y entre los diferentes planteamientos que hoy en día siguen surgiendo sobre arquitectura sustentable, el de Gauzin-Müller<sup>78</sup> nos parece bastante acertado, sobre todo cuando nos habla de asumir una arquitectura ambiental que tiene implicaciones en lo económico, lo ecológico y lo social. Por otra parte, reivindicamos la advertencia de Salas al momento en que plantea que “el diseñador debe concebir sus proyectos urbanos y arquitectónicos en un contexto geográfico más amplio”<sup>79</sup> a ese que corresponde normalmente al entorno inmediato del edificio. A nuestro entender, más allá de una tipología arquitectónica sustentable, se trae a discusión la necesidad de un urbanismo sustentable (las cuales serán estudiadas oportunamente a lo largo del capítulo III de esta investigación).

---

<sup>78</sup> GAUZIN-MÜLLER, Dominique. Sustainable architecture and urbanism. Ed. Birkhauser, Suiza 2002, pg. 10 y 90

<sup>79</sup> SALAS, Hermilo. Una nueva visión, arquitectura y desarrollo sustentable. Eds. UNAM y EDAMEX, México 2008, pg. 108.



A partir de estos autores, y bajo nuestro propio criterio, asumimos que la arquitectura sustentable tiene que ver con: aquella que afronta problemáticas sociales y funge como instrumento para mejorar las condiciones de hábitat y calidad de vida; una arquitectura que respete el medio ambiente tanto en el uso de recursos como en la emisión de desechos y finalmente, aquella cuya construcción y mantenimiento no derroche presupuestos elevados. Todo esto en una coherente concepción del edificio con el entorno natural, social y urbano. Hablamos de una arquitectura con un enfoque social, una arquitectura económica y ambientalmente responsable que debe insertarse de una manera coherente a escalas territoriales más amplias a la inmediatez del edificio.

Es posible que a partir de este enunciado exista un problema de clasificación que nos permita determinar cuáles son las ansiadas tipologías sustentables. Esta definición que proponemos pondría los ejemplos de la arquitectura en bambú del colombiano García Vélez junto al proyecto de rescate del Río de la Piedad en México de Taller 13 o a los “ecoedificios” del malayo Robert Hamza. La arquitectura sustentable no debería referirse a alguna tipología específica sino a proyectos integrados a un proyecto urbano, articulado al contexto local y regional, en una perspectiva que ponga en equilibrio el vínculo que relaciona las necesidades humanas y las condiciones ambientales.

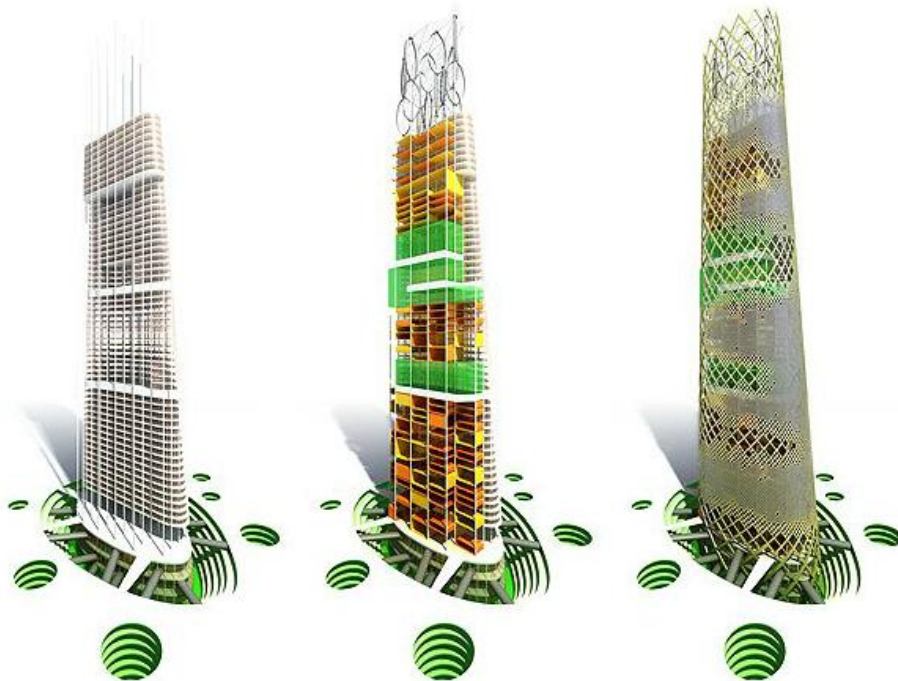
Si tomamos el principio del modelo sustentable del desarrollo, la cuestión aquí no está en determinar si utilizar o no tecnologías para la eficiencia energética de edificios, ni siquiera en determinar siquiera cual es “la tipología” sustentable (además no creemos que exista una). Para nosotros, la cuestión radica en defender una práctica arquitectónica que se deslinde del sensacionalismo mediático que acompañó la arquitectura del espectáculo, que reconozca y promueva una responsabilidad ética (tanto social como ambiental). Nos referimos a una práctica arquitectónica que de batalla a la ideología que nace del modelo económico neoliberal (desde la ambición de tener la torre más alta (sea en Dubai, México o Beijing) o el edificio más verde, hasta la aparente necesidad de obtener una certificación sustentable). La arquitectura en este caso habría de ser un importante instrumento de la planificación territorial y el desarrollo social.



8

Uno de los edificios de Ciudad Gobierno de Zacatecas, de la firma Arditti Arquitectos

Fuente: [www.e-architect.com.uk](http://www.e-architect.com.uk)



9

Jacques Ferrier, proyecto de torre Hypergreen, promovida por Lafarge

Fuente: [www.jacques-ferrier.com](http://www.jacques-ferrier.com)



### 2.3 ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA EN MÉXICO



Instalación de Santiago Borja, realizada en el museo el Eco en 2009, en la Ciudad de México

Fuente: [www.s-borja.com](http://www.s-borja.com)

Hablar de arquitectura mexicana, nos recuerda la intervención artística que realizó Santiago Borja en el museo del Eco en 2009, a la cual tituló “Décalage”. Esta obra consistió en pintar la sombra que un árbol proyecta sobre uno de los muros de la terraza del museo. La sombra es pintada con diferentes capas de color, ligeramente desplazadas, como sucede con una impresión de baja calidad. Con este gesto, la idea de que “un espacio es también una imagen fija, se refuerza de una manera sutil; esta obra se ocupa también de la imposibilidad de una sombra para coincidir con sí misma<sup>80</sup>”.

---

<sup>80</sup> Ver: [www.s-borja.com](http://www.s-borja.com) visitada el 02 Noviembre de 2011



A partir de este mural, Borja sugiere una notable falta de acuerdo que permite ver otras posibles verdades respecto del hecho mismo. Nos habla de un lugar que intenta capturar el eco o resonancia formal del espacio y el tiempo, pero que mantiene aún una imagen fresca y renovada. Si capturamos algo de eso que esta imagen evoca, podemos decir inicialmente que la arquitectura contemporánea en México se ha manifestado, en su historia reciente, con la idea de un “Décalage”.

Hablamos de una práctica arquitectónica que trastoca la noción de cultura popular, que juega con plasticidad de los materiales, la expresión de la luz, de la sombra y de los colores así como de las posibilidades técnicas y herencias históricas. Nos referimos a una práctica arquitectónica que explora los caminos de la innovación con el cual mantener una suerte de renovación constante de los conceptos y modos de aproximación al diseño. En este intento de renovación, pareciera ser que no solo se busca comprender o interpretar eso que puede significar la cultura mexicana, sino introducir, a través de la arquitectura, una visión (crítica o no) de la sociedad.

Este enunciado permite adentrarnos a una práctica arquitectónica que consideramos rica y diversa. Para abordar esta complejidad, alternaremos nuestros argumentos acercándonos desde diferentes perspectivas: desde lo popular a lo intelectual, desde la referencia histórica al contexto contemporáneo, desde el diseño al discurso, de la utopía a la realidad, de la forma tradicional a la práctica innovadora.

### **De lo histórico a lo contemporáneo, de lo popular a lo intelectual.**

Consideramos que para aproximarnos a la arquitectura mexicana contemporánea, es importante reconocer que las influencias históricas siguen de algún modo presentes e influyentes. Nos referimos en este caso a la gran herencia cultural que ha constituido el país desde antes de la colonización hasta las más simples manifestaciones de la cultura popular en la actualidad. Cuatro puntos habremos de precisar en este análisis: lo prehispánico, la crítica social, el rescate de la cultura popular y el sentido de innovación a través de una visión de progreso.

Del lado de lo prehispánico, hemos de señalar que la reserva de sitios arqueológicos en México y la configuración arquitectónica de los mismos han llegado a influir incluso en la obra de arquitectos reconocidos internacionalmente, como en el caso de Frank Lloyd Wright.

Las diferentes ciudades o ciudadelas prehispánicas están caracterizada por un uso fino e imponente de la geometría, la masa, la relación entre lo abierto y lo cerrado, la manera en cómo se utilizan los materiales y en como la edificación se relaciona con el contexto.



11

Fachada de la biblioteca central de la UNAM y escalinatas principales a las islas.

Fuente: Archivo personal.

El lenguaje de arquitectónico de estos sitios, lo vemos claramente digerido y ejemplificado en una arquitectura moderna que para nosotros, a pesar de las críticas realizadas a este movimiento, si tiene mucho de lo local. Hablamos aquí de una arquitectura que estuvo completamente seducida por los principios del movimiento moderno pero que al mismo tiempo retomó la crítica dominante del mismo, resultando una arquitectura moderna, con un carácter local pronunciado. El movimiento moderno mexicano logró codificar, en repetidos casos, un lenguaje que interpretó la cultura, la estética, las necesidades sociales y las posibilidades técnicas en México y su historia para los años 1950.

Este enunciado lo podemos ver ejemplificado en la arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México. El proyecto, construido entre 1940-1950, reunió un equipo de arquitectos mexicanos, entre los más importantes de la época, quienes trabajaron bajo la dirección de Mario Pani y Enrique del Moral y con la participación de reconocidos artistas como Diego Rivera y David A. Siqueiros.

Estamos en sintonía con de Anda cuando nos dice que *“para el estado mexicano, la construcción de esta magna obra significó la reafirmación de su capacidad organizativa, técnica y financiera, y para la arquitectura del país, la consolidación de las teorías que se habían venido ensayando desde*





*los años treinta, así como la creación de una imagen de modernidad artística que satisfacía las aspiraciones de la cultura en la mitad del siglo<sup>81</sup>”*

El criterio de diseño que primó la conformación del proyecto, como bien lo enunciamos, estuvo perfectamente alineado con el movimiento moderno. A partir de estos criterios, fue trabajado la composición y el emplazamiento de los edificios equilibrando la tensión entre eso que pudiera demandar la arquitectura moderna y la lógica de emplazamiento de edificios utilizados en la época prehispánica (como en el caso de Uxmal).

En el campus universitario encontramos un mapa simbólico a partir del cual podemos interpretar una cultura, leer la historia y comprender la visión de una época. La herencia cultural permanece escrita en el momento en que los edificios son una suerte de museo al aire libre, en el que se exponen murales donde pueden ser leídas diferentes épocas importantes en la historia mexicana, donde la importancia social (recordemos que la UNAM es una universidad pública y autónoma) queda inscrita como recordatorio de las responsabilidades (como la visión de progreso) que para la época la universidad tiene respecto a la sociedad. Esto podemos verlo en el uso de la materia donde el uso del concreto se hace tan recurrente como el de la piedra volcánica o de rocas y minerales extraídos de diferentes puntos del país; vemos como las transiciones entre espacios abiertos y cerrados corresponden a una lógica prehispánica y utilizan elementos netamente modernos (como en el caso de la planta libre, el uso de edificios alargados sobre pilotis); nos encontramos con la estricta rigidez del edificio moderno que se rinde ante la expresividad de los colores de los murales y fachadas así como de las reminiscencias volcánicas del paisaje. Permanece una tensión entre la imponente visión de progreso que imprime el movimiento moderno pero que al mismo tiempo se carga paradójica e indiscutiblemente, de una riqueza histórica que va mucho más lejos del origen colonial que fundó las primeras fronteras político-territoriales del país.

En una obra más reciente, la tensión entre lo moderno y la herencia cultural sigue siendo reinterpretada y asumida. Nos referimos a los casos de Teodoro Gonzales de León (quien trabajó con LeCorbusier en un momento en que este planteaba sus ideas del Brutalismo), Francisco Serrano, Agustín Hernandez y Nuño, Mc Gregor & DeBuen.

Entregados principalmente al uso del concreto, cada uno a su modo, explora y logra de una manera interesante integrar una geometría renovada de la arquitectura moderna con las formas prehispánicas. Esto lo podemos ver a partir de los juegos geométricos, la intersección de planos, la manipulación de escalas y alturas en la sede de HP Santa Fe o en el ritmo que adquiere el desfase de planos de fachada que evocan una suerte de forma piramidal en el museo Rufino Tamayo de Teodoro González. En las formas aventuradas que Agustín Hernandez experimenta en la casa en el aire y en su estudio-taller. Así como también en la sobriedad de volúmenes y la configuración de escalinatas del colegio Alemán de Nuño, McGregor & DeBuen.

---

<sup>81</sup> DE ANDA, Enrique. Historia de la arquitectura mexicana. 2da Edición, Ed. GG, México 2008, pg. 194

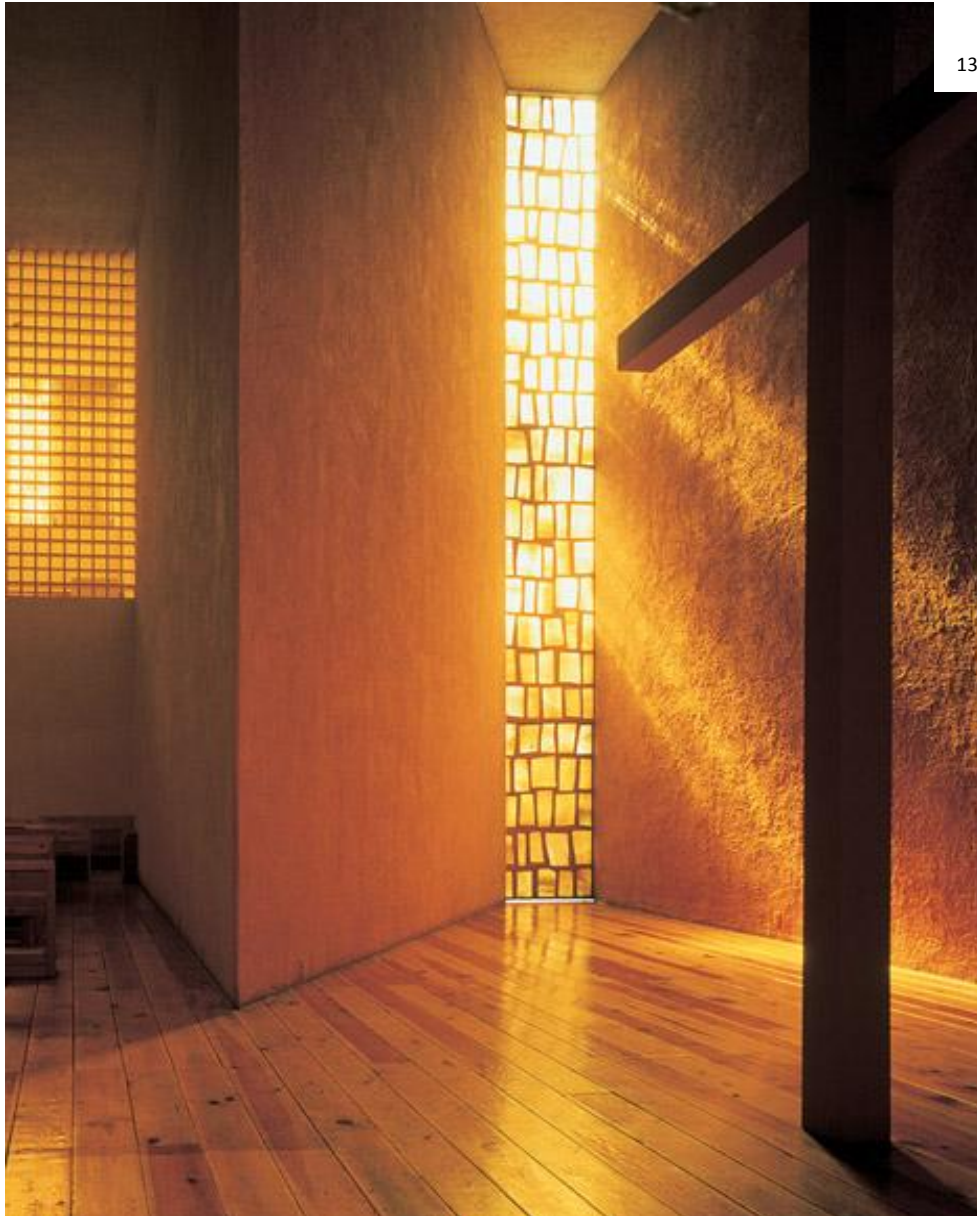


Estas dos formas de plantear el diseño (el caso de la UNAM y de los arquitectos más recientes), que pudieran ser analizadas, como bien dijimos, bajo una misma lógica. Nos permiten entrever algunas características importantes de aquello que pudiera significar una arquitectura mexicana: la maestría en el uso de la escala, la capacidad de manipulación del sentido de lo monumental, el sentido de imponentia y de dialogo con el contexto. Es por ello que el diseño urbano, la relación del el espacio abierto con el cerrado, la monumentalidad del espacio público así como las transiciones entre un espacio y otro, cuentan entre los elementos compositivos que son constantemente manipulados con especial maestría y carácter distintivo, difícilmente desarrollado en otros países.



12

Chucho Reyes. Gallo



Luis Barragán. Capilla del convento de las Capuccinas, Ciudad de México.

Fuente: Archivo personal.

En otra perspectiva, hemos de destacar otra gran influencia de la arquitectura mexicana contemporánea: la cultura popular y las representaciones que de la misma pueden encontrarse en la obra pictórica de artistas como Chucho Reyes o Rufino Tamayo. Este sería una primera aproximación de lo que para nosotros puede significar la arquitectura de Luis Barragán. Influenciado por otra parte por la cultura europea a través del universo literario de Marcel Proust, las obras de Ferdinand Bac y la arquitectura Islámica, Barragán retoma, reinterpreta e



intelectualiza los códigos de la estética del arte y la cultura popular, a fin de inscribir en la arquitectura un sentido marcado de lo que Matías Goeritz llamó “arquitectura emocional”.

Si queremos realizar un análisis preciso de la obra de este arquitecto (cosa que lamentablemente no concierne esta investigación) hemos de pensar en el sentido de intimidad, de las transiciones, de las metáforas representativas de un camino místico, de la luz, la naturaleza, el agua, el color, los materiales... como parte de ese lenguaje rico, respetuoso, misterioso y refinado, propios del universo que logró construir Barragán a través de su arquitectura. Su obra es el perfecto lugar de encuentro entre las tradiciones populares. Un encuentro en el que se unen muchos otros elementos simbólicos como la religión (recordemos que Barragán compartió profundamente la ideología franciscana), su pasión por los caballos y la herencia histórica (tanto cultural como estética y literaria). Las emociones se despiertan en el visitante de sus edificios. Los significados implícitos en el sentido del tiempo, de control y tensión permiten establecer un diálogo constante, a la vez que respetuoso, entre el habitante, el espacio y el contexto. Por otra parte, la necesidad de comunicar con el entorno natural trasciende la evidencia física y se convierte en un diálogo metafísico en el que cada decisión estética permanece en una posición introspectiva. Es así como Barragán logra representar en cada detalle, hasta en el rincón más oculto de su arquitectura, un recuerdo, una imagen, una emoción, un deseo. Se evoca una sensación de profunda nostalgia.

Nos parece muy acertado cuando Checa y Guerra nos dicen que la arquitectura de Barragán “*como eterno laboratorio estético, ha llegado a crear con un repertorio limitado de formas, colores y materiales una riqueza sensorial altísima*”<sup>82</sup>

Sobre las influencias de Barragán en la arquitectura Mexicana podríamos hablar de los riesgos de mitificación y el reduccionismo en la interpretación de los códigos estéticos. La obra de este arquitecto es tan importante (habría que recordar influyó en arquitectos como Louis Kahn o Tadao Ando) que en muchos casos la producción arquitectónica del país en años posteriores queda injustificadamente relegada a un segundo plano. Hablar de la arquitectura Barragán es para muchos, sinónimo de aquello que pudiera ser considerado como una “arquitectura mexicana”.

Eso que vemos a través de un discurso místico e intelectual en la obra de Barragán, podemos decir queda transgredido y enmarcado en un principio estético-compositivo, que se consolida como un estilo propio en la arquitectura de Legorreta+Legorreta. Si bien Legorreta integra otros elementos no presentes en Barragán, como en el caso de algunas herencias prehispánicas (en el uso de algunas inclinaciones, la composición de escaleras y el emplazamiento de los edificios) nos referimos aquí a una obra ausente de pudor. El uso del color, la masa y los muros ciegos, se imponen estéticamente. Como resultado nos encontramos frente a una arquitectura repetidamente opresora, asfixiante y sombría a la vez que (paradójicamente) pintoresca y jovial. El recurrente y aparentemente desmesurado uso de estos recursos a lo largo de toda su obra, no

---

<sup>82</sup> CHECA, José; GUERRA, Manuel (coordinadores). Luis Barragán Mórfin (1902-1988): Obra construida. Junta de Andalucía, Consejería de obras públicas y transportes, Dirección General de Arquitectura y Vivienda, Sevilla 1995, pg. 20



importa la escala o el tipo de edificación, corre el riesgo de una reiteración sin sorpresa que hace de la diferenciación entre un edificio y otro una tarea difícil.

Antes de la consolidación estilística o tipológica, entre sus edificios serán aquellos de una etapa de producción digamos intermedia, donde encontraremos las mejores y más publicitadas referencias. Tal es el caso del hotel de Ixtapa, al cual Frampton retoma para ejemplificar sus ideas sobre el regionalismo crítico.

Legorreta, muy criticado sobre todo por parte de la joven generación de arquitectos, posee una reputación innegable. Entre los mexicanos, tiene una de las obras más vastas, construidas internacionalmente. No en vano, en el caso de Ricardo Legorreta (quien falleció recientemente en la Ciudad de México) su obra le ha valido reconocimientos internacionales como el premio imperial de Tokio.

Existe una transición compositiva entre Barragán y Legorreta+Legorreta, nos permite ver en este último la consolidación de un estilo de argumentos repetitivos en cada una de sus obras. Podríamos decir incluso que muchos arquitectos contemporáneos<sup>83</sup> han explorado de un modo u otro el camino estético de Barragán a un punto tal en que su estética ha formado parte de desarrollos inmobiliarios<sup>84</sup> (digamos entonces que el argumento estético se convierte en argumento de venta). Estético en el caso de Legorreta, estético en el caso de algunos arquitectos contemporáneos, estético en el caso del desarrollo inmobiliario. Cabe preguntarnos: ¿Es la obra de Barragán solamente estética? Luego del análisis que dimos a la obra de este arquitecto, la respuesta es evidentemente negativa.

A fin de intentar reivindicar una herencia y un tipo de práctica arquitectónica, consideramos oportuno cerrar esta referencia hacia la obra de Barragán y sus influencias trayendo a discusión la obra del arquitecto Diego Villaseñor.

Diferentes tipologías arquitectónicas pudieran identificar los proyectos de Villaseñor. Si observamos la suavidad de la línea, la manipulación de la materia y la apertura de los espacios (dependiendo, evidentemente, de las condiciones climáticas) encontraremos, además de cualquier merecido calificativo positivo, una arquitectura vernácula, orgánica y bioclimática. Sus edificios están emplazados siempre de la manera más sutil hacia las pendientes del terreno, mientras que maximiza la relación entre los espacios, enriquecen recorridos y conexiones así como favorece un diálogo místico, funcional, estético y técnico.

Un código particular que encontramos en su obra (principalmente en sus proyectos en la costa atlántica mexicana, donde las temperaturas son altas durante todo el año) sería: la máxima

---

<sup>83</sup> Nos referimos especialmente al caso de arquitectos como Sordo Madaleno (recordemos que su padre colaboró en algún momento con Barragán) de Bosco Gutiérrez Cortina y nos atreveríamos a decir que en cierta medida en una obra temprana en algunas casas de Mario Schjetnan o de la firma López, Baz y Calleja, el estudio-taller de Alejandro Rivadeneyra, entre otros.

<sup>84</sup> De aquí son muchas las referencias que podríamos citar, como por ejemplo el caso del desarrollo habitacional de San Lorenzo Huipulco en Tlalpan, en el Distrito Federal, o el de Huehuetoca en el Estado de México, así como algunos edificios en la Av. Lomas Verdes de Ciudad Satélite.



apertura de los espacios. Comunicar es un factor importante; los espacios están abiertos al entorno de manera tal que acentúa la sensación de vivir en el exterior. El edificio se convierte en una sutil protección que abrita al usuario. Este principio permanece intacto incluso en el interior de los edificios en la medida en que la idea de interacción entre un espacio y otro se hace recurrente.

Por otra parte, al tomar en cuenta esa lógica a partir de la cual se pretenden de evocar emociones a través de los espacios arquitectónicos, vemos como la obra de Barragán y Villaseñor logran con diferentes elementos representar un mismo principio de composición. En el caso de Villaseñor detectamos entonces un sentido de intimidad (en este caso en diálogo con el entorno natural) así como de libertad y confianza (protección).

Antes de finalizar hemos de recordar que así como las emociones (entre otros aspectos que pudiéramos evaluar aquí, tales como la mística, los jardines, la preocupación por el detalle, el uso del color) cualquier principio de diseño está plegado a un fino y elegante criterio estético. La primacía de lo bello así como la fuerza intelectual (tanto en Barragán como en Villaseñor) son un eje característico de la obra de estos arquitectos. Entendemos en ambos la capacidad de constituir un universo compositivo (así como pudiera haberlo en la literatura, la pintura o el arte en general) en lo arquitectónico.



14

Diego Villaseñor. Casa Los Papelillos, Oaxaca 2005

Fuente: [www.dva.com.mx](http://www.dva.com.mx)



## **\_La práctica en una nueva generación.**



Derek Dellekamp y Rozana  
Montiel. Capilla Abierta, ruta del  
peregrino. Guadalajara

Fuente: [www.dellekamparq.com](http://www.dellekamparq.com)

Es importante tomar en cuenta que en el seno de esto que llamamos una “nueva generación”<sup>85</sup> más que algún juicio determinante hacia aquello que han logrado construir estos arquitectos, consideramos importante mantener una visión atenta a la evolución de sus discursos y proyectos propuestos. Consideramos existe una pujante generación de arquitectos que está tomando cada

---

<sup>85</sup> Como veremos a lo largo de esta disertación nos referimos a una generación de arquitectos que comienza de un modo u otro a trabajar independientemente a la cabeza de un despacho o bien cuyas propuestas aún no muy conocidas llaman nuestra atención y que no han sido en gran medida objeto de análisis, como en el caso de Barragán, Serrano o González de León. En ningún momento nos referimos a una edad en específico. Debido a la escasa bibliografía, más allá de publicaciones en blogs o de revistas, la mayor parte de los comentarios traídos a discusión, fueron recopilados durante entrevistas a los arquitectos mencionados, así como a diversos congresos en la Universidad Iberoamericana, la UNAM y el congreso Arquine. Además, las obras enunciadas fueron visitadas y los proyectos discutidos con sus autores.



vez más fuerza. Algunos de ellos cuentan con proyectos internacionales o han constantemente destacado en concursos de arquitectura con un mejor nivel que algunos arquitectos ya consagrados.

Es por ello que del lado de esta generación, vemos como la disciplina ha podido transformarse en un laboratorio de experimentación. Desde la utopía hasta una arquitectura que explora nuevos territorios prácticos y teóricos. De la forma tradicional de ejercer la arquitectura a la iniciativa por desarrollar prácticas más activas social o ambientalmente. Del diseño a la difusión de la cultura arquitectónica.

Numerosas experiencias son las que pudieran mencionarse del lado del ejercicio tradicional de la arquitectura. Para lo cual pudiéramos mencionar la persistente intención de crear atmósferas en la obra de Mauricio Rocha quien intenta evocar experiencias sensoriales (táctiles, olfativas, visuales y sonoras) en los espacios de sus edificios, para lo cual pudiéramos mencionar proyectos como: la escuela para ciegos de Ixtapalapa, la escuela de artes plásticas de Oaxaca o el Pabellón Sonoro en San Luis Potosí. Nos parece relevante mantener bajo apreciación y análisis la obra que este arquitecto viene desarrollando, pues al denotar sus inclinaciones por el Arte Povera, vemos como se preocupa por evocar conceptos generadores que le permitan brindar con la mayor sutileza: expresividad a la materia, las formas y los espacios que componen sus proyectos.

Por otro lado, habríamos de referenciar las propuestas de Alberto Kalach. Este arquitecto ha explorado territorios del diseño que van desde lo utópico (a partir de lo que llamó Ciudad Futura, un proyecto para la ciudad de México que pretende recuperar los lagos de la antigua Tenochtitlán) al concreto real. En sus edificios denotamos una habilidad para expresar, con el uso recurrente de materiales (metal, vidrio y concreto<sup>86</sup>), un lenguaje renovado y diferenciado de un proyecto a otro.

Este recuento no sería completo si no mencionamos la obra de arquitectos como Javier Sanchez, Bernardo Gomez-Pimienta o Enrique Nortén quienes pretenden una estética renovada y actual en sus edificios, en una arquitectura que finalmente, consideramos repetitiva, falta de compromiso (pues no toma mayor riesgo conceptual, técnico o estético) y por ende sin mayor sorpresa en sus argumentos compositivos. Es esta una arquitectura organizada, pulcra, propia de una corriente contemporánea que intenta, sin mayor éxito, un sentido minimalista en sus propuestas. Para dar cuenta de ello, bastaría una rápida revisión a los argumentos estéticos en proyectos como los de la avenida Veracruz de Javier Sanchez, la Casa Francia II de Gómez-Pimienta, o la remodelación del museo del Chopo de Enrique Nortén (nótese que comparamos incluso edificios de diferentes usos y escalas).

Este sentido o preocupación por una estética arquitectónica “actualizada”, lo podemos ver en una propuesta estética diferente, tal vez más explorada o creativa, a través de los proyectos de Isaac Broid (como el caso de la facultad de veterinaria y zootecnia de la UNAM en Tequesquiapan, o en el lobby del edificio Tlaxcala que proyectó junto a Michel Rojkind); en los trabajos de Juan Pablo

---

<sup>86</sup> Pudiéramos referir aquí proyectos como la biblioteca Vasconcelos, su estudio-taller o el Liceo Franco-Mexicano de Guadalajara.





Serrano (como la de casa Tierra, puerta Alameda o la participación que tuvo en el proyecto del hotel Purificadora junto a Legorreta+Legorreta) así como de algunos proyectos habitacionales del despacho Parque Humano y la interesante colaboración que Claudio Gantous entabló con el artista plástico Javier Marín para la concepción del retablo de la Catedral de Zacatecas.

En este orden, pudiéramos destacar el trabajo de Tatiana Bilbao. Esta arquitecta, pareciera ser interesada siempre en el soporte intelectual de sus propuestas. Si bien pasamos en algunos momentos al filo de la retórica (como se pudo constatar en el supuesto intento crítico de su propuesta para el “arco bicentenario”<sup>87</sup>) muchos de los proyectos de Tatiana tienen el interés particular de recuperar y proponer espacio público, así como de plantear proyectos que permitan la integración de las dinámicas urbanas. Por otra parte, constatamos una inquietud por trabajar la arquitectura en una dimensión que permita corresponderla con el arte contemporáneo<sup>88</sup> (así como por ejemplo lo hace la firma internacional Snøhetta quien incluye la participación de artistas en el desarrollo de sus proyectos más importantes<sup>89</sup>). En su obra hasta ahora construida, vemos con especial atención el proyecto de Ordos 100, su intervención en la promoción y desarrollo de proyecto en la ruta del peregrino (junto a Derek Dellekamp), así como las colaboraciones que ha tenido con artistas contemporáneos para su proyecto del jardín botánico de Culiacán y el proyecto de un Pabellón para el Jinhua architectural park (encomendada por el artista chino Ai Wei Wei en su país).

Bilbao nos da un pase de entrada a reseñar la obra de dos arquitectos con quienes en algún momento determinado compartió trabajos o en cierta medida un discurso alineado. Nos referimos en este caso a Michel Rojkind y Fernando Romero. Si bien tomamos dos casos tal vez uno – Rojkind– con proyectos más refinados que el otro, podremos clasificarlos sin duda bajo el mismo tipo de discurso: el de una arquitectura del espectáculo, sensacionalista, que parece ver poca diferencia entre una imagen 3D y las implicaciones que en lo real pueda tener el éxtasis con aparentemente concibe sus producciones. Encontramos en el caso de Romero el incentivo suficiente para fundamentar nuestros argumentos a partir de proyectos como: el Museo Soumaya, el rascacielos que junto con Koolhaas proyectó para la av. Reforma o si sacamos del amplio repertorio de imágenes virtuales y videos correspondientes a sus proyectos publicados en internet.

---

<sup>87</sup> El concurso del Arco Bicentenario, fue un llamado hecho por el gobierno federal en el 2009 para la construcción de un monumento en conmemoración al bicentenario de la independencia mexicana. El proyecto ganador es conocido actualmente como la “Estela de Luz” una propuesta (que diseñada al mejor estilo Las Vegas (llena de animación lumínica y gasto energético) aunque no por menos muy “jovial” e icónica) desarrollada por el equipo del arquitecto Cesar Pérez Becerril. En el caso de Bilbao, su diseño consistió en una suerte de cúpula invertida que fungiera como espacio público comunicador que permitiera salvar la fractura de la vía rápida Circuito Interior y unir así el Bosque de Chapultepec con la Av. Reforma, así como las colonias Azules, Cuauhtémoc y Condesa. Según Bilbao, propone un proyecto inviable (que diríamos al mejor estilo Koolhaas) con la ambición de desarrollar una crítica hacia un concurso con el que por diversas razones no estaba de acuerdo. Entendemos la posición de Bilbao en este caso, sin embargo ¿por qué proponer un proyecto inviable? Esto no fue precisamente lo que hizo por ejemplo Alejandro Castillo y Fernanda Canales quienes bajo un concepto parecido al de Bilbao (un espacio público comunicador) presentaron lo que consideramos como la mejor propuesta, pues además de olvidarse del obsoleto monumento que requería el concurso, plantearon un espacio viable y al servicio de los ciudadanos con el cual transformar las dinámicas del sitio.

<sup>88</sup> Diferentes proyectos de Bilbao forman parte de la colección del Centro Pompidou de París, algunos de ellos en colaboración con Derek Dellekamp y Rozana Montiel. Ver: <http://collection.centrepompidou.fr> Consultada el 08 de Junio de 2012

<sup>89</sup> Ver: <http://www.snoarc.no/#/about/information/46/> Consultada el 15 de Junio de 2012



En el caso de Rojkind nos encontramos con un trabajo de evolución progresiva. Su obra temprana, en 2003 y 2004 la Ciudad de México (pensamos en la casa PR34 o el Falcon Headquarter) nos muestra un discurso distinto al que maneja hoy en día. A partir de los años 2005-2010 su obra evolucionó de manera tal que pudiéramos decir estuvo seducida por el desarrollo arquitectónico-sensacional en algunos países árabes (donde tuvo la oportunidad de plantear algunos diseños para un Centro Cultural y Educacional en Kuwait o el Hotel Code Horizon en los Emiratos Árabes Unidos). Hoy en día sus proyectos siguen despertando el asombro, sobre todo por el alto presupuesto que requiere la realización de muchos de ellos. Habríamos de verificar posteriormente el amplio costo que ha de asumir el presupuesto público, en el caso de llevar a cabo la construcción de un proyecto tan pequeño y de poco impacto, social e incluso de imagen, para la ampliación de la Cineteca Nacional o lo que pudo haber sido el Museo Tamayo que proyectó junto al danés Bjark Ingels. Quedamos a la expectativa del resultado que pueda tener una obra como el edificio R-434 (actualmente en construcción) de la avenida Reforma para reivindicar al menos el planteamiento estético (pues no vemos otro mayor interés a semejante proyecto) que este arquitecto propone.

Bien comentamos más arriba que numerosos son los ejemplos que en esta perspectiva (Romero-Rojkind) tienen lugar, tal sería el caso del discurso y algunos proyectos del despacho BUNKER arquitectura (basta con una rápida revisión de propuestas como el Earthcraper para el Zócalo de la Ciudad de México o el puente para la bahía de Acapulco ) o de algunos proyectos de la firma "Garduño, not only architects" (referimos el caso del proyecto Tall Emblem Tour, diseñada junto a la consultora Arq.KA<sup>90</sup> o el proyecto de una galería flotante sobre el Río Támesis en Londres)

En este orden, pudiéramos seguir hablando sobre los resultados de experiencias como el concurso del arco bicentenario en la avenida Reforma, el cual terminó con la controvertida construcción de lo que se conoce hoy como la "estela del bicentenario"; referenciar algunos ejemplos de diseño de mobiliario y los resultados del proyecto 12 vasos<sup>91</sup>; o describir simplemente algunos proyectos de edificios que actualmente se construyen en la ciudad de México como la torre Reforma de Benjamín Romano, los proyectos de las nuevas sedes del corporativo del BBVA, el edificio "Samara" de Diámetro Arquitectos, la torre Metrópoli de Metrópoli arquitectos, el edificio Natura de la firma Archetonic, el edificio Ámsterdam 1 de Picciotto Arquitectos... La lista, como vemos aquí, es grande y pudiera ser casi interminable, nombrarla nos parece una tarea que desviaría la atención al objeto de esta investigación. Las referencias enunciadas son suficientes para constatar la gran magnitud y riqueza de la industria de la construcción en México.

La Ciudad de México, a través de su arquitectura parece así en constante renovación. Estamos seguros que con el pasar de un período corto de tiempo serán muchos los proyectos que sumarán

---

<sup>90</sup> Esta es una consultora mexicana para construir "espacios más sanos cumpliendo con los principios de la Geometría Sagrada y el Diseño Sustentable" Ver: [www.arqka.com](http://www.arqka.com) visitada el 11 de Junio de 2012

<sup>91</sup> Nos referimos aquí a la convocatoria que impulsó la compañía mexicana de vidrio artístico Nouvel Studio, en la que convocó a 12 arquitectos y diseñadores mexicanos para que diseñara un vaso. Ver: <http://www.nouvelstudio.com/> o también consultar el catálogo correspondiente a la exposición que tuvo lugar en el Museo Franz Mayer en el 2008: "a+d>mx. vidrio, México, diseño"



esta lista. Por ahora consideramos preciso señalar otras tendencias cuyos diseños manifiestan una línea diferente en la forma de producción arquitectónica.

En este sentido, hemos de precisar que existe una tendencia al desarrollo de proyectos de interés social que a su vez atienden, a partir de la investigación, problemáticas del mismo orden. Algunos ejemplos de este caso son los trabajos coordinados por: Derek Dellekamp, de Dellekamparq, en su investigación y desarrollo de documental auspiciado por el Sistema Nacional de Creadores (SNCA-FONCA<sup>92</sup>) con el cual pretenden analizar la problemática de vivienda de interés social a partir del estudio de relaciones de los actores que intervienen en su planificación (sociales, políticos, económicos, jurídicos, arquitectónicos, urbanos y ambientales)<sup>93</sup>; Arturo Ortiz Struck, de Taller Territorial, quien también becado por el SNCA-FONCA desarrolló una investigación para la intervención de espacio público de interés social (en Coacalco, Tultepec, Ecatepec de Morelos, Tultitlán, Cuautitlán Izcalli e Iztapaluca) y finalmente, las iniciativas de Rozana Montiel, de Periférica, quien junto a Ortiz recibió la beca de la Fundación Holcim en 2007, para el proyecto: “Sostenibilidad en áreas pobres: asentamientos informales en Chimalhuacán en el contexto de los discursos locales y globales”<sup>94</sup>. Por otra parte, vemos con interés el proyecto del rescate del Río de la Piedad en la Ciudad de México que promueve Elias Cattán y su equipo de Taller 13 (el cual hemos analizado en otros apartados).



Taller 13. Sección de vía, proyecto para el rescate del río de la piedad en la Ciudad de México.

Fuente: www.taller13.com

<sup>92</sup> El Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) es una dependencia de la institución pública Comisión Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), este consiste en un programa de apoyo económico para la creación artística en las áreas: arquitectura, artes visuales, composición musical, coreografía, letras, medios audiovisuales y teatro. Haber sido becario del Sistema Nacional de Creadores de Arte (SNCA-FONCA) es hoy en día un referente distintivo para los artistas mexicanos. Ver: <http://fonca.conaculta.gob.mx/> visitada el 15 de Junio de 2012

<sup>93</sup> Ver: <http://dellekamparq.com/esp/?p=1554> visitada el 28 de Agosto de 2012

<sup>94</sup> Traducido de su original en inglés: "Sustainability in poor areas: Chimalhuacan Informal squatter settlements in the context of the local and global discourses". Ver: <http://www.holcimfoundation.org/Portals/1/docs/F07/PGM/F07-PGM-angelii01.pdf> visitada el 12 de Junio de 2012



En este marco, nos parece de especial interés referenciar los trabajos que diversos colectivos ejecutan en México actualmente. Trabajos con una ideología social estricta que pueden verse materializados en las prácticas del colectivo Arquitectoz. Este grupo, está integrado por arquitectos, estudiantes, filósofos, maestros de obra, el Movimiento de Artesanos Indígenas Zapatistas (MAIZ) y las comunidades (generalmente indígenas) con quien trabajan. A través de su política social, se hace especial énfasis en el trabajo colectivo para la concepción y construcción del proyecto, por lo que promueven la integración de comunidades indígenas a la trama urbana a través de proyectos de vivienda especialmente adaptados a sus necesidades y modos de vida. En este diálogo continuo que se establece con la comunidad se determinan el programa de área, el organigrama de espacios y el equipamiento con que se debe contar para fortalecer las actividades comunitarias, atender las necesidades espaciales para el trabajo y por sobretodo permitir a comunidades indígenas el acceso a una vivienda digna.

Consideramos que este fenómeno que abarca el desarrollo de proyectos enfocados en la problemática social-ambiental es de vital importancia para entender el ejercicio arquitectónico contemporáneo, especial y evidentemente, en la práctica de una nueva generación de arquitectos mexicanos. Pareciera ser que el valor distintivo de la arquitectura queda relegado a partir del momento en que lo arquitectónico se confunde con lo urbano y lo social-ambiental se sobrepone a lo técnico-estético. Nos preguntamos si ¿será que la dialéctica arte-arquitectura ha pasado a un segundo plano y es hoy en día aquel desafío social-ambiental quien toma la delantera en el ejercicio arquitectónico?

Antes de dar una conclusión definitiva, habremos de explorar otras prácticas (tanto en México como internacionalmente) y otros argumentos que nos permitan ver más claramente este asunto. Por ahora, vemos una prueba fidedigna de una transformación en el ejercicio arquitectónico. Somos testigos de cómo se van gestando, a pesar de la falta de experiencia en algunos casos, nuevas formas de participación en el diseño que van poco a poco cambiando esa figura preconcebida que reduce al arquitecto a lo técnico o estético separadamente.

A fin de ilustrar estas transformaciones del ejercicio arquitectónico, hemos de señalar la pujante iniciativa por la difusión de la “cultura” arquitectónica. Hoy en día, surgen constantemente colectivos y fundaciones que permiten la discusión y difusión de lo arquitectónico. Como nos dice Duran, los “arquitectos de la nueva generación parecen reclamar un papel del arquitecto no solo de transformación material, sino también de pensamiento cultural<sup>95</sup>”. A nivel latinoamericano parece creciente la formación de colectivos, que al modo en que lo hicieron en los 60-70 los italianos de Superstudio o Archizoom así como el inglés Archigram, se unen en discusión para

---

<sup>95</sup> Original en inglés: “The architects of the new generation seem to claim a role within not only the transformation of material culture but also of cultural thought”. Traducción Libre. DURAN C., Ana M. From paradigm to paradox: on the architecture collectives of Latin America. Harvard Design Magazine N. 34, Junio de 2011



analizar situaciones y promover propuestas; podemos mencionar los casos del uruguayo “taller danza, la usina arquitectónica” la red colombiana “archipiélago arquitectura”, el venezolano LAB.PRO.FAB o el guatemalteco-estadounidense La Fantástica-Trash Patch.

El caso mexicano, la intensa actividad de la industria de la construcción, ha permitido que el país sea pionero en este sentido. Destacamos así el trabajo constante impulsado por fundaciones, colectivos o editoriales. Estos representan un escenario propicio para la discusión, el análisis y la eventual crítica arquitectónica. Al menos teóricamente dan cabida a mantener un discurso disciplinar renovado o al menos activo y actualizado, fuera y en complemento de las instituciones universitarias o de asociaciones tradicionales como el Colegio de Arquitectos. Algunos ejemplos representativos serían: los colectivos PaseUsed o Liga Interludios, enfocados principalmente en crear espacios para el debate de ideas; la gran magnitud de la editorial Arquine quien se vuelve una indiscutible referencia si buscamos una descripción de la industria arquitectónica mexicana; finalmente la FUNDARQMX, quienes a pesar de estar recién fundadas, proponen con bastante frecuencia congresos, recorridos especializados por la ciudad, publicaciones, concursos o exposiciones.

Los resultados son diversos y relevantes: el suplemento mensual del diario Excelsior, llamado TOMO, editado por integrantes del colectivo Pase Usted; el concurrido congreso anual Arquine y su masiva producción de libros de arquitectura; las lecturas y mini exposiciones propuestas por la Liga Interludios así como los mencionados recorridos arquitectónicos planteados por FUNDARQMX.

### **La academia.**

Del lado de la formación académica, llama la atención ver como ex alumnos y maestros de universidades mexicanas realizan y han obtenido estudios en escuelas de prestigio mundial como la Architectural Association de Londres, la Universidad de Columbia en Nueva York o la Universidad de Harvard, entre otras. Los arquitectos mexicanos han sido conferencistas, maestros y profesores invitados igualmente en instituciones de tal prestigio y en diversos países como Japón, Australia, Inglaterra, Colombia, Chile, entre muchos otros. La distinción que esta movilidad internacional sugiere, nos dice que del lado de la academia ha de existir una intensa actividad que está reconocida internacionalmente, al menos dentro del gremio. Para constatar esto, bastará con revisar algunos programas de movilidad estudiantil de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) como los programas de intercambio y la facilidad de acceso a becas internacionales a través del CONACyT<sup>96</sup> o de la Universidad Iberoamericana (UIA) y sus acuerdos con la Fundación Holcim de Suiza o la AA de Londres, por citar algunos ejemplos.

---

<sup>96</sup> Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Es oportuno mencionar que debido al apoyo de este programa de movilidad internacional, tuvimos la oportunidad de realizar una estancia de investigación durante 5 meses en Turquía y se tuvo la oportunidad de entablar un



Si damos un vistazo a los modos de enseñar la arquitectura en México, encontramos igualmente nuevas prácticas que despiertan nuestro interés cuando enfocan esfuerzos para trascender las fronteras institucionales en que se desarrolla convencionalmente la enseñanza arquitectónica. Tal es el caso del Taller Interdisciplinario para la Sustentabilidad (TIS), un concurso interuniversitario convocado por ONU-Hábitat México a partir de 2009 y que desde entonces ha contado con la participación anual de la UIA y la Universidad Anáhuac del Sur, en la Ciudad de México y la Universidad Cristóbal Colón de Veracruz -en el primer encuentro hubo la participación por parte de la UNAM y la Universidad de Pomona en Estados Unidos-.

El objetivo principal de este encuentro es el de solicitar a estudiantes universitarios el desarrollo y diseño de propuestas de intervención urbano-arquitectónicas sustentables, para la recuperación de lugares que sufren graves problemas ecológicos, económicos, sociales y de gestión del territorio.

Las temáticas a tratar han sido diversas. En el primer encuentro, los estudiantes tuvieron la oportunidad de abordar la problemática social y ambiental de la comunidad asentada alrededor del manglar Arroyo Moreno, en Boca del Rio, Veracruz<sup>97</sup>. El siguiente año, se abordaron problemáticas de la periferia de la Ciudad de México, realizando propuestas para los alrededores de la Sierra Santa Catarina en Iztapalapa<sup>98</sup>. El último taller, en desarrollo durante la primera mitad del 2012, se enfocó en la renovación de una Escuela de Artes y Oficios en Zicantepec, Puebla. Es importante destacar que los sitios y problemáticas son escogidos de manera tal que exista la posibilidad de que algún inversor público o privado lleve a cabo la realización de los proyectos planteados por los estudiantes, cosa que lamentablemente no ha sido llevado a cabo.



Proyecto de vivienda de interés social, realizada por uno de los estudiantes participantes del primer TIS, para el rescate del manglar Arroyo Moreno, Veracruz. Realizada por uno de los estudiantes q

Fuente: Archivo Personal

contacto con diversas instituciones turcas al realizar algunas lecturas sobre arquitectura mexicana contemporánea en Estambul, Ankara y Esmirna.

<sup>97</sup> Algunas experiencias de este encuentro fueron publicadas en: [http://www.cafedelasciudades.com.ar/arquitectura\\_93\\_p.htm](http://www.cafedelasciudades.com.ar/arquitectura_93_p.htm) visitada el 28 de agosto de 2012

<sup>98</sup> Los resultados de este taller fueron publicados en la revista a+a, Nº 23, Diciembre-Enero, Año 2011, México.



El alcance de este Taller es amplio. Los estudiantes no solo desarrollan propuestas desde la academia, sino que tienen la posibilidad de: realizar actividades de intercambio con la comunidad para reconocer sus demandas y problemáticas, estudiar las propuestas de los representantes políticos de cada lugar, debatir con especialistas en diferentes sesiones de conferencias así como de elaborar sus proyectos (como tradicionalmente sucede en la formación académica de un arquitecto) bajo la supervisión de cada profesor.

Esta experiencia permite establecer de redes de colaboración interinstitucional, en la que se combinan cuatro sectores. Primeramente la participación y labor mediadora de ONG (el caso de ONU-Hábitat) que permitan equilibrar intereses y coordinan las interacciones de los diferentes participantes. La labor ejercida por instituciones académicas que cuentan con la información teórica y el equipo académico necesario para evaluar y dar seguimiento a las propuestas de diseño. El apoyo de instituciones públicas que permitan evaluar e incentivar el desarrollo de una gestión política viable para la aplicación de los proyectos. Finalmente, la vital contribución de la comunidad que convive constantemente la problemática y a quienes van dirigidas las propuestas.

El ejemplo citado es para nosotros un referente importante, en la medida en que conjuga: el establecimiento de una red interinstitucional, interdisciplinaria y de diversas escalas sociales en colaboración equilibrada; la intervención en problemáticas diversas donde lo social y lo ambiental tienen primacía así como la interacción y contacto directo entre la academia y situaciones reales.



## Borja vs Le Corbusier.



Santiago Borja. "Sitio" instalación realizada en colaboración con artesanos de la comunidad Maya de Yucatán. Francia, 2011

Fuente: [www.s-borja.com](http://www.s-borja.com)

En el 2011, Santiago Borja realiza una instalación en la Villa Savoye (proyectada por Le Corbusier en Poissy, Francia entre 1928 y 1931) a la cual tituló como "Sitio". Una de las partes de esta instalación, consistió en el montaje de una doble palapa, construida de la forma tradicional Maya, con artesanos y materiales provenientes de la península de Yucatán. La polémica que esta obra despierta, queda inducida por el diálogo de dos obras, de dos formas opuestas de discurso originalmente desentendidas: lo tradicional y lo moderno. Basado en la condición que acompaña el discurso atemporal y desterritorializado de la obra de Le Corbusier, *Sitio* opone dos realidades. Representa la superposición de una técnica tradicional sobre la maquina moderna. Pone en tensión la fuerza del discurso moderno mientras evoca cosmogonías que representan otros universos y nos obligan a mirar en la historia y en otras historias posibles.

Así como el mural de "Décalage" nos sirvió para introducir en un primer momento, nuestra visión sobre la arquitectura mexicana contemporánea, la instalación "Sitio" nos sirve para enmarcar el abstracto de imágenes diversas que observamos en la práctica arquitectónica mexicana.

En este recorrido por la arquitectura mexicana, pudimos ilustrar diferentes matices en que se muestra la disciplina. Primeramente, asumimos existe una actitud de reconocimiento a las herencias históricas que dialogan, reinterpretan y observan constantemente –para asumirlas o despreciarlas- las formas prehispánicas. Los códigos que pueden ser abstraídos de la cultura popular, en la búsqueda de un lenguaje estético y funcional renovado.





La visión occidental de la realidad se vería constantemente desafiada, transformada, sincretizada. Es por ello que la actitud “globalizadora” de la arquitectura actual, se mantiene en tensión con la necesidad de recuperar un sentido distintivo, recuperado de las herencias históricas y culturales.

Este sentido de renovación, se complementa con aquel que ve en la disciplina espacios para la experimentación conceptual, técnica, formal, social y política. Es así como en la arquitectura contemporánea, producida por una nueva generación, podemos encontrar ejemplos (plausibles o no) que van desde lo utópico a la problemática social, de la imagen caricaturizada de una simulación 3D al edificio construido. Si bien algunos ejemplos nos satisfacen en lo personal más que otros, no se puede negar que existe una suerte de exploración de nuevas formas en el diseño que ambicionan (con las limitaciones que esto pueda tener) una actitud de desafío a lo otro, sea este un discurso, sea este una crítica social, sea este una forma de ejercer la disciplina.

Hasta aquí nos servimos de la imagen de *Sitio*.

En otra perspectiva y bajo el mismo orden de ideas, encontramos en el seno de la academia ejemplos que nos incitan a pensar que se asume y promueve un discurso de apertura: se tejen redes de colaboración que traspasan las fronteras institucionales, disciplinares y por ende en el ejercicio arquitectónico, abordando prácticas que requieren de trabajo social y defensa del medio ambiente.

A partir de estos argumentos pudiéramos sugerir que las propuestas de arquitectura mexicana son la panacea de la producción arquitectónica contemporánea internacional. Esto no nos corresponde a nosotros, ni a los ánimos con que hemos venido construyendo nuestros argumentos. Reconocemos que la producción arquitectónica es tan extensa que abarca en gran medida las diversas temáticas que la disciplina debe asumir para atender las demandas que le incumben. Advertimos que las escalas de impacto que estas formas de ejercer la arquitectura tienen, a pesar de que restan a ser medidas, consideramos son pocas y necesitan aún tiempo y apoyo político para tener mayor trascendencia (como en el caso de los trabajos de Colectivo Arquitectoz o la materialización de los resultados de experiencias como el TIS).

Hemos de reconocer entonces que los arquitectos, colectivos, asociaciones y ejemplos aquí mencionados los asumimos como representativos para entender eso que se hace desde la disciplina a lo largo del país. Es por ello que no podemos negar las otras posibilidades, los otros ejemplos no citados aquí que percibimos seguirán surgiendo de una manera constante a pesar de que pensamos se manejarán bajo la misma dinámica que hemos planteado.

Por otra parte, no podemos asumir estas propuestas como totalizantes respecto a aquello que incumbe a la industria de la construcción. Así por ejemplo las propuestas de Arquitectoz, lamentablemente, no se imponen a los desarrollos inmobiliarios del consorcio ARA o de la corporación GEO. Por otro lado, tampoco podemos afirmar al día de hoy que los resultados del TIS determinan un cambio estructural definitivo en la enseñanza arquitectónica. Estos ejemplos representan para nosotros un importante nicho a partir del cual ilustrar una diversidad



arquitectónica que consideramos amplia, compleja y oportuna ante las problemáticas que incumben a la arquitectura actualmente. Es por ello que apreciamos con el menor de los escepticismos las metodologías que surgen actualmente en la práctica arquitectónica contemporánea en México y esperamos estas puedan ser reproducidas así como también incentivadas.



## Conclusión:

A lo largo de este capítulo hemos acentuado constantemente una apertura a la concepción de la arquitectura. Como vemos, esto es una tarea difícil, ambiciosa para los límites de esta investigación y que toca a profundidad muchos campos epistemológicos. ¿Cuál serían entonces los límites de una definición tan abierta? Antes que caer en una contradicción estructural habremos de recordar que la intervención de la arquitectura en campos tan diversos es proporcionalmente variada, nos manifestamos en contra del mesianismo y la omnipresencia del discurso arquitectónico. Es por ello que no podremos reivindicar el mito tradicional de la figura omnipresente del arquitecto que tuvo su clímax durante el movimiento moderno. La cuestión ética y estética en la arquitectura estará constantemente sometida a una balanza, cuyo equilibrio se obtiene con la eficacia del objeto frente a las problemáticas arrastradas por la utopía de la globalización neoliberal.

En este recorrido enfocamos constantemente nuestra atención en el caso mexicano y las correspondencias que del discurso internacional pudieran existir a este contexto geográfico delimitado.

Las fronteras del ejercicio tradicional de la disciplina, son insuficiente para entender la cuestión arquitectónica contemporánea. El papel social del arte destacado por Benjamin y la cuestión ética-arquitectónica manifestada por Loos, nos han permitido descubrir algunos fenómenos que constatan esta hipótesis.

Las diferentes metodologías que incumben a la arquitectura trascienden aquella de la producción del objeto. Lo arquitectónico incumbe no solo a las características que delinear las prácticas del diseño a partir de las propuestas del "StarSystem" (como reiteramos constantemente el caso de Rem Koolhaas o enunciamos los casos de Zaha Hadid o Herzog & DeMeuron). El ejercicio de la arquitectura está también caracterizado por una participación activa dentro de Organizaciones No Gubernamentales (como en el caso de Arquitectos de la Emergencia) así como de instituciones académicas y político-administrativas (el caso más oportuno sería el referenciado caso del Taller Interuniversitario para la Sustentabilidad TIS) y asume incluso una voz de crítica o defensa ideológica (el caso del Colectivo Arquitectos es para nosotros uno de los más valiosos).



Igualmente, reconocemos y defendemos la restitución del vínculo entre el arte y la arquitectura. Para nosotros, este vínculo debe ser fortificado a partir del momento en que lo arquitectónico asume una voz crítica, analítica o interpretativa de la cuestión del habitar y en la medida en que sus prácticas están seducidas por el ser y el hacer del arte. Los ejemplos mexicanos (de Santiago Borja, Mauricio Rocha y los guiños que en esta línea intenta frecuentemente Tatiana Bilbao) nos fueron suficientes para asumir este planteamiento.

La arquitectura ha venido abarcando los territorios del arte, del activismo ideológico, de la instrumentalidad técnica, de la separación y/o sumisión a los poderes del mercado y del Estado.

Finalmente, hemos sometido a crítica un importante fenómeno: la arquitectura sustentable. A lo largo de nuestra disertación nos preguntamos ¿qué es la arquitectura sustentable? ¿Será esta un instrumento del modelo neoliberal, como en el caso de las certificaciones de edificios? A la voz que demanda la inserción del discurso de lo sustentable en la arquitectura, parece urgirle la imposición de una tipología. Para nosotros, esta búsqueda representa la principal trampa del discurso. Habríamos de superar las máscaras ideológicas que envuelven las tipologías arquitectónicas y sobrevivir a los peligros del discurso mitificado. La cuestión sustentable no estaría en establecer una tipología específica, sino en comprometer (así como también nos lo ilustran Salas y Gauzin-Muller) la arquitectura con: el desarrollo urbano, la cuestión social, la cuestión energética y por tanto, la problemática ambiental. Si bien a la arquitectura le concierne en toda su estructura la cuestión de lo sustentable, esta no es para este último tan solo una pequeña fracción de lo que él implica. Recordemos que la cuestión sustentable es principalmente político-económica.

En la medida en que la concepción del objeto arquitectónico se hace insuficiente y en que lo arquitectónico se confunde (o al menos así debería de serlo) con lo urbano ¿qué sucede entonces con las dinámicas de evolución-construcción de la ciudad? ¿Cómo son planteadas las dinámicas entre el discurso urbano y arquitectónico? ¿en qué medida la transformación del papel del arquitecto ha tenido un impacto en el desarrollo de la ciudad? Estos serán algunos de los principales cuestionamientos que ocuparán nuestro interés en el siguiente capítulo.



**Capítulo III**  
**Imagen de la ciudad en la ideología contemporánea.**



Hasta ahora nos hemos enfocado principalmente en un análisis de la arquitectura contemporánea, prestando especial atención a las prácticas desarrolladas en México y aquellas a nivel internacional que permitan ilustrar los potenciales o vacíos de la práctica arquitectónica mexicana. Presentamos a su vez la fuerza en que algunos discursos van tomando un protagonismo mediático, como en los casos de la arquitectura del espectáculo y el de la sustentabilidad. A partir de las diferentes aproximaciones desarrolladas, evidenciamos una persistente necesidad de asumir el hecho arquitectónico a escalas territoriales más amplias a la inmediatez del objeto edificado. Si tomamos este planteamiento como punto de partida, hemos de preguntarnos: ¿qué sucede entonces con las dinámicas de evolución-construcción de la ciudad? Y a partir de ahí ¿en qué medida está solicitada e implicada la participación del arquitecto?

En este capítulo nos enfocaremos en el estudio de la cuestión urbana contemporánea.

En un primer tiempo recrearemos un análisis historiográfico del diseño urbano que nos permita, de manera casi definitiva, determinar el papel que pudiera tener la arquitectura dentro del desarrollo urbano y a partir de ahí direccionar nuestro análisis y visión de la ciudad contemporánea.

Seguidamente, trataremos el caso de la Ciudad de México a través de dos espacios urbanos emblemáticos: Ciudad Nezahualcóyotl y Nuevo Santa Fe. La dialéctica de estos espacios será propicia para poner en evidencia las condiciones en que se desarrolla actualmente la lucha de clases a través de la constitución de la utopía social.

En este orden, podremos poner bajo observación dos situaciones: por un lado la cuestión del arte y su papel dentro de la emancipación de la sociedad y por otro las contradicciones posibles dentro del discurso del desarrollo urbano sustentable.



### 3.1 El diseño urbano desde un punto de vista historiográfico.

A partir del s. XIX se han sucedido grandes fenómenos que han transformado recurrentemente el espacio urbano así como las cuestiones epistemológicas que abordan la ciudad. Léfèbvre considera que la industria y el proceso de industrialización asaltan y arrollan la realidad urbana<sup>99</sup>. En este momento histórico será nuestro punto de partida, distinguimos a partir de ahí se suceden fenómenos determinantes en la concepción de la ciudad moderna y la conformación de la ciudad contemporánea.

La instalación de las industrias en el entorno urbano saturó la capacidad del modelo político así como del espacio construido, el proceso de urbanización se extendió exponencialmente. La facultad de las ciudades quedó limitada para gestionar y recibir el abrupto crecimiento demográfico sucedido a partir de las migraciones. Dos principales consecuencias sucedieron a este hecho: las condiciones de higiene, la demanda de vivienda y servicios así como de la reglamentación del uso y producción de suelo.

Las condiciones de salubridad se vieron especialmente degradadas: “el ambiente que resulta de estas es feo y repulsivo hasta más allá de lo que se pueda expresar (...) las infecciones y epidemias producidas se difunden desde los barrios populares a los burgueses y aristocráticos<sup>100</sup>”. Por otra parte, la demanda de vivienda y servicios (especialmente de transporte) fue, directamente proporcional a la gran masa de personas que llegaba a las ciudades. Finalmente, como bien lo describe Engels<sup>101</sup>, la falta de toda reglamentación y gestión de la ciudad permitió que esta última quedara victimizada por un uso liberal (en ocasiones anárquico) del suelo. Lo que se debió a que no existía “la idea de una programación pública que estimule y coordine las iniciativas especializadas de las autoridades y de los particulares; de ahí que no pueda nacer una auténtica política urbanística<sup>102</sup>”.

La transformación de París a mediados de siglo, hicieron de esta ciudad un ejemplar de higienización, transformación y gestión del territorio. Los trabajos impulsados por el barón Haussman dieron cabida a una “modernización de la ciudad” en el que no solo se cambió el aspecto urbano-arquitectónico (con la creación de nuevos barrios, de los grandes bulevares, o con los trabajos hidráulicos para la instalación de acueductos e instalaciones de extracción de agua) sino que permitió consolidar ciertas transformaciones políticas (vemos por ejemplo una parte de las funciones administrativas se descentraliza en las veinte alcaldías de cada barrio) y de seguridad (logrado a partir del ensanchamiento de las calles y la demolición de los barrios populares que permitieran un control militar de la ciudad).

<sup>99</sup> LÉFÈBVRE, Henri. El derecho a la ciudad. Historia, ciencia, sociedad. Ed. Península, España 1969, pg. 38

<sup>100</sup> BENEVOLO, Leonardo. Historia de la arquitectura moderna. Ed. GG, 8va edición 2010, pg. 69.

<sup>101</sup> ENGELS, Friederich. La situación de la clase obrera en Inglaterra. 1845 Ed. Futuro, Argentina 1965, Capítulo “las grandes ciudades” pg. 66 – 130.

<sup>102</sup> BENEVOLO, Leonardo. Historia de la arquitectura moderna. Ed. GG, 8va edición 2010, pg. 69.



Por otra parte, consideramos oportuno recuperar algunos aspectos mencionados respecto a este período en el capítulo anterior: la demanda por la recuperación hegemónica de lo estético que equilibre las fuerzas de cualquier trabajo técnico (incluyendo evidentemente el de la arquitectura y el urbanismo).

Esta tensión bien nos la ilustra Sitte para 1886: “si los éxitos técnicos han sido numerosos, las realizaciones artísticas son casi inexistentes, y los grandiosos monumentos modernos no responden recurrentemente que a un mal hábil desarrollo de plazas y parcelas vecinas<sup>103</sup>”.

Pero no solo una cuestión de modernización o de reclamo de lo estético, lo urbano-arquitectónico se consolida como un principal instrumento para las revoluciones sociales sucintas en el modelo político capitalista. Es por ello que un análisis de la situación de la ciudad y las dinámicas del urbanismo durante este siglo, ha de abordar indiscutiblemente el rol del proyecto utópico en el anhelo de la revolución económica, política y social. El proyecto utópico permitiría representar, a través del diseño, los símbolos implícitos en las ideologías dominantes.

Las propuestas fueron diversas y pueden ser claramente diferenciadas. Algunas estuvieron enfocadas en la presente tensión entre el vertiginoso proceso de urbanización y el abandono de la vida rural (pensamos en los casos de la Ciudad Jardín de Ebenezer Howard, la ciudad lineal de Arturo Soria, por citar algunos) y por otra parte aquellas enfatizadas en el anhelo de una sociedad futura, constituida bajo el ideal de un modelo en cierto modo comunista (vemos con especial interés los planteamientos utopistas a partir de las “Phalanges” diseñadas por Charles Fourier, así como la concreción del proyecto de los familisterios en Guise de Charles Godin)

El ideal utópico sería el principal recurso sobre el que se mantienen vigentes las posibilidades máximas de la reforma urbana. La cual sería a su vez necesaria para alcanzar la transformación social.

En esta perspectiva, tres fenómenos enmarcan las principales dinámicas del urbanismo en el siglo XIX: la modernización de la ciudad (higiene, seguridad, vivienda), seguido por la demanda de reivindicación de la hegemonía de lo estético perdida con la decadencia de las ciudades industriales y su gestión, finalmente, evidenciamos como la utopía urbana se convierte en un indiscutible instrumento de revolución social.

En todos ellos la reforma política y social parece estar apoyada en las transformaciones urbanísticas. Es por ello que para 1871 Godin menciona que “el progreso social de las masas está subordinado al progreso de las disposiciones sociales de la arquitectura<sup>104</sup>”. Si medimos entonces los niveles de representación del papel del urbanismo o de la arquitectura dentro de las relaciones

---

<sup>103</sup> Original en francés: « si les réussites techniques ont été nombreuses, les réalisations artistiques sont presque inexistantes, et aux grandioses monuments modernes ne répond le plus souvent qu’une mise en forme maladroite des places et des parcelles avoisinantes ». Traducción Libre. SITTE, Camilo. L’art de bâtir les villes, l’urbanisme selon ses fondements artistiques. Editions Seuil, Francia 1996. Pg XXIII

<sup>104</sup> Original en francés: Le progrès social des Masses est subordonné au progrès des dispositions sociales de l’architecture. Traducción libre. GODIN, Jean-Baptiste. Solutions sociales. Ed. A. Le Chevalier y Guillaumin et Ce, Paris 1871





sociales de producción, pareciera ser que el papel principal del urbanismo, estaría subordinado por la presencia hegemónica del ejercicio arquitectónico.

Durante la primera mitad del s.XX, el largo período que sufrió la época a partir de las dos guerras mundiales, tuvo devastadoras consecuencias sociales y urbanas. La línea de pensamiento que venimos anunciando respecto al urbanismo y la arquitectura hubo de reformarse a la vez que reestructurarse. Al ser consideradas como un recurso fundamental para la reforma social, estas enfocaron su atención a las prácticas de diseño inherentes a las problemáticas más inmediatas de la ciudad, tales la abrupta demanda de construcción vivienda económica.

El diseño urbano-arquitectónico estuvo marcado por “un proceso racionalizador de la vivienda y del barrio que traslada la concepción de industrialización y producción en serie tanto a la construcción como a la composición estética<sup>105</sup>”

La cuestión utópica si bien no desaparece, queda supeditada a aquella de la cuestión técnica. Esta última se impone en la reflexión y producción del objeto. La evolución aquí sugerida, nos permite introducir uno de los principales ejes ideológicos del movimiento moderno, como bien lo constatamos en el capítulo anterior en referencia a la arquitectura. En este marco, pudiéramos reiterar una importante determinación que marcó la práctica urbanística: el de una visión científica, de carácter positivista.

Esta dualidad nos permite entender como el ejercicio del urbanismo quedó minado por una dinámica fordista. Se recurrió a la producción del objeto urbano-arquitectónico (así como el de la mercancía) de manera tal que permitiera la tipificación, la serialización, la producción en masa y por ende la reducción del costo final del objeto. Esta perspectiva, marcó una pauta en las dinámicas de producción del espacio urbano (así como lo veremos más adelante, las dinámicas de la producción inmobiliaria contemporánea), cuyo interés se vio enfocado en la demanda de vivienda social. Pensamos en este caso en las fructíferas experiencias Alemanas de las Neues Bauen o el de las Siedlungen.

Por otra parte, la cuestión de lo utópico también ejercería un papel protagónico en la constitución del discurso. Nuevamente, la transformación del espacio urbano (así como de la sociedad) estaría consecuentemente objetivizado en un proyecto utópico. En este caso la reforma social, evocada en el s. XIX por Fourier o Godin, estuvo reemplazada por una estricta necesidad de orden y de adaptabilidad a una forma de vida maquinizada. Lo humano, metafóricamente igualado al funcionamiento de la máquina, quedaría calculado, medido y por ende racionalizado. Entre las propuestas más difundidas encontramos la ciudad de tres millones de habitantes proyectada por Hilberseimer, la Ciudad Radiante de Le Corbusier o las teorizaciones realizadas a partir de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna.

---

<sup>105</sup> ORDEIG, Josep. Diseño urbano y pensamiento contemporáneo. Ed Océano, España 2004, pg. 26



La ciudad resultante es la que conocemos hoy como la ciudad sectorializada, fragmentada en espacios monofuncionales. Si a esto le sumamos la aparición y uso protagónico del automóvil, la ciudad pareció extenderse de manera ilimitada, el espacio público resultó ausente y el hábitat urbano carente de vitalidad.

Las consecuencias de ello en el ejercicio de la arquitectura reducirían la importancia de su papel sobre lo urbano. Un ejemplo de ellos fue, para los años 70, la Tendenza italiana, que buscaba una “simple reorientación para rechazar la noción de vanguardia y de utopía, para iniciar una arquitectura política y crítica en compromiso con lo real un regreso sobre un lenguaje transhistórico propio de la arquitectura<sup>106</sup>”. Aldo Rossi, uno de sus principales representantes, nos expone que “en todas las transformaciones a las que se somete la ciudad intervienen muchas fuerzas que pueden ser de naturaleza económica, política o de otro género. Una ciudad puede cambiar por su riqueza económica que impone fuertes transformaciones en el modo de vivir<sup>107</sup>”.

El papel de la arquitectura sobre la constitución de la ciudad se ha fragilizado. Es por ello que las propuestas utópicas del grupo británico Archigram o del movimiento conocido como metabolismo japonés no tuvieron mayor alcance. Estas quedaron solo como una referencia al culto por el desarrollo tecnológico y el sueño de una sociedad supeditada al desempeño de la máquina.

El papel del urbanismo sufre igualmente una transformación. Este quedaría por primera vez extendido hacia dinámicas interdisciplinarias que permitan asumir la complejidad de la ciudad más allá del objeto construido. La visión de la ciudad-objeto quedaría desplazada por aquella de la ciudad como expresión política de los conflictos de clase.

El choque entre la rigidez de la ciudad moderna y el fenómeno de industrialización (que por un lado incrementó la tasa de migración hacia el suelo urbano y por otro que lado acentuó las diferencias en la lucha de clases) hicieron indispensable el desarrollo de estudios sociológicos que determinaran las pautas para la gestión de la ciudad.

La sociología tendría fin instrumental principal en la planificación urbana. En este orden, Lezama afirma que “se requiere que el sociólogo realice la previsión de las necesidades futuras, tanto económicas como no económicas (...) se le pide que analice y prevea los impactos políticos sobre la población, así como los límites a los que se enfrentará la planeación del desarrollo<sup>108</sup>”.

La ciudad se convierte en laboratorio de observación constante. La línea del estructuralismo marxista sería el eje que determina aquellas propuestas que consideramos como las más significativas aportaciones de la sociología urbana de los años 60-70 (pensamos en un primer tiempo en la escuela francesa de sociología urbana, entre cuyos autores más prolíficos encontramos a Henri Léfèbvre, Manuel Castells y Jean Lojkind). En el caso de Léfèbvre, concentra

---

<sup>106</sup> Original en francés: “une simple réorientation pour refuser la notion d’avant-garde et d’utopie, pour initier une architecture politique et critique en prise avec le réel [un] retour sur un langage transhistorique propre à l’architecture. Traducción libre. MIGAYROU, Frédéric (director). *La tendencia. Arquitecturas italianas 1965-1985*. Ed. Centre Pompidou, Francia 2012

<sup>107</sup> ROSSI, Aldo. *La arquitectura de la ciudad*. España, Ed. Gustavo Gili 2010 pg. 241

<sup>108</sup> LEZAMA, José. *Teoría social, espacio y ciudad*. Ed. El Colegio de México 2010, pg. 243



su atención en el análisis del espacio. Este queda visto en sus realidades múltiples: como medio de producción al integrar las fuerzas productivas y como objeto de consumo, al ser un instrumento de dominación política. A partir de estos podemos asumir que en la ciudad quedarían privilegiados los mecanismos de reproducción de las relaciones sociales en el sistema capitalista.

Esta perspectiva nos permite entender el por qué las dinámicas de la producción de suelo son imperativas (como lo constataremos más adelante) en la constitución física y funcional de las centralidades urbanas.

Las observaciones planteadas a partir de este período dieron cabida a lo que consideramos como una importante advertencia: la ciudad, más allá de las aspiraciones (utópicas o no) concebidas en el diseño urbano-arquitectónico, está supeditada al modelo capitalista. Esto se vería reflejado en las dinámicas de la vida cotidiana y evidentemente en aquellas que devienen de los procesos de producción, distribución, circulación y consumo del mercado (principalmente el de suelo). Bajo esta perspectiva se prefigura la ciudad como el lugar predilecto en que interactúan los conflictos de poder. La deshumanización y pérdida de vitalidad de las ciudades quedaría perpetuado por este hecho y no solamente por los criterios de diseño promovidos por el movimiento moderno.

Si seguimos la lógica de aproximación al hecho urbano y recordamos nuestras argumentaciones en el primer capítulo respecto a la globalización neoliberal nos preguntarnos ¿cuáles son las consecuencias de estos fenómenos en el espacio urbano actual? Y por ende ¿cómo se han visto focalizadas las prácticas en el diseño urbano? Tal será uno de los objetivos de los apartados que siguen a este capítulo. Hasta aquí consideramos pertinente nuestra proyección histórica sobre las dinámicas y el discurso del diseño urbano.

### **3.2 Una propuesta teórica para el análisis de la ciudad actual**

A partir del vertiginoso y creciente proceso de urbanización (se estima en pocas décadas la mayoría de la población vivirá en suelo urbano) resurge insistentemente la necesidad de renovación teórica sobre la cuestión urbana indiscutiblemente afectada por la visión homogeneizante del modelo neoliberal. En este orden, Borja y Castells se preguntan “¿tiene algún sentido seguir hablando de ciudades? ¿si, tendencialmente, todo es urbano, no deberíamos cambiar nuestras categorías mentales y nuestras políticas de gestión hacia un enfoque diferencial entre las distintas formas de relación entre espacio y sociedad?”<sup>109</sup>

La multiplicidad de definiciones de eso que pudiera ser la ciudad contemporánea se hace una constante. Muchas de ellas, como bien lo menciona Muñoz “se han referido a las consecuencias concretas, tanto morfológicas como funcionales, de aquellos procesos territoriales y que han intentado explicar los nuevos contenidos de la centralidad, la movilidad y las nuevas formas de

---

<sup>109</sup> BORJA, Jordi; CASTELLS, Manuel. Local y global; la gestión de las ciudades en la era de la información. Ed. Taurus, México 2000, pg. 11



habitar el territorio<sup>110</sup>”. Vemos así por ejemplo intentos de definición teórica desde la disciplina del diseño urbano que nos hablan de una Ciudad Hojaldre<sup>111</sup>, de una Ciudad Genérica<sup>112</sup> de una ciudad tematizada<sup>113</sup>, de aquellas que perpetúan el cuestionamiento de la ciudad bajo sin mayor trascendencia, bajo perspectivas que solo sirven a la composición y el diseño urbano<sup>114</sup> o que tratan de encapsular los efectos de la globalización sobre la forma urbana, identificados a través de un proceso de “Urbanalización”<sup>115</sup>.

Alinearnos al planteamiento de alguna de estas metáforas nos parece en cierto modo reduccionista, sin embargo, a partir de ellas podemos asumir al menos tres circunstancias que de un modo u otro alimentarán nuestra lectura sobre la ciudad contemporánea. Por un lado, pareciera ser que los fenómenos que se suceden con el capitalismo se han multiplicado de manera tal que estudiar la ciudad sería una tarea difícil al momento de dinamizar, en un solo universo conceptual, las fuerzas de lo económico, lo político, lo social y lo ambiental. Por otra parte, pudiéramos pensar que la gran mayoría de estas aproximaciones teóricas están enfocadas hacia un proceso de globalización que modifica (a la vez que uniformiza) profundamente la forma (que en los casos de estas teorías se entiende por estructura) urbana, no importa el lugar del planeta al que esta se refiera, negando así las fragmentaciones a las que nos referimos en el capítulo I.

Finalmente, hemos de mencionar que las propuestas dominantes de análisis urbano parecen estar especialmente enfocados en las dinámicas de las Megaciudades. Nos referimos, como bien lo mencionan Borja y Castells<sup>116</sup>, a los grandes espacios urbanos considerados como centros de dinamismo económico, tecnológico y empresarial (a nivel local y planetario), quienes serían los motores de desarrollo de cada país; de innovación cultural, al ser símbolos representativos de creación (incluso mitificados) de investigación e innovación científica; poder político, por la fuerza económica y de dominio ideológico que concentran y finalmente, son considerados como los puntos de conexión del sistema mundial de comunicación.

A partir del universo conceptual enunciado podemos introducirnos a lo que es uno de nuestros casos de estudio: la Ciudad de México. Una primera aproximación a esta gran conurbación pudiera generarnos, desde las estadísticas, cifras que rayan en el asombro: la ciudad posee una población que supera los 21 millones de habitantes<sup>117</sup> y tiene además, una extensión aproximada de 7584km<sup>2</sup>. Sin ir más lejos a buscar más cifras, ya podemos sospechar la gran complejidad que han de representar los fenómenos urbanos en ella contenidos y que consideramos de importancia

<sup>110</sup> MUÑOZ, Francesc. Urbanalización: paisajes comunes, lugares globales. Ed. GG Barcelona 2008, pg. 44

<sup>111</sup> GARCÍA, Carlos. Ciudad hojaldre: visiones urbanas del siglo XXI. Ed. GG, Barcelona 2006

<sup>112</sup> KOOLHAAS, Rem. La ciudad genérica. Ed. Domus, 1997

<sup>113</sup> Pensamos específicamente en obras como: SORKIN, Michel. Variaciones sobre un parque temático: la nueva ciudad Americana y el fin del espacio público. Ed GG, Barcelona 2004; VENTURI, Robert; SCOTT, Denisse. Learning from Las Vegas. Ed. MIT 1972

<sup>114</sup> Nos referimos al caso del pabellón francés para la XII Bienal de arquitectura de Venecia de 2010, comisionada por el Arq. Dominique Perrault, titulada: Metropolis? Bordeaux, Lyon, Marseille, Nantes-Saint-Nazaire, Paris, cinq métropoles au regard du Grand Paris

<sup>115</sup> MUÑOZ, Francesc. Urbanalización: Paisajes comunes, lugares globales. Ed. GG, Barcelona 2008

<sup>116</sup> BORJA, Jordi; CASTELLS, Manuel. Local y Global, la gestión de las ciudades en la era de la información. Ed. Taurus, México 2000, pg. 53

<sup>117</sup> Nos basamos en los datos oficiales del Instituto Nacional de Geografía y Estadísticas a partir del censo de 2010. El cálculo comprende a la Zona Metropolitana del Valle de México que incluye al Distrito Federal y los municipios correspondientes al Estado de México y de Hidalgo. Ver: [http://www.censo2010.org.mx/doc/cpv10p\\_pres.pdf](http://www.censo2010.org.mx/doc/cpv10p_pres.pdf)



para ser estudiados: lucha de clases, nivel de vida, calidad de vida, pobreza, migraciones, servicios, gobernabilidad, seguridad, movilidad, accesibilidad, empleo, impacto ambiental, calidad del aire... Es por ello que la primera pregunta que nos surge es ¿cómo aproximarnos a este caso de estudio y de una manera tal en que no perdamos la cuestión arquitectónica como el principal enfoque de esta investigación?

En el capítulo anterior matizamos principalmente nuestros ejemplos entorno al objeto. En este caso, sería una tarea ambiciosa el asumir la complejidad de la Ciudad de México desde un punto de vista urbano totalizante. A partir de algunos planteamientos de Borja y Castells, nos aproximaremos a la cuestión urbana enfocando nuestro interés hacia lo que ellos llaman la “ciudad dual<sup>118</sup>”. Nos referimos aquí a las representaciones de un espacio productivo y aparentemente estéril, excluyente y excluido, alienante y alienado, símbolo del éxito y del infortunio. Para ello, enfatizaremos nuestro análisis entorno a dos importantes centralidades: Nuevo Santa Fe y Ciudad Nezahualcóyotl. Ambas alternan las dos representaciones mencionadas, a la vez que reflejan dos polos opuestos que dan perpetuidad a la desigual lucha de clases del modelo capitalista, de la fragmentación de la globalización neoliberal, de la dialéctica entre la tradición y el olvido de la historia.

La base de nuestro análisis estará fundada, principalmente, en la obra de Manuel Castells.

A fin de comprender las condiciones urbanas que incumban en la cuestión arquitectónica, hemos de introducir la definición que a partir de este autor pudiéramos dar al espacio. En este orden, entendemos el espacio como “producto material en relación con otros productos materiales, entre ellos los hombres, que al contraer determinadas relaciones sociales moldean al espacio y le aseguran tanto una función como una significación social<sup>119</sup>”

Para analizar las relaciones sociales enunciadas, habríamos de asumir las combinaciones posibles entre los diferentes elementos de una estructura social que en esta se resumen: lo económico, lo político-institucional y lo ideológico. La estructura económica está definida a partir de los procesos de producción (en este caso referidos a los medios de producción como los espacios corporativos, talleres, industrias, la vivienda misma), consumo (los referidos a la reproducción de las fuerzas de trabajo: vivienda, centros comerciales) y finalmente, intercambio (relacionados a la transferencia entre producción y consumo: transporte, vías). La estructura institucional viene definida por aquellos espacios que no solo permiten la expresión y representación del espacio productivo (universidades, municipalidades) sino que de una manera abstracta permiten la interacción entre lo económico y lo jurídico (planificación, enajenación del poder del Estado). Finalmente, la estructura ideológica nos habla de un espacio como pantalla reestructurada de representación simbólica, entendemos el paisaje urbano-arquitectónico como un reflejo de la cultura o bien de la utopía social.

---

<sup>118</sup> BORJA, Jordi; CASTELLS, Manuel. Local y Global, la gestión de las ciudades en la era de la información. Ed. Taurus, México 2000, pg. 59

<sup>119</sup> LEZAMA, José. Teoría social, espacio y ciudad. Ed. El Colegio de México, México 2010, pg. 261



Al margen de estos planteamientos, Castells nos menciona que, “se debe partir de las prácticas ideológicas-espaciales para descubrir el lenguaje de las formas espaciales, las cuales deben insertarse en el conjunto de relaciones sociales que actúan en la unidad urbana para así tener el conocimiento verdadero de su lugar en la estructura espacial en su conjunto<sup>120</sup>”

De manera consecuente, nuestro discurso se alimentará de los planteamientos de Léfèbvre, para delimitar los casos de estudio que ocuparán nuestra atención (Ciudad Nezahualcóyotl y Nuevo Santa Fe) como una centralidad urbana. Esta centralidad surge y sobrevive, según este autor<sup>121</sup>, gracias a la aparición de espacios con una doble función: lugar de consumo y consumo de lugar. En los procesos de producción, consumo e intercambio, el espacio urbano se convierte en una centralidad de poder, digno reflejo de la desigual lucha de clases.

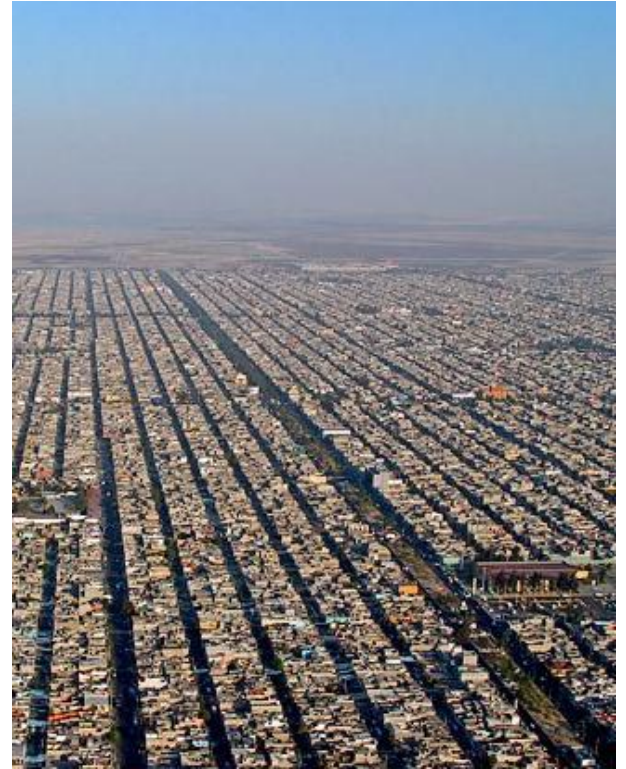
---

<sup>120</sup> CASTELLS, Manuel. La cuestión urbana. Ed. S.XXI, México 1978, pg. 261-262

<sup>121</sup> LÉFÈBVRE, Henri. El derecho a la ciudad. Historia, ciencia, sociedad. Ed. Península, España 1969, pg. 27-28



### 3.3 La ciudad dual.





### 3.3.1 Orígenes del “Nuevo Santa Fe”

*L’homme marche droit parce qu’il a un but; il sait où il va, il a décidé d’aller quelque part et il y marche droit.*

LE CORBUSIER. Urbanisme. Ed. Arthaud, Francia 1980, pg 3

“Nuevo Santa Fe”<sup>122</sup> nació al margen de una problemática ambiental, destituyendo la historia y reivindicando un ideal futuro. Dos características fundamentales identificaron el actual desarrollo urbano: una histórico-cultural y otra ambiental.

Por un lado, los terrenos fronterizos y en parte constitutivos de este desarrollo urbano, tienen un origen que se remonta a la época colonial cuando, en 1533 se fundó el pueblo de “Santa Fe de los Altos”. Su legado histórico es reconocido, entre otros<sup>123</sup>, al formar parte del Patrimonio Nacional Histórico. De igual forma, durante la segunda década del s.XX, los terrenos adyacentes al pueblo fueron ocupados por una comunidad conocida como los pepenadores de Tlayacapa: una población dedicada a recoger y rebuscar entre la basura. Al respecto, Pérez nos da una descripción curiosa, a la vez que dramática que enmarca la imagen de lo que fue esta comunidad:

“Toda el área estaba cercada por una malla ciclónica, como sucede con cualquier zona federal. Tlayacapa era prácticamente una ciudad: allí vivían alrededor de 3,242 personas (774 familias); había una capilla y en ocasiones el párroco del pueblo de Santa Fe iba a oficializar misa; también había una escuela, un jardín de niños y un salón de usos múltiples para realizar eventos sociales, una lechería, un mercado, servicios de limpia. Como las viviendas disponibles eran pocas para el número de gente que ahí vivía, se alojaban hasta dos y tres familias en cada casa<sup>124</sup>”

La existencia de los pepenadores en el sitio, tuvo cabida por una cuestión que consideramos también de orden ambiental: desde la década de 1950 hasta 1994 operaron en estos terrenos dos rellenos sanitarios (cuyo cierre se sucedió paulatinamente desde 1970): el Tiro de Santa Fe y

---

<sup>122</sup> En este apartado prestaremos especial énfasis en el espacio urbano constituido a partir de la década de 1980, delimitado por el Plan Parcial de Desarrollo Urbano de Santa Fe, que delimita el actual centro financiero, ubicado al oeste de la Ciudad de México, entre las delegaciones de Cuajimalpa y Álvaro Obregón.

<sup>123</sup> Santa Fe de los Altos es conocido como pueblo-hospital. Es uno de los tres pueblos (los otros dos son: Santa Fe de la Laguna y Santa Fe del Río en el estado de Michoacán) fundados por Vasco de Quiroga, en los cuales se pretendía la creación de un lugar “donde los indios, apartados del continuo contacto con el español y libres de la encomienda y el tributo, pudieran vivir... fuera del peligro... y en buena policía y doctrina cristiana” Ver: <http://www.lugaresdemexico.com/santa-fe.html> visitada el 07 de agosto de 2012

<sup>124</sup> PEREZ, Margarita. Santa Fe: ciudad, espacio y globalización. Ed. Universidad Iberoamericana Puebla, México 2010





Prados de la Montaña. Por otra parte, estos rellenos sanitarios debieron a la vez su origen a las actividades de explotación minera. Bajo concesión privada, entre 1930 y 1950, fueron extraídos materiales pétreos (tales como arena azul, grava, cantera de tepetate y piedra de confitillo) que sirvieron de materiales de construcción para la Ciudad de México. Una vez las minas fueron agotadas, las tierras pasaron a manos del gobierno alternando títulos que le declaraban como Zona de Reserva Ecológica o, como veremos más adelante, en Zona Especial de Desarrollo Controlado (ZEDEC).

La historia de Santa Fe está marcada por la desdicha de lo popular. Los orígenes de la cristianización indígena que se pretendía insertar la población del lugar dentro del modelo político, económico y religioso español así como la actividad económica marginal identificada por la labor de la pepena (rasgo fundamental de la población de Tlayacapa), constituyeron una etiqueta de pobreza y por ende de alta peligrosidad, con la cual aún hoy en día se sigue referenciando al “antiguo Santa Fe”.

Si retomamos algunos aspectos de nuestros argumentos a lo largo del capítulo I, podemos constatar como durante la década de 1970-1980 quedó institucionalizado el dominio de la ideología neoliberal. En esta perspectiva nos preguntamos ¿qué elementos dieron cabida a la concepción del “Nuevo Santa Fe”? y a partir de ahí ¿qué sucedió con los pueblos de Santa Fe, el predio de Tlayacapa y los terrenos adyacentes correspondientes a las antiguas minas y rellenos sanitarios<sup>125</sup>?

Los diversos factores que pudieron haber intervenido se resumen en las dinámicas de la privatización de los poderes del Estado. Bajo esta lógica se sucedieron diferentes acciones desde lo público y lo privado que permitieron la concreción del megaproyecto que hoy en día se conoce como “Nuevo Santa Fe”.

En un inicio, Nuevo Santa Fe fue concebido en el seno de la utopía neoliberal. El sueño del megaproyecto fue concebido por el científico y empresario Juan Enríquez Cabot. Inspirado tal vez por las exitosas experiencias de su padre, José Antonio Enríquez Sauvignac, en el desarrollo de Cancún como gran centro turístico en los años 1970, tal vez por la imagen y poder económico creciente de diversos centros financieros alrededor del planeta (en San Diego, Boston, Londres, Toronto o París). Indudablemente, la ideología capitalista marcaría las pautas de diseño, crecimiento, organización y planificación de este centro.

El potencial económico del megaproyecto, los planteamientos urbanos desarrollados y la labor logística que requería su puesta en marcha, fueron materializados por la labor de Enríquez Cabot como funcionario de gobierno, en la dirección “Servicios Metropolitanos SA de CV” (SERVIMET) entre 1988-1993, durante el gobierno de Camacho Solís en el entonces Departamento del Distrito Federal. SERVIMET es entendida como una “empresa paraestatal” que establece programas de

---

<sup>125</sup> Habremos de señalar que la amplia escala del “Megaproyecto” Santa Fe, se ubica entre dos delegaciones: Cuajimalpa y Álvaro Obregón. A partir de lo cual se asume la complejidad de la problemática político-territorial que persiste aún hoy en día y de la cual hablaremos más adelante.



inversión pública y privada. En el marco de las políticas del gobierno de la ciudad, estos programas están focalizados en el desarrollo inmobiliario y urbano, su objetivo principal está centrado en: “promover, concertar o realizar acciones inmobiliarias estratégicas para coadyuvar al cumplimiento de las acciones y programas del Departamento del Distrito Federal<sup>126</sup>”

En el corto período de cinco años que duró esta dirección, la empresa paraestatal adquirió y administró los predios de Santa Fe y realizó otras inversiones dentro de la ciudad que le valieron su rentabilidad en tanto que empresa privada, de interés público. Pudiéramos citar algunos proyectos construidos por la empresa, los cuales son hoy en día un punto de referencia de la ciudad: el Museo del Papalote y la remodelación del Zoológico de Chapultepec, de la firma Legorreta+Legorreta (finalizado en 1993), la remodelación del Auditorio Nacional, de los arquitectos Teodoro González de León y Abraham Zabludowsky (finalizado en 1992) y el parque ecológico de Xochimilco, del arquitecto Mario Schjetnan (finalizado en 1993). Nótese que referimos aquí a arquitectos de renombre citados en el capítulo anterior; este punto servirá para matizar nuestro discurso a lo largo de este capítulo.

Al dar seguimiento a la gestión de SERVIMET en este período, nos parece acertado el análisis de Pérez Negrete al decirnos que “se instrumentaron políticas que apuntaban a la privatización y transferencia de empresas al sector privado; a la desregulación de las normas sociales, como los contratos colectivos, protección y seguridad social; a la eliminación de políticas y de los gastos sociales del Estado; a la liberación del mercado con la consiguiente eliminación del proteccionismo; al impulso de la inversión extranjera<sup>127</sup>”

Es por ello que del lado de lo público, el papel del Estado se convirtió paulatinamente en instrumento de los intereses privados. En una primera instancia encontramos la declaración de los terrenos de Santa Fe en 1987 de lo que mencionamos más arriba como ZEDEC. La intención de estas declaraciones era la de determinar zonas consideradas como prioritarias, que debían ajustarse a una zonificación y reglamentación de desarrollo controlado; el objetivo de esta figura legal sería el de “realizar obras que hicieran posible restaurar el funcionamiento de la cuenca, recuperar y proteger el medio ambiente, eliminando asimismo la mayor parte de las condiciones de riesgo y vulnerabilidad que prevalecían en la zona<sup>128</sup>”. Entrevemos aquí una intención de cuidado del medio ambiente y de impulso del desarrollo económico-inmobiliario “controlado” de zonas delimitadas (otras ZEDEC en la Ciudad de México, declaradas en diferentes momentos, serían: ZEDEC-San Ángel, ZEDEC Cuauhtémoc).

La declaración de la ZEDEC-Santa Fe, sumado a la autosuficiencia y rentabilidad que demostró SERVIMET en estos años, le valió a esta última una separación “legal” cada vez más amplia del control estatal. Su objetivo final estaría centrado en velar por el impulso y desarrollo de la

<sup>126</sup> Ver: <http://www.servimet.df.gob.mx/objetivos.htm> visitada el: 08 de Agosto de 2012

<sup>127</sup> PEREZ, Margarita. *Santa Fe: ciudad, espacio y globalización*. Ed. Universidad Iberoamericana Puebla, México 2010, pg. 58

<sup>128</sup> Gaceta Oficial de la Federación, 2000. En: PEREZ, Margarita. *Santa Fe: ciudad, espacio y globalización*. Ed. Universidad Iberoamericana Puebla, México 2010, pg. 79



inversión privada. Esto nos explica la dinámica permisiva que permitió la implantación de un mercado inmobiliario de tildes anárquicos.

Pareciera contradictorio mencionar que la ZEDEC, cuyo objetivo original estuvo fundamentado en la vigilia de los intereses y el patrimonio público de la ciudad, se haya convertido en un nicho de dominio privado. En este sentido, sería preciso definir ¿quién controla las ZEDEC? La respuesta más poética e inmediata sería: la comunidad. A partir de ahí ¿No sería este un funcionamiento normal de aquello que conocemos como democracia?, habríamos que distinguir los actores que componen dicha comunidad. Nos referimos por una parte a los grandes corporativos y empresas multinacionales emplazados en la zona (tales como Televisa, Bimbo, Hewlett Packard, Mercedes Benz, Banca Servín, Liverpool o Palacio de Hierro, por citar algunos entre los primeros que se instalaron) y por otra, en una colectividad de minorías que en suma no ha de ejercer mayor poder de decisión, representada por la comunidad de habitantes de Santa Fe (cabe destacar pertenecientes a una clase alta de la sociedad).

Queda así institucionalizado en 1994 la Asociación de Colonos de Santa Fe (ACSF), una figura igualmente “paraestatal” legalmente establecida, quien se encarga de dar perpetuidad a las acciones iniciadas por SERVIMET. La ACSF vela por los intereses privados de los comunes que ahí habitan, intereses impregnados de la ideología neoliberal que fecundó el proyecto.

La ACSF es así la figura política que gestiona de manera omnipotente el territorio de Santa Fe. Entre sus más importantes objetivos está el de “cumplir y hacer que se cumplan las características de Santa Fe en general y en particular las normas de diseño construcción, uso de suelo e infraestructura señaladas en el Plan Maestro emitido por “el gobierno del DF”, para lograr el desarrollo ordenado en Santa Fe<sup>129</sup>”. Entrevemos un poder de carácter autócrata, a partir del cual deducimos, por citar un ejemplo, el por qué la gestión del territorio no se ve afectada por su ubicación entre dos delegaciones (Cuajimalpa y Álvaro Obregón). Por otra parte podemos entender como en el 2004, durante el mandato de López Obrador, el Gobierno del Distrito Federal (GDF) vio estrictamente limitada su injerencia dentro de los terrenos de La Mexicana (al sur de Santa Fe) para el cambio de uso de suelo que permitiría al Gobierno ser partícipe de las ganancias del mercado inmobiliario, cabe destacar como fruto de la venta de estos terrenos con una capacidad de vivienda triplicada. A este respecto, para enero de 2005 el diario el Universal enuncia que “el Gobierno del Distrito Federal no podrá vender por el momento a particulares el predio La Mexicana, en Santa Fe, para construir 8mil 250 viviendas en edificios de hasta 20 niveles, tal y como lo había planeado, ya que la Asociación de Colonos Zedec de esa zona ganó la suspensión provisional contra este proyecto<sup>130</sup>”. Adicional a la polémica causada por la venta de los terrenos de la Mexicana, otra decisión del GDF tomó protagonismo: el de la construcción de un nuevo núcleo para la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-Santa Fe). Fanny Loyola, gerente de relaciones públicas de la asociación comenta al respecto que “es una zona que se tendrá

<sup>129</sup> Ver: <http://www.colonossantafe.com/la-asociacion/origen-y-estatutos/> visitada el 08 de Agosto de 2012

<sup>130</sup> GRAJEDA, Ella. “Combaten colonos obras en Santa Fe”. Diario El Universal, Lunes 03 de Enero de 2005. Ver: [http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id\\_notas=64957&tabla=ciudad](http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_notas=64957&tabla=ciudad) visitada el 08 de agosto de 2012



controlada porque se conocerá cuánta gente llegará a la escuela, pero tememos por la llegada de ambulantes<sup>131</sup>". Los integrantes de la ASCF se negaron a la construcción de esta institución pública. El resultado fue el mismo, la universidad no llegó a ser construida.

En este sentido, la ASCF depende del GDF en la medida en que posee un fideicomiso que le permite tener acceso a fondos públicos para mantener y complementar la infraestructura urbana, así como proporcionar los servicios requeridos en el espacio público de la zona. En su labor de administración de estos recursos, la ASCF solamente rendiría cuentas al GDF a partir de informes mensuales y trimestrales, además de permitir una auditoría anual sobre su gestión (realizadas por la firma multinacional de origen inglés PricewaterhouseCoopers). Es así como, en la dinámica de muchas de sus prácticas, la ASCF se convierte en una suerte de Estado independiente del gobierno local e incluso federal, si nos referimos a los mercados internacionales de los que el éxito empresarial de Santa Fe depende directamente.

Al retomar el cuestionamiento que nos hicimos más arriba sobre ¿qué elementos dieron cabida a la concepción del "Nuevo Santa Fe"? y una vez planteadas las dinámicas político-institucionales y de producción de suelo que cristalizaron el proyecto, podemos rápidamente ilustrar la línea ideológica que le sirvió de base. Primeramente, hemos de resaltar el ya mencionado carácter neoliberal en que se concretizó el proyecto y que caracteriza el actual espacio urbano. Santa Fe, en palabras de Pérez Negrete, sería un "fiel reflejo de los ideales de la globalización: un sitio intensivo en la transferencia de conocimientos, de tecnología, de información, de los procesos corporativos más importantes con presencia mundial (...) el símbolo de un proyecto de un México estratégicamente posicionado en el sistema mundial que pudiera ser visto como un escaparate exterior que permitiera valorar a la ciudad y al país en una etapa más avanzada de su desarrollo<sup>132</sup>". A fin de no redundar sobre elementos que serán objeto de análisis posterior a este apartado, nos limitaremos en reconocer que el proyecto fue dinamizado por una visión tecnócrata de la globalización neoliberal como utopía social.

En este orden, sería preciso preguntarnos ¿cómo se vio afectado el espacio urbano en la implantación del megaproyecto "Nuevo Santa Fe"? será preciso instaurar algunas dinámicas que en lo económico permitieron la producción consumo e intercambio del espacio urbano y que corresponden finalmente a las dinámicas del mercado inmobiliario (cuyos actores principales ya fueron analizados).

---

<sup>131</sup> GRAJEDA, Ella. "Preocupa a vecinos mayor caos". Diario el Universal, 09 de Noviembre de 2004. Ver: [http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id\\_nota=63728&tabla=ciudad](http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=63728&tabla=ciudad) visitada el 08 de agosto de 2012

<sup>132</sup> PEREZ, Margarita. Santa Fe: ciudad, espacio y globalización. Ed. Universidad Iberoamericana Puebla, México 2010, pg. 56, 57.



18

Teodoro González de León, Francisco Serrano.  
Corporativo Hewlett Packard. Santa Fe

Fuente: [www.franciscoserranoarquitecto.com](http://www.franciscoserranoarquitecto.com)

Hemos de destacar en un principio que para la valorización del suelo, hubieron de ser borrada y doblegadas las huellas históricas del lugar: la comunidad de pepenadores fue expropiada bajo dinámicas de dudosa ética gubernamental y el pueblo del Antiguo Santa Fe vive hoy a la sombra de un desarrollo inmobiliario que en definitiva le excluye. Los orígenes del Nuevo Santa Fe se han manipulado tanto por una visión de progreso (muy acorde al Sueño Americano magistralmente descrito por Oliver Zunz<sup>133</sup>) como por el espectacular ruido del discurso mediático de la promoción inmobiliaria (minado de calificativos como lujo, exclusividad, distinción...). Todo esto a un punto tal, en el que incluso la existencia del subsuelo lleno de basura se pareciera, en algunos casos, ser objeto de un mito<sup>134</sup>. El megaproyecto estableció así una ruptura con el contexto histórico, social y urbano.

Los primeros edificios e instituciones se instalaron a finales de la década de 1980. Construida sobre unos terrenos donados por el DDF, La Universidad Iberoamericana Campus Santa Fe sería la pionera entre los primeros edificios al comenzar sus operaciones en 1989<sup>135</sup> en un paisaje dominado por un espacio desértico. Le seguirían la construcción de obras arquitectónicas de

<sup>133</sup> ZUNZ, Oliver. *Why the american century?*. Ed. University of Chicago, Estados Unidos 1998

<sup>134</sup> Algunos testimonios de ello pueden ser constatados en el libro ya citado de Pérez Negrete.

<sup>135</sup> Ver: <http://www.uia.mx/web/site/tpl-Nivel2.php?menu=mgPerfil&seccion=anHistoria#anos80> visitada el 08 de Agosto de 2012.



arquitectos de renombre en el país, tales como Teodoro González de León y Francisco Serrano con las oficinas corporativas de Hewlett-Packard (1991-97) así como de Legorreta+Legorreta con las oficinas de Plaza Reforma (1993). Otro proyecto, el Centro Comercial Santa Fe, diseñado por el arquitecto Juan Sordo Madaleno (en1993<sup>136</sup>), sería crucial para dar arranque al proceso de desarrollo inmobiliario en la zona.

A partir de estos proyectos, poco a poco se fue desatando una industria de la construcción que hoy en día sigue en actividad. Cada proyecto arquitectónico manifiesta una imponente individualidad. Sin embargo, algunas características formales y sus argumentos de diseño son recurrentes: edificios isla identificados en su mayoría por torres de más de 15niveles de altura, encerrados por muros perimetrales, con espacios que permiten la recreación (gimnasios, piscinas, grandes terrazas) separados por calles amplias, en un urbanismo diseñado para reivindicar la exclusividad social representada por el automóvil.

En este orden, la constitución del megaproyecto del Nuevo Santa Fe en su historia ha estado marcada por una fuerte imposición de la ideología neoliberal. Símbolo de una sociedad triunfante. En lo económico, la instauración de un esquema de desarrollo inmobiliario permitió que grandes firmas internacionales tuvieran un espacio físico para asentar sus mercados internacionales. Por otra parte, las ambiciones del megaproyecto no hubieran podido ser concretadas sino por las dinámicas establecidas en el seno de lo político-institucional, a través de figuras como SERVIMET o la ACSF cuyo poder se vio fortalecido ante enajenación de las funciones del Estado.

### 3.3.2 Orígenes de la “Ciudad Nezahualcóyotl”

*Cuando mi padre dijo ¡ya llegamos, aquí es! Mi hermana Paulina y yo nos quedamos mirando una a la otra, como buscando entre nosotros apoyo y consuelo, y es que ninguna de las dos lo podíamos creer, ¿llegamos?, ¿A dónde?, ¿Qué es esto?, ¿el fin del mundo?...*

ARECHIGA, Germán. Más anécdotas, otras historias y nuevos cuentos del municipio Nezahualcóyotl. Ayuntamiento de Nezahualcóyotl, México 2011, pg. 13

Lo que hoy conocemos como Ciudad Nezahualcóyotl nació en la sombra de una problemática ambiental, reivindicando la tradición y bajo la opresión de un ideal futuro que parece no corresponderle.

---

<sup>136</sup> Ver sección “Acerca de Nosotros” en: [www.centrosantafe.com.mx](http://www.centrosantafe.com.mx) visitada el 08 de Agosto de 2012.



En los terrenos en los que se ubica la ciudad actual ha existido, desde tiempos prehispánicos, una coyuntura ambiental determinante en la constitución urbana de la ciudad. La cuestión ambiental en la historia de Nezahualcóyotl ha mostrado diferentes formas: presencia de grandes masas de agua, gestión de recursos acuíferos, inundaciones, infertilidad de suelos y finalmente, como sucedió alguna vez en Santa Fe la presencia de grandes rellenos sanitarios que para este caso mantienen en la mira las dramáticas condiciones de salubridad de la zona. La ciudad parece haber evolucionado más allá del límite de una emergencia ambiental.

Esta problemática se remonta a la época de la invasión española. El actual Valle de México estaba cubierto por un inmenso manto acuífero, dividido a su vez en diferentes lagos: Zumpango, Xaltocan, Tepeyac, México, Texcoco (que comprende la actual zona de estudio), Xochimilco y Chalco. Con la subida recurrente de los niveles de agua, esta cuenca lacustre estaba prácticamente compuesta por un solo cuerpo de agua. Sin embargo, la composición del agua de cada lago era diferente, algunos lagos eran dulces, otros salados. Esto sumaba un problema a la vulnerabilidad de las inundaciones, con la contaminación “natural” de las aguas. Para afrontar esta problemática, en el año 1499 “Moctezuma I aconsejado por Nezahualcóyotl llevó a cabo la construcción de un enorme dique para protegerla, dividiendo el Gran Lago en dos lagos menores: el de Texcoco y el de México<sup>137</sup>”. La construcción del albarredón de 12 kilómetros y su sistema de compuertas sería una de las más grandes obras de ingeniería de la época con el cual se protegerían la ciudad de Tenochtitlán y las siembras circundantes.

A partir de la colonización, el albarredón se hizo inoperable y ante la inexperiencia española en el manejo de cuerpos de agua, se desarrollaron diversos intentos para distraer los problemas de inundación (a partir de soluciones insuficientes) que fueron finalmente heredados a lo largo de los siglos. Desde 1607 los intentos de desagüe del lago han sido recurrentes (con la construcción del Tajo de Nochistongo<sup>138</sup>) Hasta que en el año 1886 se toma la decisión drástica de dragar el lago y de realizar al mismo tiempo, trabajos de drenaje de aguas negras de la ciudad. Para principios del s. XX el lago desaparecería en casi su totalidad, sin embargo, el riesgo de las inundaciones por aguas negras y pluviales seguiría latente: “las obras que se ejecutaron en el Lago de Texcoco, son la base indispensable para el buen desagüe del Valle, evitando inundaciones a la ciudad y por lo tanto graves perjuicios económicos a sus habitantes<sup>139</sup>”. Por otra parte, la gestión aquí descrita se tradujo en un paisaje desértico, de terrenos inundables, fangosos, de baja resistencia y con un alto grado de salinidad que los hacía improductivos y de difícil acceso a recursos básicos como el agua. Es así como en los años 40 las tentativas por desarrollar en la zona actividades agrícolas y ganaderas resultaron infructuosas.

Este hecho marca pauta en una de las problemáticas más dramáticas que se viven en el municipio: la creación de depósitos de basura de la Ciudad de México: el relleno sanitario del Bordo Poniente

<sup>137</sup> PALMA, Fernando. La participación social en la planeación del desarrollo urbano, caso: Nezahualcóyotl, Estado de México. Ed. Porrúa y UNAM-FES Aragón, México 2007, pg. 38

<sup>138</sup> LEMOINE, Ernesto. El desagüe del Valle de México durante la época independiente. Ed. UNAM, México 1978, pg. 118

<sup>139</sup> PALMA, Fernando. La participación social en la planeación del desarrollo urbano, caso: Nezahualcóyotl, Estado de México. Ed. Porrúa y UNAM-FES Aragón, México 2007, pg. 40



y los tiraderos de cielo abierto del Bordo de Xochiaca conocidos como Neza II y Neza III. Sumado a las casi inexistentes condiciones de insalubridad, la presencia de estos basureros es imponente desde el olor continuo que se percibe especialmente en las colonias cercanas al Bordo de Xochiaca, así como por el peligro inminente ante las explosiones de gas metano. En octubre de 2010, por ejemplo, se registró una de las explosiones más polémicas, para la fecha se publicó que “es muy probable que el origen del estruendo haya sido el tiradero Neza II, operado por el gobierno municipal, el cual alberga actualmente 4.5 millones de toneladas de basura y tiene altura de 12 metros<sup>140</sup>”. Estos depósitos de basura no serían cerrados sino hasta 2005 (Bordo de Xochiaca) para la construcción de Ciudad Jardín Bicentenario y en 2010 (Neza II, poco después de la mencionada explosión); el tiradero Neza III sigue actualmente en operación.

Por otra parte, la fragilidad ambiental previa a la instalación de los basureros, fueron determinantes en el tipo de población que se instaló en el antiguo lago de Texcoco a partir de los años 1940. ¿Qué otros fenómenos tuvieron un papel determinante? Durante este período, se sucedió otro proceso característico: “la intensificación de la migración campo-ciudad, aunada a las tasas crecientes de aumento demográfico<sup>141</sup>”.

La Ciudad de México vivió un doble proceso. Desde el exterior llegaban en masa nuevos habitantes que provenían especialmente del sur del país. Desde el interior el aumento de las rentas y precios de suelo en el centro de la ciudad conducían al abandono de una población que se dirigiría hacia la periferia. En este contexto, los terrenos del antiguo lago de Texcoco, por su cercanía con la ciudad capital y las condiciones ambientales ya mencionadas, fungirían como centro magnético para una “población urbana de bajos ingresos y por una migración inter e intra estatal<sup>142</sup>”.

La magnitud del fenómeno de migración saturó las capacidades administrativas del aparato público-institucional. En la periferia nacieron paisajes de miseria.

Nos parece muy ilustrativa la imagen que Palma nos dibuja, sobre las condiciones que para la época tuvo Nezahualcóyotl. Esta zona se convirtió en “un lugar donde la autoconstrucción y la solidaridad tuvieron la mayor y más dramática de sus expresiones, ante un escenario inhóspito, sin servicios, sin las condiciones físicas y de seguridad mínimas, situación que provocó muchas víctimas anónimas<sup>143</sup>”.

---

<sup>140</sup> BARRERA, Juan. Explosión deja 28 casas en pérdida total en Neza. Diario El Universal, México DF, 29 de Octubre de 2010 ver: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/720018.html> visitada el 10 de Agosto de 2012.

<sup>141</sup> MUÑOZ, Humberto; OLIVEIRA, Orlandina; STERN, Claudio. Migración y marginalidad ocupacional en la Ciudad de México. En: CASTELLS, Manuel. Imperialismo y urbanización en América Latina. Ed. GG, España 1973, pg. 185

<sup>142</sup> RODRIGUEZ, Imelda; PALESTINO, Feliciano. Ciudad de México y Ciudad Nezahualcóyotl, laberinto de sueños. Ed. Escuela Nacional de Estudios profesionales de Zaragoza, México 1989, pg12

<sup>143</sup> PALMA, Fernando. La participación social en la planeación del desarrollo urbano, caso: Nezahualcóyotl, Estado de México. Ed. Porrúa y UNAM-FES Aragón, México 2007, pg. 43





19

Héctor García. Imágenes de la fundación de Nezahualcóyotl.

Fuente: [www.neza.gob.mx](http://www.neza.gob.mx)

Ante las condiciones inhóspitas y el abandono de la gestión territorial por parte del Estado, la comunidad se vio forzada en seguir una estructura organizacional autogestionada. Nezahualcóyotl es una ciudad producto de sus habitantes. En su historia urbana se vio manifestada y reivindicada una forma de tradición prehispánica: el tequio. Según Warman, el tequio se define por “la obligación de realizar jornadas de trabajo gratuitas para el mantenimiento y construcción de obras públicas como caminos, calles, edificios públicos e iglesias, o para la introducción de nuevos servicios como educación, electrificación, agua potable, construcción de clínicas, fue esencial para las comunidades marginadas por la inversión pública<sup>144</sup>” (es importante reivindicar aquí el papel de la mujer, mientras el hombre se acercaba al Distrito Federal para trabajar, sería ella quien se ocuparía de la gestión de actividades y recursos, tales como la búsqueda de agua potable). Más allá de una enajenación del poder, como pudimos constatar en el megaproyecto de Santa Fe, evidenciamos aquí un abandono del papel del Estado.

Nezahualcóyotl resistió a la miseria y el olvido hasta que en 1963, durante el gobierno de Gustavo Baz Prada en el Estado de México, se creó una figura municipal del Estado que asumiría la gestión del territorio. Sin embargo, no sería sino los años 1970, durante la gestión a nivel estatal de Carlos Hank Gomez, en que se realizarían importantes obras públicas para la dotación de agua potable,

---

<sup>144</sup> WARMAN, Arturo. Los indios mexicanos en el umbral del milenio. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 2003, pg. 235-236.



de energía eléctrica, alcantarillado, escuelas así como la pavimentación de algunas calles y avenidas.

En el desorden político-administrativo que acompañó el crecimiento de la ciudad desde sus inicios, sumado a las cuestiones demográficas y ambientales en que se fecundó Nezahualcóyotl, nos preguntamos ¿en qué medida las dinámicas del mercado (o bien de un mercado) penetraron la constitución urbana de la ciudad? ¿Existió alguno?

Identificamos tres oportunidades de mercado. En un inicio, hubo una conflictiva dinámica de apropiación de suelo urbano. Con el pasar de los años, sería un intenso desarrollo de actividades del sector terciario quienes aún hoy mantienen la ciudad económicamente activa. Todas estas actividades se fundaron frecuentemente al margen de la legalidad y de la clandestinidad. Finalmente, vemos como se instala el megalómano paisaje del modelo neoliberal de desarrollo a través de la construcción de Ciudad Jardín Bicentenario.

La situación de olvido durante los primeros años de Nezahualcóyotl permitió la venta por un lado irregular y por otro descontrolada de los terrenos ocupados. No sería sino hasta 1957 en que se concretaría una legalización y venta a fraccionadores de todos los terrenos disponibles en la zona. Antes que una apropiación “legal” por parte de los habitantes, se crearían figuras intermediarias que accederían a la compra de los terrenos federales. Con ello se procedió a “una subdivisión del área en 160mil lotes que desde entonces ya definían el carácter de eminentemente habitacional<sup>145</sup>”. Entre 1971 y 1973, durante el gobierno de Luis Echeverría se hizo entrega de las primeras 1300 escrituras a los colonos y se crea el fideicomiso FINEZA a través del cual se administrarían los recursos provenientes de las ventas de los terrenos y la canalización de fondos para el desarrollo de las ya mencionadas obras de infraestructura (este último con el apoyo del Programa de Regeneración Integral de la Zona Oriente (PRIZO) y el Instituto de Acción Urbana e Integración Social (AURIS)<sup>146</sup>. Con ello se puso “punto final al infame tráfico de lotes para habitación, que en perjuicio de miles y miles de colonos, se realizó en el pasado<sup>147</sup>”

Una vez regularizada la propiedad, sumado a los bajos costos de suelo en relación al Distrito Federal, se dio un incremento de la población que tuvo un punto álgido en los años 1980. En un censo realizado durante estos años, se registró una densidad de “21,494 ha./km<sup>2</sup> [que] rebasaba los 15,413 ha./km<sup>2</sup> que en promedio tenía la ZMCM<sup>148</sup>, convirtiéndose desde esa década en el

---

<sup>145</sup> RODRIGUEZ, Imelda; PALESTINO, Feliciano. Ciudad de México y Ciudad Nezahualcóyotl: laberinto de sueños. Ed. Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Aragón, México 1989, pg. 74

<sup>146</sup> “...el municipio de Nezahualcóyotl ha sufrido recientemente de una nueva amenaza para la seguridad pública, a causa de la proliferación de criaderos de perros de pelea y la no existencia de mecanismos de control y regulación de la propiedad de estos animales” PALMA, Fernando. La participación social en la planeación del desarrollo urbano, caso: Nezahualcóyotl, Estado de México. Ed. Porrúa y UNAM-FES Aragón, México 2007, pg. 53

<sup>147</sup> GARCÍA, Luna; GUTIERREZ, Arsaluz. Nezahualcóyotl monografía municipal. Gobierno del estado de México, Asociación Mexiquense de cronistas municipales AC, Instituto Mexiquense de Cultura, México, 1999, pg. 49

<sup>148</sup> Zona Metropolitana de la Ciudad de México



municipio más densamente poblado de todo el país<sup>149</sup>". Nezahualcóyotl, completamente urbanizada, cuenta hoy en día con 1,110,565 habitantes<sup>150</sup>.

Ante la improductividad de suelos y la inminente presencia de los tiraderos de basura, serían las actividades del sector terciario quienes mantendrían activo económicamente el municipio. Estas corresponden a restaurantes, bares, discotecas, hoteles, pequeños comercios, entre otros, además de algunos talleres<sup>151</sup> y otras actividades clandestinas.

A partir de la alta densidad de población y de oportunidades en el desarrollo de este sector de la economía se inauguró el proyecto Ciudad Jardín Bicentenario (CJB), una inversión proveniente de la iniciativa privada, por parte del Ing. Carlos Slim Helú (a través de sus empresas Promotora Sanborn's y la Constructora Impulsora para el Desarrollo y el Empleo en América Latina, "IDEAL") sobre los antiguos terrenos del mencionado tiradero a cielo abierto. Este centro comercial ha sido un punto de entrada a la instalación sucursales de grandes empresas nacionales e internacionales como: TELCEL, Sears, INBURSA, Cinépolis, HSBC, entre otros. Respecto a este proyecto, Enrique Peña, entonces gobernador del Estado de México comentó que "significa la recuperación ecológica más importante del país, al pasar de un pasivo ecológico de 12 millones de toneladas de basura a un centro de desarrollo económico, deportivo, cultural y de servicios"<sup>152</sup>.

Pareciera que al haber transformado el relleno sanitario, al crear oportunidades de empleo, generar espacios que sean un soporte para la recreación, la educación y el deporte, la CJB sirve de soporte para la transformación del paisaje urbano y el mejoramiento de las condiciones de vida.

Los orígenes llenos de miseria, se fueron desvirtuando poco a poco con el paso de las décadas en la imagen de la ciudad. Hoy en día Nezahualcóyotl cuenta con todos los servicios<sup>153</sup>. Sin embargo, el estigma de la violencia que la ciudad arrastra desde sus orígenes, el vínculo estrecho de una sociedad que vive en condiciones de pobreza y el peligro de la cohabitación entre toneladas de basura mal gestionadas, por solo mencionar algunos, siguen vigentes.

En este sentido nos preguntamos ¿en qué medida se ha visto reflejada la dialéctica de los fenómenos hasta ahora planteados en el paisaje urbano?

El espacio construido es de apariencia monumental en la medida en que los terrenos baldíos o espacios verdes se hacen mínimos, la ciudad está completamente urbanizada. En Nezahualcóyotl

---

<sup>149</sup> LINARES, Jaime. La imagen urbana, México en el siglo XXI, entre la crisis y la transición urbana. Ed. Cámara de Diputados LX Legislatura, Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Estudios Superiores Aragón & Miguel Ángel Porrúa, México 2009, pg. 154.

<sup>150</sup> INEGI. Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2010. Ver: [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx) visitada el 09 de Agosto de 2012

<sup>151</sup> Para 1989 "Una actividad económica importante la constituye el trabajo de maquila en cerca de 2000 talleres clandestinos en los que aproximadamente trabajan 50, mil mujeres". RODRIGUEZ, Imelda; PALESTINO, Feliciano. Ciudad de México y Ciudad Nezahualcóyotl: laberinto de sueños. Ed. Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Aragón, México 1989, pg. 88

<sup>152</sup> Diario Crónica. Inaugura Peña Nieto Ciudad Jardín Bicentenario en Nezahualcóyotl; genera 5 mil empleos directos. México, 22 de Mayo de 2009, ver: <http://www.cronica.com.mx> visitada el 09 de Agosto de 2012.

<sup>153</sup> Habría que destacar que la ciudad se ha venido dotando durante los últimos 20 años de instalaciones educativas (entre universidades públicas y privadas) deportivas (estadio Neza 89) culturales (auditorios y teatros) y para el esparcimiento (Zoológico). Igualmente cuenta con servicios de agua, electricidad y recolección de basura (el trabajo de la pepena se extiende a lo largo del municipio).



“existen más de 303,000 viviendas en poco más de 63km<sup>2</sup> de superficie; la mayoría da la idea de una construcción inacabada, con muros sin aplanar, fachadas sin pintar o varillas que destacan sobre los techos en espera de un nuevo piso que todavía no llega<sup>154</sup>”. La inmediata apariencia de muchos de sus edificios en construcción perpetua es imponente. Es como si la arquitectura de la ciudad estuviera en vigilia, dispuesta para una renovación y una transformación que quedó suspendida en el tiempo y no por menos marcada por la pobreza.

Los bordes de los edificios están completamente contruidos. Estos acentúan la perspectiva interminable de las calles ortogonales. Caminar la ciudad parece la tarea de algunos espacios muy específicos alrededor de los mercados, las escuelas y camellones principales. En contraste con otros lugares inmediatos, el espacio exterior parece adormecido, inhabitado. Los abundantes comercios están abiertos, la calle está vacía. La enigmática frontera entre el afuera y el adentro de los edificios acentúan la incredulidad de una ciudad tan densamente poblada.

Fachadas y muros son un espacio recurrente de representación artística y de expresión de la sociedad. Algunas muestras de arte urbano (a partir de grafitis, murales y fotografías) son protagonistas de la estética del paisaje. La estética kitsch y pop permiten a los artistas nativos manipular los diferentes códigos y símbolos propios de su cultura para establecer una denuncia o pronunciar algún discurso relacionado generalmente con: la religión, la lucha de clases y el poder.

En este orden, la constitución de ciudad Nezhualcáyotl en su historia ha estado marcada por la sobrevivencia ante las dinámicas del modelo capitalista. Los procesos de producción, consumo e intercambio, implícitos en la industrialización del país, empujaron a la clase trabajadora a instalarse y constituir un hábitat en este lugar. La población originaria de Nezhualcáyotl asumió el reto de habitar una zona que les permitiera el acceso al trabajo (en tiempo y distancia), al margen de la miseria, de la insalubridad, de la ausencia de servicios y de las deplorables condiciones ambientales. En la resistencia, la comunidad logró constituirse por encima del ausente aparato político-institucional.

Más allá de una sociedad silenciada por la persistente condición de pobreza y la difícil situación de inseguridad, la sociedad se mantiene dinámica en el hábitat de sus espacios y activa en la búsqueda elementos de expresión que le permitan plantear una crítica y una denuncia política y social.

### **3.3.3 Dialéctica de los espacios urbanos Nezhualcáyotl y Santa Fe**

Ciudad Nezhualcáyotl nació de la miseria del Capital. Nuevo Santa Fe se instauró en el esplendor de la globalización neoliberal.

---

<sup>154</sup> PEREZ, Javier. Ciudad Neza, como viven 17537 mexicanos en un solo metro cuadrado. Revista NationalGeographic en español, Vol. 29, Núm. 3, Septiembre de 2011, págs. 56-75



La ciudad de la miseria reivindicó las tradiciones culturales como medio de sobrevivencia, la tradición representaría la única riqueza de los pueblos que ahí se asentaron y a partir de la cual construir el espacio físico (viviendas, vías...) y un lugar antropológico (de la cultura). La ciudad global se impuso como modelo de desarrollo, desterró las evidencias históricas y las existencias para reconstituir el progreso con una mirada fija en el futuro.

Las instancias que dieron permisividad a ambos espacios se resumen en: el ejercicio del poder del Estado. Fuimos testigos de que Nezahualcóyotl fue el resultado de un proceso de industrialización frente al cual la impotencia de las instituciones y la incompetencia de los gobiernos tuvieron por efecto una forma de organización paralela que sobrevive al filo de una permanente crisis ambiental y económica. El caso de Santa Fe quedó marcado por un proceso de enajenación de los poderes del gobierno, sumisos ante la indiscutible fuerza de una empresa paraestatal quien tomó el mando de las dinámicas de producción de suelo, al margen de las condiciones ambientales y por encima de cualquier condición humana.

Vemos aquí una ciudad de pobres y una ciudad de ricos. Nezahualcóyotl parece un símbolo de infortunio. Santa Fe, indiscutiblemente, se muestra como el símbolo de la prosperidad y el éxito.

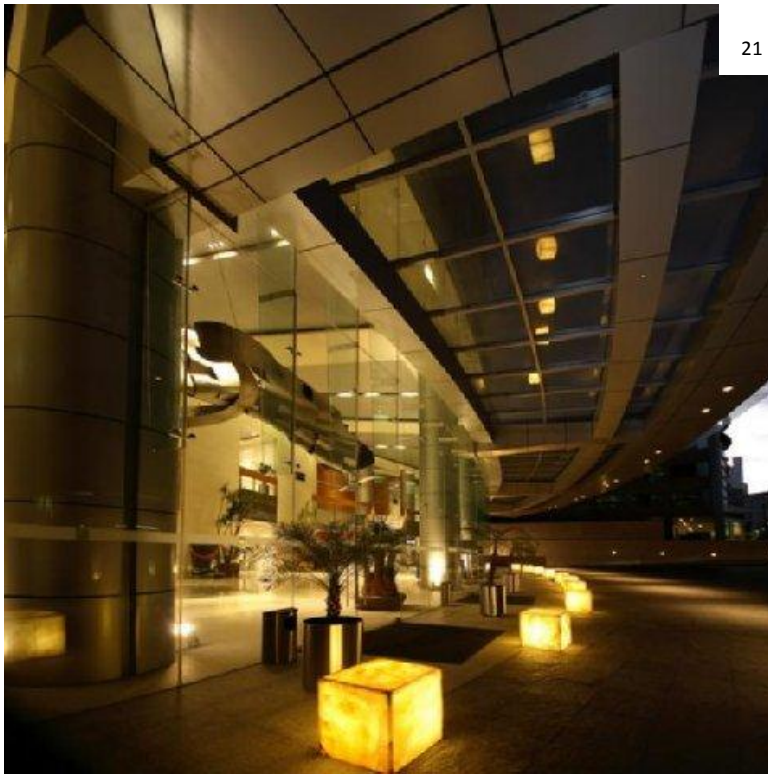
Las imágenes de pobreza y riqueza que nacen de esta afirmación, ponen igualmente en evidencia el ineficiente ejercicio de la disciplina arquitectónica y su indiscutible sumisión (o bien impotencia) ante las ideologías y los flujos de mercado. Nos encontramos con la materialización de espacios urbanos que nos muestran un arquitecto ausente y un arquitecto presente. En la concreción del espacio, Nezahualcóyotl es literalmente el producto de las manos de sus habitantes. Santa Fe es el resultado de una intensa planificación entre empresarios, promotores inmobiliarios y de arquitectos (quienes acrecientan el valor "fetichista" del edificio) que materializaron las visiones y planteamientos de los dos primeros.

Si superamos la subjetividad inmanente en las categorías de lo bello y lo feo, nos encontramos con dos espacios urbanos con un valor estético ausente y un valor estético otorgado. Nezahualcóyotl y sus espacios personifican imágenes de la pobreza a partir de sus estructuras inacabadas de materiales de bajo presupuesto. Estos recrean, a través de la forma arquitectónica, un espacio representativo del imaginario social sincretizado (entre lo popular, la tradición y la visión de occidente). Santa Fe y sus arquitecturas de altos edificios resumen, al menos en apariencia, las convenciones tipológicas de la arquitectura contemporánea, de proyectos de alto presupuesto. Estos personifican la imagen banal de una cultura (y por ende de una arquitectura) global, de exclusividad y poder económico. Nezahualcóyotl contiene las imágenes de una cultura agonizante mientras que Santa Fe nos dibuja el paisaje arquitectónico de una cultura que se construye sobre el vacío histórico.



Arturo García Trinidad. Luces de Nezayork.

Fuente: [www.revistareplicante.com](http://www.revistareplicante.com)



21

Hotel Camino Real, Santa Fe.

Fuente: [www.caminoreal.com](http://www.caminoreal.com)

Nezahualcóyotl nos representa una estética kitsch mientras que Santa Fe simboliza exuberancia y lujo.

En la composición de estas imágenes, la dinámica social en el uso del espacio es proporcionalmente representativa en la composición del paisaje urbano. Nezahualcóyotl se abre, Santa Fe se cierra. En la primera, la comunidad se vuelca al espacio público, lo habita. Aunque las condiciones de seguridad pudieran constreñir el uso del espacio exterior, podemos determinar fácilmente lugares en los que la sociedad convive, se reúne. El mercado al aire libre (desde los de coches usados, hasta el monumental tianguis de San Juan) es un ejemplo determinante, así como lo son los entornos de las escuelas y universidades en horarios de entrada y salida de sus



estudiantes o bien, el encuentro al que se dan cita los pobladores durante los conciertos al aire libre o los juegos deportivos alrededor y en el estadio de la ciudad. En la segunda, el afuera existe como objeto de contemplación desde interior de los grandes corporativos o torres habitacionales. El espacio exterior es un espacio de transición. La calle se convierte en una vía rápida que permite la circulación en automóvil y reduce las posibilidades de uso por parte del peatón.

Este es uno de las diferencias entre las formas de apropiación del espacio entre Nezahualcóyotl y Santa Fe.

En Nezahualcóyotl encontramos recurrentemente diferentes formas de expresión ciudadana que intentan reivindicar el apego al espacio urbano. Tres ejemplos nos parecen determinantes: la fotografía documental de Marcos Betanzos, la fotografía conceptual de Fershow Escárcega y el arte urbano del colectivo Neza Arte Nel. Betanzos, a través de su mirada poética, nos permite entrar en una dramática realidad para reconocer los rostros de la vida cotidiana en el tiradero a cielo abierto del Bordo de Xochiaca<sup>155</sup>. Por su parte, la fotografía Escárcega<sup>156</sup> transforma y descontextualiza los contenidos de la utopía social resumiéndolos en un universo en el que la fantasía, la ironía y el color se encuentran en un lenguaje común. Finalmente, el colectivo Neza Arte Nel<sup>157</sup> es reconocible como un arte de calle o arte urbano, que a través de murales y grafitis, expresan un discurso con una fuerte crítica política y social. Nos encontramos con una búsqueda constante de elementos que permitan darle vida al espacio urbano bien al poetizar las imágenes de la miseria o reconfigurar la estética del imaginario, o bien haciendo de los muros de la ciudad las páginas de un libro que nos transmite un texto de denuncia.

En Santa Fe el sentido de exclusividad e individualidad que conforma la utopía social marcan una ausencia en el espacio exterior. Esto podemos entenderlo a partir de las campañas publicitarias del mercado inmobiliario. Citemos algunos ejemplos. En el desarrollo de Cumbres de Santa Fe<sup>158</sup> el slogan principal dice: “ahora vivo en un mundo aparte” o bien “solicita hoy mismo una cita para tu encuentro con la libertad”. El desarrollo La loma se muestra como: “el único lugar seguro, privado y exclusivamente residencial<sup>159</sup>”. La desarrolladora GICSA, quien construye City Santa Fe (uno de los más emblemáticos centros residenciales) presenta su mayor objetivo como: “darle lujo y exclusividad a los proyectos residenciales más importantes de México<sup>160</sup>”. Garantizar la seguridad

---

<sup>155</sup> Nos referimos a la exposición itinerante “Carreteros: historia de una migración urbana”. Que ha sido exhibida tanto en México como en Europa. Marcos Betanzos, nacido en Nezahualcóyotl en 1983, es arquitecto, fotógrafo y articulista. Actualmente es becario del FONCA-SNCA. Algunas referencias sobre su obra en internet: <http://espacio-blanco.com/tag/marcos-betanzos/> visitado el 01 de septiembre de 2012.

<sup>156</sup> Numerosas series de fotografía pudieran ser citadas. Encontramos especial interés hacia nuestra investigación, la serie “¿Creer en ti?”, en el que nos revela la diversidad de culto popular a partir de imágenes sincréticas y como bien mencionamos coloridas, con la cual este fotógrafo participó en el concurso ArteShock de TV UNAM. Originario de Nezahualcóyotl, Fernando (Fershow) Escárcega es fotógrafo, estudiante de Arte y Patrimonio cultural de la UACM. Actualmente es becario del FONCA-SNCA. Recomendamos su sitio en internet: <http://fershow.carbonmade.com/> visitado el 01 de septiembre de 2012.

<sup>157</sup> Las obras de este colectivo están expuestas en diferentes lugares al aire libre de la ciudad. En sus murales más recientes se encuentran “Impresiones identitarias” en la Colonia las Maravillas y “la mujer antena” en la Av. Vicente Villada. Fundado por Miguel Ángel (Lupus) Rodríguez, el Colectivo Neza Arte Nel desde 1999 ha expuesto en Latinoamérica, Estados Unidos y Europa. Ver: <http://www.neza.gob.mx/notas.php?val=1702> visitado el 01 de septiembre de 2012.

<sup>158</sup> Ver: <http://www.cumbresdesantafe.com.mx/> visitada el 01 de septiembre de 2012

<sup>159</sup> Ver: <http://www.grupoloma.com.mx/dosvistas/> visitada el 01 de septiembre de 2012

<sup>160</sup> Ver: <http://www.gicsa.com.mx/citysantafe/?#desarrollador> visitada el 01 de septiembre de 2012



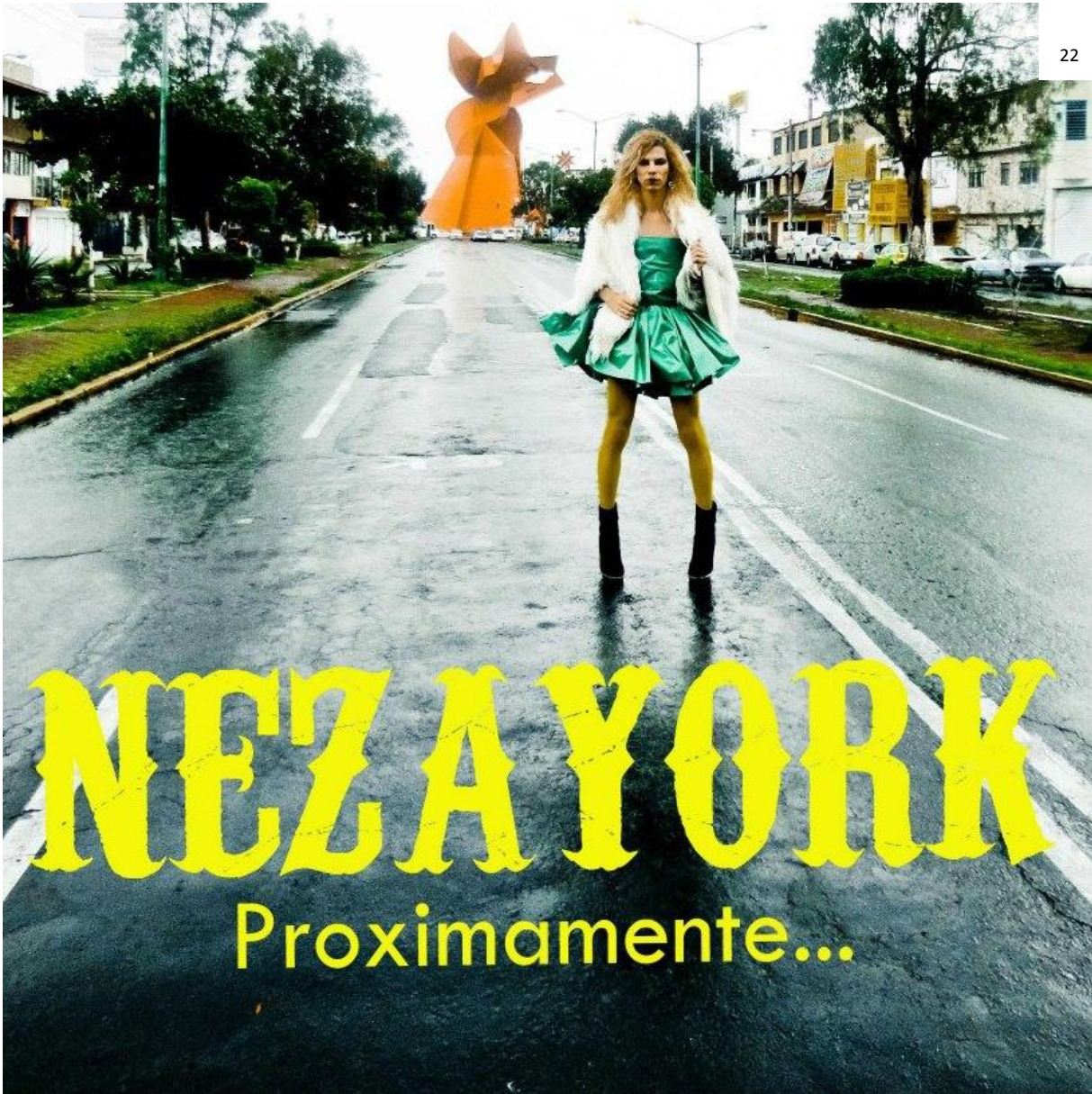
y eso que llaman “libertad” (la cual entenderíamos como el sentimiento de independencia de las problemáticas de la ciudad) en un espacio delimitado, apartado, exclusivo y lujoso. Monsiváis nos hace un análisis lo suficientemente ilustrativo al respecto: “la élite se resigna, da por concluido su libre disfrute de las ciudades y se adentra en los guettos del privilegio: “aquí todo funciona tan bien que parece que no viviéramos aquí”. Y lo exclusivo quiere compensar por la desaparición de lo urbano<sup>161</sup>”.

En este contexto, se conciben esas representaciones simbólicas que transforman el nombre oficial de cada uno de estos espacios por uno convencional y socialmente representativo. Nezahualcóyotl es conocida popularmente como Neza-“York” y Santa Fe se diferencia de su lazo histórico como el “Nuevo” Santa Fe. La utopía social se confunde en la tensión permanente entre el ideal del desarrollo y la renovación hacia el futuro. Neza-York contextualiza ese ideal en una realidad reinventada, asumida a su vez con creatividad y fantasía. Nuevo Santa Fe se instituye como ideal de progreso (competitivo, exclusivo, individualista, segregario y distintivo), el lenguaje formal de sus espacios expresan la imagen del poder del modelo económico en la globalización neoliberal y por ende en la concreción material de la ciudad.

---

<sup>161</sup> MONSIVAIS, Carlos. Los rituales del caos. Ed. Era, México 2010, pg. 23





Fershow Escárcega. Neza York.  
Imagen correspondiente al  
anteproyecto con el cual ganó la  
beca del FONCA-SNCA

Fuente: [fershow.carbonmade.com](http://fershow.carbonmade.com)



Marcos Betanzos. Carreteros:  
historia de una migración urbana.

Fuente:  
[www.clubfotomexico.org.mx](http://www.clubfotomexico.org.mx)



Mural del Colectivo Neza Nel

Fuente: <http://mx.fotolog.com/ciudadneza/66605670/>



Imagen publicitaria del desarrollo inmobiliario "Cumbres de Santa Fe"

Fuente: <http://mx.fotolog.com/ciudadnezia/66605670/>





### 3.4 La ciudad en el arte y el arte y la ciudad

La ciudad contemporánea consagró una pérdida de su sentido semiótico debido a su crecimiento acelerado, sus desarrollos anárquicos y de las diversas utopías urbanísticas resultando básicamente de una alienación a las dinámicas de los procesos de producción.

Los ejes de construcción que correspondieron desde el principio de los establecimientos urbanos con ejes de lectura del sentido cosmológico de las ciudades (tal como lo analiza Severo Sarduy a propósito de una época de transición en sus “Ensayos generales sobre el Barroco”, dejan en la contemporaneidad de jugar su papel de referencia cultural, de representación de la organización política y social de las ciudades. La dominación del desarrollo de la ciudad por la economía provoca una desintegración del texto urbano comparable a la del núcleo del átomo. Los lugares de las autoridades políticas, sociales, los lugares históricos, los soportes de la memoria y de las identidades quedan esparcidos en el texto urbano y por lo tanto difícilmente accesibles al habitante.

La ciudad concentra un sinnúmero de imágenes que afectan su legibilidad. La ciudad se nos convierte en un reservorio de imágenes amputadas.

Pudiéramos asegurar que existe una tensión entre la historia, la memoria colectiva, los símbolos, los objetos y los sujetos por un lado y por otro con aquellas dinámicas fecundadas por la lucha de clases y la concentración de poder político, económico y social. Si consideramos la relación habitante-ciudad (ciudad en tanto que espacio en el sentido de Castells y lugar antropológico en el sentido de Augé) encontramos una coyuntura no superada y aparentemente controlada por el modelo económico. La conciencia de ciudad<sup>162</sup> se ve coartada a la vez que delimitada.

Más allá de desarrollar un análisis sobre el por qué se sucede este hecho, cosa que sería parte de una investigación diferente a la que desarrollamos actualmente, nos preguntamos ¿qué elementos pudieran ser detonadores de una conciencia de ciudad?

En esta relación habitante-ciudad, encontramos en los dominios del arte un papel fundamental. Desde la Antigüedad los artistas han sido fascinados por la ciudad. La representaron y la modificaron. Hoy en día, tal como para cualquier habitante, la ciudad es cada vez más problemática para el artista. En la medida en que sus propuestas incumben aquellos elementos que forman parte estructural de la arquitectura: la cuestión estética (del espacio) y conceptual (del habitar). Nos referimos más específicamente a lo que Ardenne se refiere como “art contextuel”: “arte de intervención y arte comprometido de carácter activista (*happenings* en el espacio público, “*manoeuvres*”), arte que invierte el espacio urbano o el paisaje (presentaciones de calle, arte

---

<sup>162</sup> Nos referimos a la conciencia de esas imágenes amputadas por la cotidianidad a la que nos referimos más arriba.



paisajista en situación), estéticas dichas participativas o activas en el campo de la economía, de los medios o del espectáculo<sup>163</sup>”.

La relación espectador-obra, establecida en el arte tradicional, se amplía y se muestra como espectador-obra-espacio habitado. De este modo, se crea un compromiso del arte con el contexto en la medida en que: se desarrolla una denuncia, se atrae una mirada o se evoca una historia, un símbolo o un personaje. En este proceso, se reivindica el papel catárquico del arte (como bien señalamos en el capítulo anterior en nuestro análisis a la obra de Walter Benjamin), dentro de las relaciones sociales de producción. La creación artística sería para este caso fundamentalmente política, trabaja con la percepción del espacio, el movimiento, las dinámicas, la vida cotidiana, el tiempo... La obra es una invitación a redescubrir las imágenes obviadas, ocultas, imposibilitadas o incluso inesperadas del espacio. Mi ciudad se convierte en otra que no conozco, mi ciudad se revela a mi percepción y a mi inteligencia. En este sentido, la obra artística trata de “crear una mirada ahí donde no se encuentra, espontáneamente, que pasividad y mimetismo<sup>164</sup>”.

A partir de los años 1960-1970 han sido numerosos los ejemplos que en este tipo de representaciones artísticas se han realizado. Desde las instalaciones en un medio urbano (como en el caso del “Mur de bidons d’essence” de Christo y Jean Claude, en 1962) a las intervenciones en el medio natural (pensamos por ejemplo, en gran parte de la obra reciente de Maro Abvrabou y Dimitri Xenákis). Desde el objeto arquitectónico (como vimos en el capítulo anterior a través de las obras de Mauricio Rocha y Santiago Borja) al objeto manufacturado (nos parece interesante el trabajo de Jean-Luc Moulène a partir de la serie “Objets de grève: Poêle des 17 de Manufrance”, 1999). Desde la imagen documental (pensamos por ejemplo en el trabajo fotográfico de Jonathan Lewis, titulado “Urban issues in Turkey”) al performance con un discurso político (como en el caso de la presentación “Mad Dog” de Oleg Kulik).

De manera ilustrativa, tomemos dos ejemplos en particular: el político y el ambiental.

En el performance “I love Europe, she doesn’t love me back”, Oleg Kulik actúa como perro, atado a una cadena que a su vez se sujeta de un asta con la bandera de la Unión Europea enfrentándose a un grupo de perros furiosos que le rodean. La representación sirve como reflejo de un modelo decadente (el occidental a través de la Unión Europea) en el que lo humano se reduce a la más degradante imagen de la bestia. Llena de irónica violencia, puede despertar fácilmente en el espectador un profundo sentido de completo disgusto no solo con un sistema corrupto e impuesto, sino con su propio ser al ver reflejado el animal que para este sistema representa.

---

<sup>163</sup> Traducción del autor: « art d’intervention et art engagé de caractère activiste (happenings en espace public, « manœuvres »), art investissant l’espace urbain ou le paysage (performances de rue, art paysager en situation...), esthétiques dites participatives ou actives dans le champ de l’économie, des médias ou du spectacle ». ARDENNE, Paul. Un art contextuel. Création artistique en milieu urbain, en situation, d’intervention, de participation. Ed. Flammarion, Francia 2002, pg 11

<sup>164</sup> Traducción del autor: « créer un regard là où ne se trouve, spontanément, que passivité et mimétisme ». En: Réponses de Jacques Leenhardt aux trois questions posées pour la Table ronde du colloque Paris Sao Paolo, 28 Janvier 2004.



La obra titulada “Pluie dorée<sup>165</sup>” *lluvia dorada*, de Dimitri Xénakis consiste en una instalación en el interior vacío del mercado cubierto de la ciudad de Fontenay sous Bois en France. La estructura metálica de época industrial soporta una red vertical de ramas de sauce que bajan hasta el suelo juntándose a altura de hombre con arbolitos delgados, los cuales descansan en el piso en bolsas de escombros. “Los volúmenes de la estructura metálica se encuentran realzados por la red dorada formada por la materia vegetal, jugando a la vez con la geometría, las luces, y la confrontación de lo mineral con lo vegetal. La cercha metálica, característica de este tipo de arquitectura, se vuelve el contorno de esta pantalla vegetal.” Vemos con esta instalación como el artista explota las dicotomías de medio natural/industrial, de materia, metal/vegetal, de función soporte/contenido, los contrastes de percepción asociando el fiero con el dorado, lo frío con lo cálido... para figurar una forma de reconciliación estética y filosófica. Los arbolitos refuerzan el concepto de una naturaleza protegida, acunada y como sublimada por el templo que el hombre le ofrece. A su vez, el mercado vacío de Fontenay-sous-Bois, demuestra poder asumir una función estética. En este sentido la obra asume un discurso de reivindicación tanto para la protección de lo natural (la red dorada de sauce y los arbolitos frágiles en sus bolsas de escombros) como de preservación de un patrimonio popular, el mercado público y arquitectónico, un edificio de la época industrial.

En el capítulo anterior pudimos constatar como en medio de las transformaciones que ha tenido el papel del arquitecto dentro de las relaciones sociales de producción, el ejercicio de la disciplina pareciera hacer un guiño a aquellas posibilidades de expresión que ofrece el arte. El discurso étnico y multicultural de Borja, así como el discurso poético del trabajo artesanal en Rocha nos permitieron ilustrar algunos ejemplos. Por otra parte, a partir de los trabajos de Betanzos, Escárcega y el Colectivo Neza Arte Nel fueron para nosotros ilustrativos de una sociedad que busca maneras de expresar y de dejar evidencia de una denuncia social. En la dialéctica sucinta entre arte-arquitectura y arte-sociedad cabe preguntarnos entonces si ¿será necesario el desarrollo de una práctica urbanística activista, o incluso artística?

---

<sup>165</sup> Ver: <http://dimitri.xenakis.free.fr/> visitada el 01 de septiembre de 2012



26

Oleg Kulik  
I love Europe, she doesn't love me back. Performance





Dimitri Xenakis. Pluie Dorée. Francia 2000

Fuente: [dimitri.xenakis.free.fr](http://dimitri.xenakis.free.fr)



### 3.5 ¿Hacia un desarrollo urbano sustentable?

Durante nuestro análisis historiográfico del diseño urbano, descubrimos una aparente inversión del discurso en la relación entre arquitectura y urbanismo. A finales del s. XIX, sería la arquitectura quien prima sobre el ejercicio de lo urbano. En el s.XX lo urbano se entendería con otras ciencias, especialmente con la sociología. Aunque la arquitectura reivindique su acción en el urbanismo, esta quedaría instrumentalizada, desplazada del discurso de lo urbano.

Al margen de los planteamientos y de las conclusiones que poco a poco hemos venido construyendo, nos preguntamos ¿en qué medida el discurso de la sustentabilidad influye en la disciplina del urbanismo y en la reflexión de lo urbano?

A lo largo de esta investigación nos hemos aproximado a la cuestión sustentable desde diversas perspectivas. Durante el primer capítulo reconstruimos las diferentes contradicciones que se distienden del discurso sustentable, lo que sirvió para insistir en la necesidad de un compromiso político que permita afrontar una problemática ambiental (minada por la visión de un apocalipsis ecológico) una problemática social (lucha de clases) así como de transformar un modelo económico (la relación entre crecimiento y desarrollo). En el segundo capítulo estudiamos la posible trascendencia de este discurso sustentable en la cuestión arquitectónica, lo que nos permitió observar las trampas de una arquitectura instrumentalizada por el mercado (a partir de la sed de nuevas tipologías) y cuyas posibilidades de acción hacia el modelo sustentable pudieran estar excesivamente reducidas. Aparentemente, no existe una arquitectura sustentable que no dependa de la planificación de un urbanismo sustentable.

En este contexto, para determinar a qué tipo de urbanismo nos referimos, habremos de realizar tres aproximaciones epistemológicas: una ambiental, una social y finalmente, una económica.

Un acercamiento biocentrado o eco-centrado, buscará inscribir el desarrollo en un contexto ecológico que se sobrepone a cualquier condición social o humana (sea esta política, cultural o económica). Con la aparición del apocalipsis ambiental, la ciudad es vista como un parásito o un predador que absorbe demasiados recursos y expulsa demasiados desechos y contaminantes. El modelo de desarrollo en todas sus perspectivas está en crisis. El costo ecológico de la ciudad al medio ambiente es tangible y científicamente observable. Lo que podemos constatar a partir de diferentes evidencias, indicadores e instrumentos. El cálculo de la huella ecológica, por citar un ejemplo, sería uno de ellos. Este “reposa sobre la idea general según el cual el sistema social, para funcionar, debe apoyarse sobre un ecosistema capaz de suministrar los recursos necesarios y de absorber los desechos producidos<sup>166</sup>”. Lo que nos brinda una imagen relativamente precisa, sobre la talla mínima necesaria (expresada en hectáreas) para mantener vigente el modelo social.

<sup>166</sup> Original en francés : « repose sur l'idée générale selon laquelle le système social, pour fonctionner, doit s'appuyer sur un écosystème capable de lui fournir les ressources nécessaires et d'absorber les déchets produits ». Traducción libre. WINTZ, Maurice. La place de la nature dans le développement durable urbain. (pg. 69-90) En : HAMMAN, Philippe (director). Penser le développement durable urbain : regards croisés. Ed. L'Harmattan, Francia 2008, pg. 81



Siguiendo esta lógica, necesitaríamos un equivalente de 1.5 planetas para mantener el modo de vida actual. Se encienden las alarmas, el modelo de desarrollo es ecológicamente insostenible. La ciudad sería un sistema imperfecto, esencialmente predador, ineficaz en la utilización de recursos. Muy a pesar de nuestras reservas ante la ideología ecológica, estamos de acuerdo.

Sin embargo, no podemos responsabilizar al abstracto de la imagen de una ciudad parásita. El problema surge principalmente por las dinámicas sociales provenientes de la globalización neoliberal. Al recuperar algunos argumentos del capítulo I, vemos que la constitución de la utopía social parece estar determinada por: una sociedad de consumo, cegada a su vez por el mito benefactor del desarrollo neoliberal.

En la euforia del individualismo, la condición de sobrevivencia se eterniza, mientras la competitividad voraz se nos impone como único recurso de subsistencia. En esta lucha de clases, la ciudad es el escenario mítico de las feroces individualidades. Estamos de acuerdo.

Al margen de estos planteamientos, hemos de reconocer que el concepto de una sociedad depredadora del entorno natural parece limitado frente a la cuestión económica. El modelo de crecimiento beneficia a unos pocos (los dueños de los medios de producción: empresa privada, multinacionales, monopolios...) y estrangula los derechos democráticos de muchos otros. A partir de la globalización neoliberal, la frontera física se dice ausente. El establecimiento de redes comerciales que traspasan los límites político-territoriales se impone.

Desde afuera, la ciudad responde a los flujos y demandas de los mercados internacionales. Desde adentro, las dinámicas de la ciudad se confunden en una acción de poder aparentemente fuera de control. Asumimos esta última afirmación con cierto escepticismo.

En este contexto, la ciudad sería: ecológicamente insostenible, socialmente corroída, económicamente indómita.

Ante una visión tan catastrofista nos preguntamos ¿en qué medida puede ser planteado un urbanismo sustentable? Habremos de insistir, sin lugar a dudas, en la cuestión política que fecunda las ciudades. En el estar juntos al cual nos referimos anteriormente.

El reconocer y administrar de manera equilibrada las dimensiones ecológicas, sociales y económicas (a las cuales, para efectos de precisión habríamos de agregar las culturales y territoriales que defendimos en el capítulo I) es una cuestión principalmente política. Tal vez es por ello que de manera no muy errónea, los esfuerzos por establecer un desarrollo sustentable se han enfatizado principalmente en acciones de este tipo.

Simultáneamente, nos oponemos fervientemente al urbanismo anarquista. Sea este por consecuencia de la promoción inmobiliaria, como lo vimos en el caso de Santa Fe. Sea por efecto de la incompetencia del Estado, sus instituciones y sus gobiernos en la gestión del territorio, como lo vimos en Nezahualcóyotl.



¿Quién es entonces el responsable de la administración sustentable de la ciudad si no lo es el gobierno a través de sus instituciones? ¿Estará perdida la fuerza del poder en el aparato del modelo neoliberal? No precisamente.

Sin árbitro la ciudad se hace indomeñable.

Que sea por la sistematización del transporte, el control de los precios del suelo, la gestión de los desechos, la dotación de servicios, la construcción de vivienda social, terminaremos por apoyarnos en la cuestión de decisión política y su capacidad de administración de los recursos económicos y de las fuerzas de poder que someten su ejercicio.

Le apostamos al desarrollo de una democracia participativa local. Hemos de recuperar una lectura política de la realidad urbana. La cual, a través del desarrollo sustentable ha permitido poner en evidencia “el hecho de que la democracia participativa local se interprete como una transacción tripolar: mientras que la democracia representativa combina dos legitimidades –política y técnica–, aparece aquí una tercera, aquella de la movilización ciudadana y colectiva<sup>167</sup>”.

Para asumir un relativo equilibrio en la administración sustentable de la ciudad, los responsables no solo son los gobiernos y sus instituciones. También están implícitos los habitantes y la capacidad que estos tienen para organizarse y transmitir su voz de denuncia. Próximo al trabajo que desarrolla Architecture for humanity a nivel internacional, o a nivel local las prácticas del colectivo Arquitectoz, las representaciones artísticas de NezaNel y en cierta medida el reclamo de Taller 13 para el rescate del Río la Piedad.

---

<sup>167</sup> Original en francés: “le fait que la démocratie participative locale s’interprète comme une transaction tripolaire : tandis que la démocratie représentative combine deux légitimités – politique et technique -, apparaît ici une troisième, celle de la mobilisation citoyenne et collective ». Traducción libre. BLANC, Christine ; HAMMAN, Philippe ; HENNINGER, Flore. Participation politique et développement durable urbain : une analyse par les échelles d’action publique. (Pg 114 – 136). En : HAMMAN, Philippe (Director). Penser le développement durable urbain : regards croisés. Ed. L’Harmattan, Francia 2008, pg. 133



## Conclusiones:

A lo largo de este capítulo hemos sido testigos del papel cada vez más reducido que asume la arquitectura en el desarrollo de la ciudad. Desde que el discurso de lo urbano reemplaza la hegemonía de lo arquitectónico por aquella de la sociología urbana, hasta las fuerzas que interactúan en el desarrollo de la ciudad contemporánea.

Si bien hemos reconocido que tan solo la magnitud territorial y poblacional de la Ciudad de México representa una complejidad que no pudiera ser delimitada por nuestra visión urbano-arquitectónica de dos de sus espacios urbanos, los casos de Nezahualcóyotl y Santa Fe son para nosotros una referencia determinante de la lucha de clases en la globalización neoliberal. La dialéctica de estos espacios, estamos seguros, pudieran servirnos para entender algunas dinámicas de la concreción espacial en la Av. Reforma y por qué no en Iztapalapa o Cuautitlán Izcalli. Es por ello que los consideramos representativos de los contrastes presentes en la Ciudad de México.

Ambos espacios nos muestran un paisaje que resume diferentes símbolos de la desigualdad. Los cuales fueron concretizados a partir de: la génesis del espacio, el ejercicio del poder, los valores estéticos, las dinámicas de flujo y de utilización del espacio y finalmente, la representación de la utopía social.

En los espacios de un arquitecto presente y ausente, la acción de la arquitectura está amputada por el modelo neoliberal. Interpretamos una evidencia infalible de la instrumentalización de la disciplina por el mercado y la ideología. El oficio del arquitecto tradicional es incompetente ante las problemáticas contrastantes que pudieran requerir de su mediación. Paradójicamente, allí donde el arquitecto interviene será para perpetuar al modelo de desarrollo contemporáneo y allá donde la presencia del arquitecto parece ausente nos encontramos con una riqueza de formas de representación artística, de estética urbana o bien de concepción y de apropiación del espacio habitado. La ciudad se construye más allá de la intervención de los arquitectos.

En la avasallante globalización neoliberal, ratificamos que las posibilidades de reacción y de emancipación de la lucha de clases, parecieran estar vinculadas al activismo social y las disciplinas del arte.

Es por ello que, como bien lo enunciamos en el capítulo II, los planteamientos de una arquitectura sustentable estarían concentrados en las escalas territoriales y por ende, en el esfuerzo por consolidar un urbanismo sustentable. Sin embargo, reconocimos que este último estaría necesitado de una acción política más allá de una representación en el diseño (así como lo vimos en el capítulo I en la cuestión del desarrollo sustentable).



## **CONCLUSIONES:**



La investigación realizada estuvo guiada por la hipótesis de que el ejercicio arquitectónico estaría limitado por un discurso tradicional incongruente con la cuestión contemporánea. En la ambición de plantear una crítica de la arquitectura contemporánea en la ciudad de México, hemos enfocado nuestro discurso en cuatro dimensiones: la cuestión contemporánea, la cuestión arquitectónica, la cuestión urbana y la pertinencia que en cada una de ellas pudiera tener la cuestión sustentable.

La fatalidad de la crisis contemporánea demanda una transformación inminente del modelo de desarrollo. Esto a partir de una revolución cultural que haga factible la renovación de nuestras instituciones, la consolidación de una fuerza política a favor de la sociedad y que finalmente permita trazar los caminos de la emancipación de nuestras sociedades. Por otra parte, descubrimos que la condición contemporánea nos muestra que el ejercicio tradicional de la arquitectura sería insuficiente. La arquitectura estaría seducida por las posibilidades de expresión de un discurso a través del arte, por la necesidad de representar utilidad social, así como por la aspiración de asumir una voz política. Finalmente, una mirada al urbanismo y lo que llamamos ciudad dual, nos mostró una arquitectura instrumentalizada por la ideología neoliberal y por otro puso en evidencia las contradicciones de la hegemonía de su discurso.

El discurso arquitectónico está desplazado en la creación de la ciudad. La ciudad se desarrolla más allá de las posibilidades discursivas o de la utopía arquitectónica. Para reivindicar su papel dentro de la división social del trabajo, habría que reconocer primero la pérdida de su carácter hegemónico. La ciudad se construye igualmente sin el arquitecto y cuando lo hace, serían las dinámicas del mercado y su discurso ideológico quienes parecen subordinar la producción del objeto. En tanto que instrumento del mercado, la arquitectura sería un medio para la reproducción del modelo de desarrollo neoliberal.

En este contexto podemos determinar algunas conclusiones respecto al discurso de lo sustentable y la arquitectura. Nos oponemos a la definición de tipologías sustentables que no hacen sino mercantilizar la problemática ambiental. El proyecto arquitectónico debe estar en armonía con la planificación de un proyecto urbano. En la medida en que lo urbano no es forzosamente lo arquitectónico y la cuestión sustentable es esencialmente política, hablar de una arquitectura sustentable nos parece ambicioso.

En el caso de México, como país latinoamericano, nos encontramos con una cultura mestiza, bajo una condición irremediable de resistencia a la opresión y una necesidad permanente de una



revolución social. Sus raíces históricas (prehispánicas, coloniales y mestizas) han permitido que en la estética de sus obras (artesanales, artísticas o arquitectónicas) las imágenes del sincretismo estén constantemente llevadas a una máxima expresión creativa. Es indiscutible la riqueza de la arquitectura contemporánea mexicana, al menos en el ejercicio tradicional de la disciplina. La mayor prueba de esta afirmación, la encontramos en: la fineza de sus formas capaces de dar un lenguaje local al movimiento moderno; la habilidad de descubrir en la cultura popular valores estéticos adaptables a la arquitectura; o bien en ese espíritu curioso de experimentar con los vacíos conceptuales de la estética contemporánea para encontrar nuevas y diversas formas de representación. Reconocemos este hecho, estemos de acuerdo o no con las propuestas estéticas de Teodoro González de León, de Diego Villaseñor o incluso, de Tatiana Bilbao, por citar tan solo algunos ejemplos.

Sin embargo, nuestro enfoque no puede estar limitado a este respecto. La investigación quedaría reducida al análisis, más allá que al de una crítica. Caeríamos en una contradicción. Hemos de denunciar que la necesidad de desarrollar catálogos de arquitectura mexicana es importante pero limitado si queremos entender la cuestión disciplinar de una manera más amplia. Esta tarea ya ha sido recurrentemente desarrollada por algunas editoriales que mencionamos en este estudio. Habremos de resaltar otros objetos, otras formas de ejercer la arquitectura y de concebir la ciudad.

Es por ello que reivindicamos la importancia del trabajo que hasta el momento han desarrollado (así sea en una pequeña escala) algunos colectivos, agrupaciones o arquitectos. Nos referimos a la importante labor en la construcción de vivienda para los indígenas del colectivo Arquitectoz. Pensamos con especial interés en las dinámicas del Taller Interuniversitario para la Sustentabilidad. Dirigimos nuestra atención a las posibilidades de representación discursiva en la aproximación a las fronteras del arte que hace Rocha. Reconocemos con cautela la necesidad de acciones y proyectos como los desarrollados por Taller 13. Esperamos que propuestas más enfocadas hacia las problemáticas sociales, como en algunos intentos de Ortiz, Montiel y Dellekamp sean reproducidas, difundidas y aplicadas.

Reiteramos la necesidad de diversificar la práctica arquitectónica hacia disciplinas que permitan a la arquitectura tener mayor trascendencia en los hechos urbanos (sea a través del arte, de las ONG o insertándose dentro de los movimientos sociales contemporáneos).

La arquitectura necesitaría de las disciplinas arte, de un diálogo continuo y recíproco con las comunidades, de asumir una responsabilidad ética activa y emplear los instrumentos que le competen para concatenar sus proyectos con la planificación y desarrollo de la ciudad. Más allá de la nostalgia por la hegemonía del discurso, la arquitectura ha de asumir un papel participativo dentro de las dinámicas sociales y en la medida en que le incumben las cuestiones relacionadas con el habitar, debería abogar por la emancipación social de la lucha de clases.

A fin de no perder el vínculo con la realidad contemporánea en el desarrollo de utopías incongruentes, la arquitectura necesita acortar las distancias necesarias para establecer un diálogo





directo con la ciudadanía. Ya hemos visto la facilidad en que el ejercicio tradicional asume un carácter pasivo en la reproducción de las ideologías. Es por ello que nos parece importante reivindicar igualmente el trabajo de Borja, Ortiz, Betanzos, Escárcega y Lupus.

Para finalizar hemos de advertir que para nosotros los resultados de esta investigación no son definitivos. Al contrario, consideramos importante mantener bajo observación constante las propuestas y transformaciones que se van haciendo en la disciplina arquitectónica. El espíritu crítico debe permanecer en vigilia. De lo contrario caeríamos en la reiteración de los catálogos de arquitectura editados en Arquine o bien en la trampa ideológica a la que puede someternos propuestas tan interesantes como las de Taller 13. Hemos de observar constantemente el impacto que tienen las propuestas artísticas o sociales. Asumir prácticas que permitan reforzar nuestras instituciones, organizaciones y colectivos cuyo impacto vaya más allá del reducido público del gremio. Habremos de distinguir constantemente las prácticas de reproducción ideológica de aquellas que asumen un papel determinante frente a la problemática social, ambiental, política y económica.

Es a todo esto a lo que llamamos una conciencia de clase al referenciar el papel del arquitecto dentro de la división social del trabajo.



## **BIBLIOGRAFÍA**



ABÉLÈS, Marc. Anthropologie de la globalisation. Ed. Payot, Francia 2008

\_\_\_\_\_. Anthropologie de l'Etat. Ed. Payot, Francia 2005

ADORNO, Theodor. Teoría estética. Editorial Akal, Frankfurt 1970, pg 307

ARDENNE, Paul. Un art contextuel. Création artistique en milieu urbain, en situation, d'intervention, de participation. Ed. Flammarion, Francia 2002

ARECHIGA, Germán. Más anécdotas, otras historias y nuevos cuentos del municipio Nezahualcóyotl. Ayuntamiento de Nezahualcóyotl, México 2011

ARENDR, Hannah. Qué es la política?. Ed. Paidós, España 2007

AUGÉ, Marc. Erró. Ed. Le lit du vent, Francia 1994

AUGÉ, Marc. La guerra de los sueños, ejercicios de étno-ficción. Ed. Seuil, Francia 1997

AZOULAY, Gérard. Les théories du développement. Ed. Presses Universitaires de Rennes, France 2002

BADIOU, Alain. Le réveil de l'histoire, Circonstances 6. Editions ligne, France, 2011

BARTHES, Roland. Mitologías. Ed. Siglo XXI, México 1980, pg. 222

BAHRO, Rudolf. Por un comunismo democrático. Ed. Fontamara, España 1981

BAUMAN, Zygmunt. S'acheter une vie. Ed Jaqueline Chambon 2008

BENEVOLO, Leonardo. Historia de la arquitectura moderna. Ed. GG, 8va edición 2010

BENJAMIN, Walter. La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. Ed. ITACA, México 2003

BONTA, Juan. Sistemas de significación en arquitectura, un estudio de la arquitectura y su interpretación. Ed. GG, España 1977



BORJA, Jordi; CASTELLS, Manuel. Local y global; la gestión de las ciudades en la era de la información. Ed. Taurus, México 2000

BORJES, Jorge Luis. El libro de arena. Ed. Alianza, España 2003

BRUCKNER, Pascal. Le fanatisme de l'Apocalypse. Ed Grasset, Paris 2011

BRUNEL, Sylvie. A qui profite le développement durable?. Ed. Larousse, Francia 2008

BUCHANAN, Peter. The ten shades of green: architecture and the natural world (2000-2005). Ed Architectural league of New York, 2005

CHECA, Jose; GUERRA, Manuel (coordinadores). Luis Barragán Morfin (1902-1988): Obra construida. Junta de Andalucía, Consejería de obras públicas y transportes, Dirección General de Arquitectura y Vivienda, España 1995

CASTELLS, Manuel. La era de la información Vol II El poder de las identidades. Editorial Alianza, Madrid 1998

\_\_\_\_\_. Imperialismo y urbanización en América Latina. Ed. GG, España 1973

CAMOUS, Robert. El hábitat bioclimático, de la concepción a la construcción. Ed. GG, España 1986

DE ANDA, Enrique. Historia de la arquitectura mexicana. 2da Edición, Ed. GG, México 2008

DEL AGUILA, Rafael; CLARKE, Barry; TENZER, Nicolas; SANTOS, Augusto. La política, ensayos de definición. Ed. Sequitur, España 2000

DURAN, Ana M. From paradigm to paradox: on the architecture collectives of Latin America. Harvard Design Magazine N. 34, Junio de 2011

ENGELS, Friederich. La situación de la clase obrera en Inglaterra. Ed. Futuro, Argentina 1965,

FRAMPTON, Kenneth. Historia crítica de la arquitectura moderna. Ed. Gustavo Gili, España 2009

FUKUYAMA, Francis. The end of History and the last man. Ed. FreePress, Estados Unidos 2006

GAUZIN-MÜLLER, Dominique. Sustainable architecture and urbanism. Ed. Birkhauser, Suiza 2002

GARCÍA, Carlos. Ciudad hojaldre: visiones urbanas del siglo XXI. Ed. GG, Barcelona 2006

GARCÍA, Luna; GUTIERREZ, Arzaluz. Nezahualcóyotl monografía municipal. Gobierno del estado de México, Asociación Mexiquense de cronistas municipales AC, Instituto Mexiquense de Cultura, México, 1999



- GODIN, Jean-Baptiste. Soluciones sociales. Ed. A. Le Chevalier y Guillaumin et Ce, Paris 1871
- HARNECKER, Martha. Conceptos elementales del materialismo histórico. Ed. Siglo XXI, México 1972
- HAMMAN, Philippe (director). Penser le développement durable urbain : regards croisés. Ed. L'Harmattan, Francia 2008
- HIRSCH, Joachim. El Estado nacional de competencia: Estado, democracia y política en el capitalismo global. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 1995
- HUNTINGTON, Samuel P. The clash of civilisations. Ed. Simon & Schuster, 1996
- IRIGOYEN, Jaime. Filosofía y diseño, una aproximación epistemológica. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, México 2008
- KOOLHAAS, REM. La ciudad genérica. Ed. GG, España 2007
- LÉFÈBVRE, Henri. El derecho a la ciudad. Historia, ciencia, sociedad. Ed. Península, España 1969
- LEMOINE, Ernesto. El desagüe del Valle de México durante la época independiente. Ed. UNAM, México 1978
- LEVI-STRAUSS, Claude. Mito y significado. Ed. Alianza, España 2005
- LEZAMA, José. Teoría social, espacio y ciudad. Ed. El Colegio de México 2010
- LINARES, Jaime. La imagen urbana, México en el siglo XXI, entre la crisis y la transición urbana. Ed. Cámara de Diputados LX Legislatura, Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Estudios Superiores Aragón & Miguel Ángel Porrúa, México 2009
- LOOS, Adolf. Escritos II 1910/1932. Ed. El Croquis, España 1993
- LOYOLA, Johanna. Las manos indígenas de la raza española, el mestizaje como argumento arquitectónico. Ed. Conaculta, México 2010
- LUKÁCS, György. Historia y conciencia de clase. Ed. Grijalbo 1969
- MAALOUF, Amin. El desajuste del mundo. Cuando nuestras civilizaciones se agotan. Ed. Alianza, España 2009,
- MARX, Karl ; FRIEDERICH, Engels. La ideología alemana. Ed. Pueblos Unidos, Montevideo 1973,
- MIGAYROU, Frédéric (director). La tendencia. Arquitecturas italianas 1965-1985. Ed. Centre Pompidou, Francia 2012



MONEO, Rafael. Inquietud teórica y estrategia proyectual en la obra de ocho arquitectos contemporáneos. Ed. Actar 2004

MONSIVAIS, Carlos. Los rituales del caos. Ed. Era, México 2010

MUÑOZ, Francesc. Urbanalización: paisajes comunes, lugares globales. Ed. GG Barcelona 2008

ODEIG, José. Diseño urbano y pensamiento contemporáneo. Ed. Océano, Barcelona 2004

PALMA, Fernando. La participación social en la planeación del desarrollo urbano, caso: Nezahualcóyotl, Estado de México. Ed. Porrúa y UNAM-FES Aragón, México 2007

PEREZ, Margarita. Santa Fe: ciudad, espacio y globalización. Ed. Universidad Iberoamericana Puebla, México 2010

PERRAULT, Dominique. Metropolis? Bordeaux, Lyon, Marseille, Nantes-Saint-Nazaire, Paris, cinq métropoles au regard du Grand Paris. Ed. Institut Français, Francia 2010

PICON-SALAS, Mariano. De la conquista a la independencia. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1944

RANCIÈRE, Jacques. Le maitre ignorant, cinq leçons sur l'émancipation intellectuelle. Ed. Fayard, Francia 1987

RAND, Ayn. El manantial. Ed. Planeta, España 1975

RODRIGUEZ, Imelda; PALESTINO, Feliciano. Ciudad de México y Ciudad Nezahualcóyotl, laberinto de sueños. Ed. Escuela Nacional de Estudios profesionales de Zaragoza, México 1989

ROMERO, Gustavo; MESIAS, Rosendo. La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat. Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo CYTED, México 2004

ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad. España, Ed. Gustavo Gili 2010 pg. 241

SALAS, Hermilo. Una nueva visión, arquitectura y desarrollo sustentable. Ed. UNAM y EDAMEX, México 2008

SITTE, Camilo. L'art de bâtir les villes, l'urbanisme selon ses fondements artistiques. Editions Seuil, Francia 1996

SORKIN, Michel. Variaciones sobre un parque temático: la nueva ciudad Americana y el fin del espacio público. Ed. GG, Barcelona 2004



TODOROV, Tzvetan. Nosotros y los otros. Editorial Siglo XXI 1991

TOURAINÉ, Alain. Crítica de la modernidad. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 2006

VENTURI, Robert. Complejidad y contradicción en arquitectura. Ed. GG, España 2012

\_\_\_\_\_ ; SCOTT, Denise. Learning from Las Vegas. Ed. MIT 1972

WAISMAN, Marina. La estructura lógica del entorno. Ed. Nueva Edición, Argentina 1985

WARMAN, Arturo. Los indios mexicanos en el umbral del milenio. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 2003

ZUMTHOR, Peter. Pensar la arquitectura. Ed. Gustavo Gili 2010

ZUNZ, Oliver. Why the american century?. Ed. University of Chicago, Estados Unidos 1998

### **Páginas Web:**

Architectes de l'Urgence: [www.archi-urgent.com](http://www.archi-urgent.com)

Architecture for Humanity: <http://openarchitecturenetwork.org>

Asociación de Colonos de Santa Fe: <http://www.colonossantafe.com/la-asociacion/origen-y-estatutos/>

Association d'Economistes Atterrés : <http://www.atterres.org>

Ayuntamiento de Nezahualcóyotl: <http://www.neza.gob.mx/notas.php?val=1702>

Banco Mundial: [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org)

Building Research Establishment Environmental Assesed Method (BREEM):  
<http://www.breeam.org/page.jsp?id=66>

Café de las ciudades: [http://www.cafedelasciudades.com.ar/arquitectura\\_93\\_p.htm](http://www.cafedelasciudades.com.ar/arquitectura_93_p.htm)



Censo 2010: [http://www.censo2010.org.mx/doc/cpv10p\\_pres.pdf](http://www.censo2010.org.mx/doc/cpv10p_pres.pdf)

Centro Comercial Santa Fe: [www.centrosantafe.com.mx](http://www.centrosantafe.com.mx)

Collection Centre Pompidou: <http://collection.centrepompidou.fr>

Consultora Biomah: [www.biomah.com](http://www.biomah.com)

Consultora ARQKA: [www.arqka.com](http://www.arqka.com)

Dellekamp Arquitectos: <http://dellekamparq.com>

Desarrollador Inmobiliario GICSA: <http://www.gicsa.com.mx/citysantafe/?#desarrollador>

Desarrollo Inmobiliario Cumbres de Santa Fe: <http://www.cumbresdesantafe.com.mx/>

Desarrollo Inmobiliario Dos Vistas: <http://www.grupoloma.com.mx/dosvistas/>

Dimitri Xenákis: <http://dimitri.xenakis.free.fr/>

Fershow Escárcega: <http://fershow.carbonmade.com/>

Fondo Monetario Internacional: <http://www.imf.org>

Fondo Nacional de Creadores de Arte (FONCA): <http://fonca.conaculta.gob.mx/>

Fundación Holcim: <http://www.holcimfoundation.org/Portals/1/docs/F07/PGM/F07-PGM-angelil01.pdf>

Lugares de México: <http://www.lugaresdemexico.com/santa-fe.html>

Nouvel Studio: <http://www.nouvelstudio.com/>

Santiago Borja: [www.s-borja.com](http://www.s-borja.com)

Servicios Metropolitanos SA de CV: <http://www.servimet.df.gob.mx/>

Snoetta Architects : <http://www.snoarc.no/#/about/information/46/>

Taller 13 <http://www.taller13.com/trueque>

US Green Building Council: <http://www.usgbc.org/DisplayPage.aspx?CMSPageID=1989>